FEBRERO 1968 — AÑO 4 — NUMERO 42 — $ 150.—
SUPLEMENTO MENSUAL DE El Gráfico

SPORT

SECRETO
La verdad de cada pase

AUTO - FORMULA I
EL CIRCO Y SUS ESTRELLAS



LOS GRANDES SERVICIOS

Juan Manuel Fangio: "COMO GANE MIS CINCO TITULOS MUNDIALES"

RACING
INDEPENDIENTE
ESTUDIANTES
FRENTE A
LA COPA

ENTRENAMIENTO EN LA PLAYA
RATTIN Y ALFREDO ROJAS: DOS CARAS "VIEJAS" DE UN "NUEVO" BOCA



—*También tómela así: de su moderno y práctico envase!*

Disfrute de una orgía de sabor!

pindy

Primera gaseosa de Pomelo en lata

Una nueva y muy especial manera de gozar de la frescura! PINDY: juguetona . . . Llena de burbujas . . . Verdadera orgía de sabor (es el gusto de los pomelos Pindapoy!) Y su envase? Toda una revolución.

- Es manuable, higiénico, práctico, liviano (para llevárselo a todas partes)
- Se enfría más rápido.
- Ocupa menos espacio en la heladera.
- Protege el sabor.

y es de PINDAPOY!





SECRETO
La verdad de cada pase

AUTO - FORMULA I
EL CIRCO Y SUS ESTRELLAS



DIRECTOR EJECUTIVO:
Constancio C. Vigil.
DIRECTOR EDITORIAL:
Carlos Fontanarrosa.
REDACTOR JEFE:
Juvenal.
SECRETARIOS DE REDACCION:
Héctor Vega Onesime,
Ernesto Cherquis Bialo
REDACTORES:
Osvaldo Ardizzone, El Veco,
Piri García,
Roberto Carozzo, Adolfo Imas,
Ernesto Patrono.
COLABORADORES:
Jorge Taboada, Oscar Fernández,
Pablo Ramírez, Carlos Marcelo Thiery
Jorge Ventura.
DEPARTAMENTO DE FOTOGRAFIA
JEFE: F. Javier Ochoa.
FOTOGRAFOS:
Aldo Abaca, Ricardo Alfieri,
Enrique Bianco, Ernesto Carreño,
Carlos de la Iglesia, Diego Della Barca,
Eduardo Forte, Norberto González,
Antonio Legarreta, Daniel León,
Roberto Pellizzeri, Humberto Speranza.
DIRECTOR DE ARTE:
Emilio Hiram Morales.
DIAGRAMADOR:
Alberto Lehrhuter
GERENTE ADMINISTRATIVO:
Carlos Aller Atucha.
GERENTE DE PRODUCCION DE PUBLICIDAD:
Juan Carlos Fernández.
ADSCRIPTO A GERENCIA:
Héctor A. Cattaruzza.
JEFE DE PROMOTORES:
Alfredo L. Agote.
PRODUCTORES:
Enrique Fernández Altamirano.
Fernando Esteves.
GERENTE DE CIRCULACION:
Juan Carlos Fernández.
DIRECTOR DE TALLERES:
Jorge Terra.



SPORT, Suplemento mensual de EL GRAFICO, es publicada en Buenos Aires, República Argentina, por Editorial Atlántida S. A., Azopardo 579, R. 91, T. E. 33-4590 al 99 y 34-8840 al 49. Director General: Carlos Vigil. Aparece el primer viernes de cada mes. Precio del ejemplar en todo el país: $ 150.
Suscripciones: en la República Argentina, 1 año: $ 1.800.— m/n. En el Exterior, con franqueo Vía Aérea Certificado, 1 año (12 números) u$s. 18.—. Registro de la Propiedad Intelectual Nº 943.154. Impresa en la Editorial Atlántida, S. A., exclusivamente con Tintas Letta. Printed in Argentina. Adherida al Instituto Verificador de Circulaciones y a la SIP, Sociedad Interamericana de Prensa.

ALLI ESTA FANGIO

De pronto bajaron de nuestro archivo los diez sobres de Juan Manuel Fangio. Y después de sacarle el polvo del descanso se los llevamos a él para que fuera recordando. El "Chueco" los puso sobre su escritorio y prolijamente fue tomando una a una sus casi dos mil fotos. Así, con varios días de trabajo, con la evocación de sus grandes hazañas, Fangio nos fue contando "Cómo gané mis cinco títulos mundiales". Y en este ejemplar, dentro de Los Grandes Servicios de SPORT, presentamos esta nota, que no tiene la pretensión de ser la primera de este tipo —ya Fangio lo ha contado fraccionadamente muchas veces— pero sí la de mayor profundidad y sentido evocativo. Allí están los personajes, las máquinas, las anécdotas, los hechos, las explicaciones de cada triunfo y de cada derrota. Allí está Fangio.

FONTANARROSA

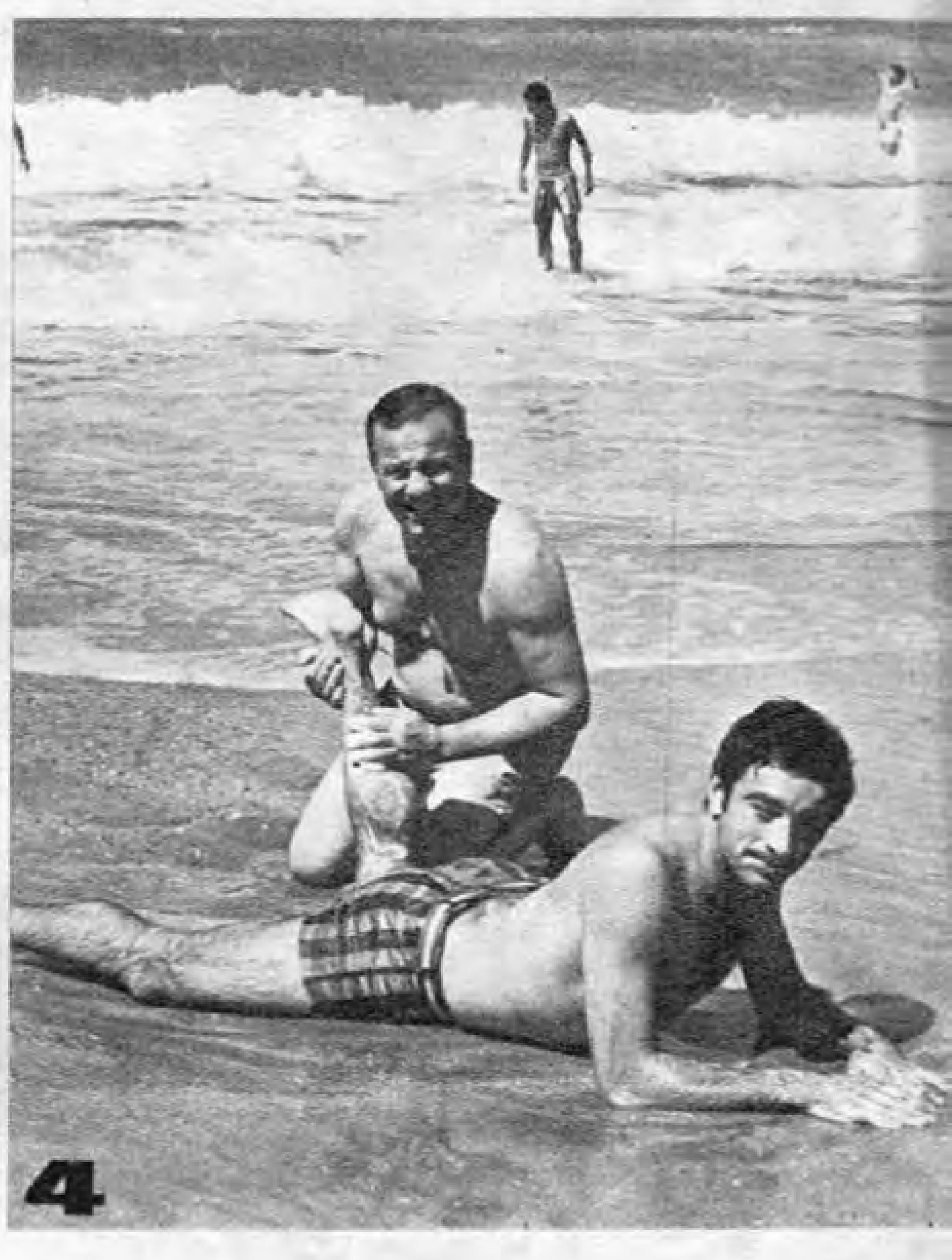
SUMARIO

MAR DEL PLATA

Km. 0 DEL NUEVO BOCA

Por OSCAR FERNANDEZ Fotos: DELLA BARCA





El plantel que empezó 1968. Parados: profesor Cutrera, doctor Gioiosa, Marzolini, Roma, Rattin, Ovide, Cester (enfermero), Silveira. Sentados, arriba: Quintieri (masajista), Errea, Sánchez, Pérez, Cardoso, Nicolau, Rogel. En el medio: Fernández, Rojitas, Suñé, Madurga, Viera, Gonzalito, Magdalena. Abajo: Pianetti, Zarich, Larrosa, Alfredo Rojas, Lima, Pardo, Novello, Ponce.



Casi dos kilómetros después del faro de Punta Mogotes, entre la belleza arbolada que fija médanos, plantó su mojón de partida Boca Juniors. El kilómetro 0 de una aspiración caliente que comenzó en Mar del Plata. Caliente de sol, arena y mar verde.

Boca arrancó 1968 con toda la fuerza de su temperamento resumida en la definición de "Cacho" Silveira: "Boca tiene que ganar siempre. Aunque perdamos un partido por 2-0, que la hinchada nos aplauda. Quiero un equipo de hombres que "mate" en la cancha y en la tribuna, que juegue los noventa minutos, que ponga pierna fuerte... Y lo voy a lograr. Con este plantel y teniendo un poco de suerte llegaremos a campeones mundiales..."

Mientras la mitad más uno del país palpita el nuevo campeonato, baraja nombres, piensa e inventa sobre su equipo, en la playa Alfar Boca Juniors trabajó desde las 8 del jueves 11 de enero. En medio de los cuerpos indolentes que reciben el oro del sol, el plantel boquense fue nutriendo en transpiración las esperanzas del hincha.

El plan elaborado por el cuerpo técnico, Silveira (29 años, casado, 3 hijos), el profesor Juan Carlos Cutrera (35 años, casado, 1 hija) y el doctor Gioiosa (31 años casado, 2 hijos, desde hace 7 años en el club), se cumplió tesoneramente. Se fijó un horario tipo para las actividades, que se modificó circunstancialmente por la intensidad del trabajo realizado. Un ejem-











1 El medicine ball para Roma. Se reponía de su operación en los meniscos. Pero igual transpiró, Silveira exige. Boca se preparó para un 1968 triunfal. Los curiosos miran. Boca trabaja.

2 Rojitas no se vende, dijo Armando. El "Cachorro" se metió en la intensidad del ritmo desde el vamos, desde el kilómetro 0. Ahora con Silveira en el mar. Sólo cinco minutos de agua.

3 Hora de descanso en la playa. Casi al mediodía. Rattin, sin rastros de su lesión, le corta un gol "hecho" a Rojitas. Un picado "a muerte" y por el honor. Atrás la gente palpita.

4 Pardo masajeado por Quintieri. Después del trabajo de la mañana, a orillas del mar, masaje desintoxicante con jabón y agua salada. Mar del Plata tuvo ritmo de fútbol, ritmo Boca 1968.

5 Noche de sábado. Franco hasta la 1.30. Un motivo: cenar con un ex DT, con un amigo de siempre. Ovide, Magdalena, Gonzalito, Rattin y el doctor Gioiosa acompañan a Adolfo y su señora.

6 "Cacho" nos "amasija". Frase que es de todos. La cara de Viera lo expresa. El uruguayo reconoció: "En Montevideo no estaba acostumbrado a un entrenamiento tan fuerte", acá nos matan.

plo: jueves 11 y viernes 12 de enero —los primeros días del entrenamiento— corrieron por la arena 13 kilómetros diarios y además hicieron trabajos gimnásticos. El sábado se compensó con una acción de ablandamiento por la mañana (se levantaron más tarde, a las 9 ½) y un partido de fútbol fuerte después de las 17.

El trabajo físico se desarrolló de mañana en la playa o en los médanos vecinos y estuvo dividido en dos etapas: intensidad (períodos de 4 días consecutivos) y ablandamiento (3 días). Por la tarde se integraron en lo netamente técnico; complementado en algunos aspectos por el profesor Cutrera en la parte física de algunos jugadores, sobre todo aquellos que estuvieron en un proceso de recuperación (Magdalena, Roma, operado de los meniscos). El trabajo futbolístico lo llevaron a cabo —salvo el picado tradicional de la playa— en la Base Naval. La cancha fue cedida por mediación del capitán de navío (RE) Aldo Luis Molinari, asesor de fútbol del club y presidente de la delegación.

El horario tipo fue el siguiente:

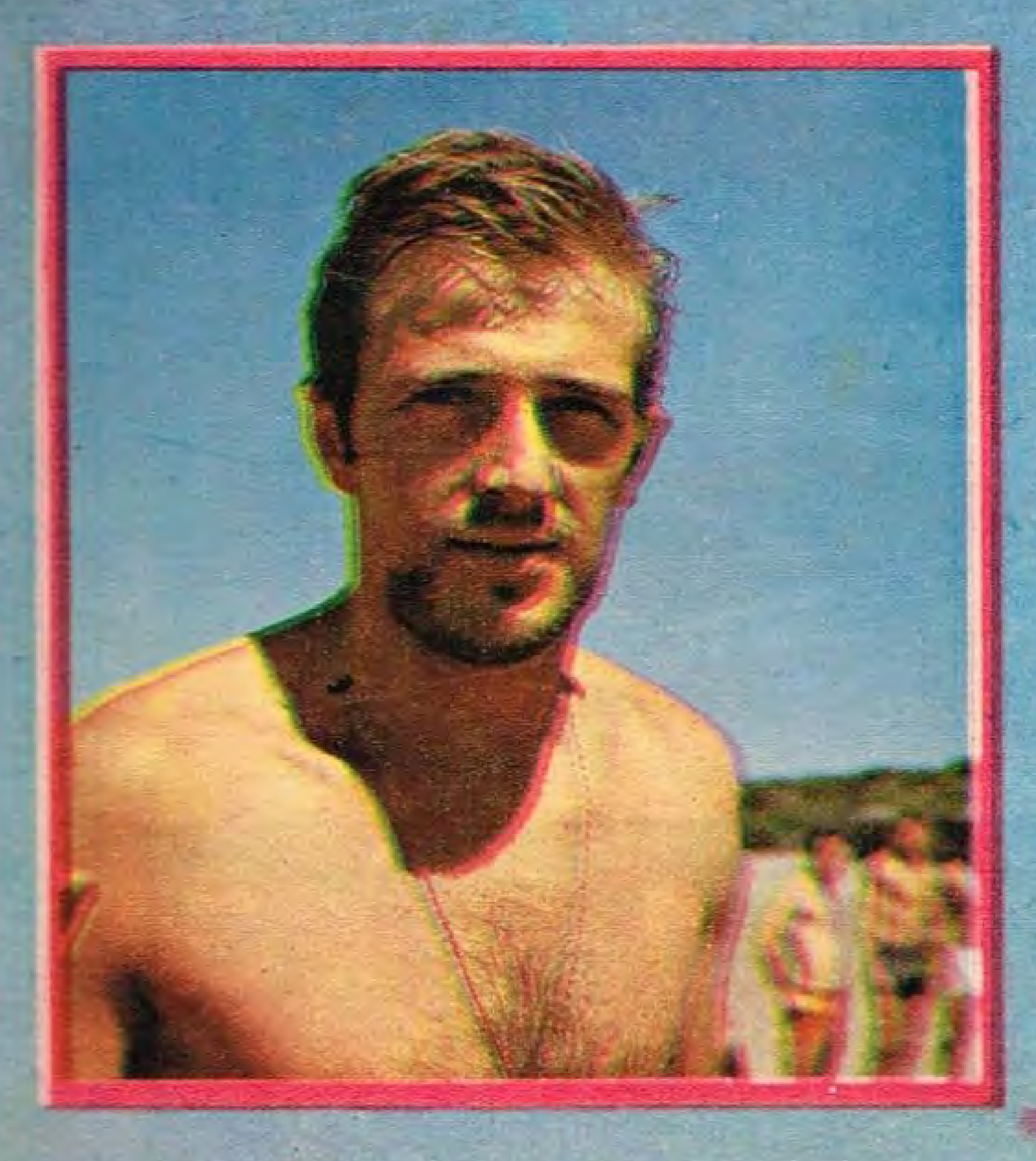
7.30: diana para todos; 8, desayuno; 8.30, comienzo del trabajo en la playa; 6 carpas alquiladas y guardaron los implementos de gimnasia en la casilla del bañero; 11 a 11.45: descanso en la playa. Pudieron entrar al agua pero en forma regulada; generalmente fueron permitidos cinco minutos. 12.30, almuerzo: comieron en el restaurante del Automóvil Club Argentino en el mismo balneario o en el comedor del hotel Alfar, donde residen. El médico determinó un menú de tres platos variables. No hubo alcohol en la mesa y se permitió fumar un solo cigarrillo después de cada comida. Lo convidó el propio Silveira. El que fumó fuera de hora pagó $ 1.000 por cada cigarrillo. 14: siesta obligatoria hasta las 16.30; 17: actividad físico-técnica en la Base Naval; 19.30: regreso. Higiene, descanso. 20.30: cena. Siempre en el hotel. 21.30: actividad conjunta. Cine, campeonatos de truco, ping-pong, concurrir a un partido de fútbol. 23: Silencio.

Los detalles más salientes en el cumplimiento del horario: Rattin fue el más "doméstico". Se levantó antes de las 7 y a más tardar a las 22 se acostó. Los más dormilones: Roma y Pianetti.

Los jugadores pudieron mezclarse en el ruido marplatense en los francos semanales: 3 horas sábados a la noche después de cenar y desde las 8 a las 24 del domingo, en que debieron estar todos en sus habitaciones. El permiso no significó desarreglo en la vida privada. La mayoría son profesionales hechos y dieron el ejemplo. Una advertencia del director técnico y claridad a los propósitos que se persiguen: "No quiero que ninguno de mis jugadores dé "espectáculo" en boites ni boliches. Si alguno de ellos llega a ser fotografiado tomando copas o en situaciones indebidas hago que lo publiquen y le cobro 50.000 pesos de multa... Y si no le gusta que se vaya. Quiero hombres de conducta..."

El primer franco (sábado 13) fue aprovechado por los más jóvenes para pasear por el centro (Novello, Madurga, Suñé, Larrosa, Nicolau...) Otros fueron a la ruleta, que no es lugar prohibido. La nota la dio Marzolini hasta esa noche luciendo barba. Al día siguiente apareció en la playa completamente afeitado. Se había "secado" en el Casino y decidió deshacerse de su "peluda" cábala. Rattin aprovechó los días de descanso en la playa —le gusta la vida al aire libre— y yendo al Estadio Bristol a ver boxeo. Alfredo Rojas alternó entre tomar sol —donde se autobromeaba; acariciándose la cara les decía a sus compañeros: "Con esta "carota" y como gusto, ¿se dan cuenta cómo me admiran?..."— y visitar a su señora, que veraneaba en un campo vecino a Mar del Plata.

En las ocho horas de trabajo diarias del plantel fueron conjugando la verdadera fuerza futbolística. En las 24 del día generaron la verdad: un real grupo humano. Hasta el mínimo detalle fue contemplado. Los jugadores fueron distribuidos de a dos en los dormitorios. Y precisamente eran compañeros el titular y suplente de cada puesto. "Con eso —dijo Cutrera— tratamos de que intimen y sean amigos



Marzolini y su innovación de los primeros días en la Alfar: una barba "cabulera" que no dio buen resultado.

quienes pueden tener una rivalidad o envidia por ser uno suplente y el otro titular..." El doctor Gioiosa consideró: "Boca no tiene problemas de camarillas y hemos podido conformar un plantel sin "mañas". El mayor riesgo que puede tener un equipo son los ocasionados por las ganancias mayores o menores —problema general del futbolista—. Acá se paga muy bien y con ello se dio un gran paso al frente..." El ejemplo más notorio del profesionalidad: Rattin. Novello habló por la camada juvenil: "Es un crack, un ídolo y es el primero en trabajar. Nosotros lo respetamos porque él nunca se negó a hablarnos o alentarnos..." Silveira: "El "Rata" es extraordinario; todavía no sé si por sus venas corre oro o sangre... Es el ejemplo para todos... Siempre trabaja, siempre va al frente Con 10 como él seríamos invencibles..." El respeto era consigna. Comenzó en el técnico: "Hago la misma vida de ellos, pudiendo tener algo de libertad. Debo dar el ejemplo en todo..." Silveira estuvo lesionado (desgarro en su pie izquierdo). Pero fue el primero en todas las prácticas; pateando, corriendo, "matando" con el entrenamiento a sus jugadores. Milton Viera: el que más sintió el "amasijo". Su explicación: "En Montevideo no estamos acostumbrados a trabajar en este ritmo..."

Una modalidad impuesta por el técnico: "Hablé con los muchachos y como no quiero que me digan señor busqué un término más familiar. Todos de acuerdo me dicen "Mister". En Europa llaman así a algunos directores técnicos... Creo que es una forma de tratarse correctamente sin el abuso del tuteo, ni la pomposidad del señor..." El se tutea con los jugadores más veteranos y no considera que ello faculte a la indisciplina. El orden se ayudó en su mantenimiento con multas menores. Por lo general oscilaron en los mil pesos. Desde una mala palabra hasta el minuto de atraso en los horarios estipulados. La mayor recaudación fue por bromas. Y cualquier motivo es bueno para que esa plata ingrese al fondo para festejar los aniversarios o acontecimientos del plantel y comprar regalos. Están incluidos también el masajista (Alfredo Quintieri, 55 años, 17 en el club, casado, 2 hijos), el utilero Martín Pupilli (63 años, 51 en Boca, casado, 2 hijos, 3 nietos) y el enfermero Héctor Cester (20 años, soltero).

Por bromistas iban al frente en los pagos Magdalena, Rojitas y Pianetti. Los que aparentemente son más serios. Pero también Silveira tuvo su multa: se olvidó las zapatillas en las carpas de la playa. El que descubrió la "gaffe" fue Pupilli, y se encargó de "recordarle su obligación de anotarse con $ 1.000". Los egresos forzados de cada uno se anotaron en el libro de firmas y el tesorero Mariño las dedujo a fin de mes.

Km. 0 DEL NUEVO BOCA

La gran cargada del primer día de concentración fue para Pardo. Estaba a las espaldas del negrito Eduardo Lima y le dijo: "Che, Cardoso, escuchame..." Y cuando vio su equivocación se excusó: "Es que de atrás no los reconozco... Son los dos tan negros..."

Diciendo "macanas", al frente Zarich: el sábado 13 de enero mientras descansaban cerca del mediodía, los bañeros sacaban a uno que casi se ahoga. Y ésta fue la salida de Hugo: "Mirá que es porfiado. Andan a los tirones para sacarlo y el tipo no quiere venir..." La completó cuando llegaron a la playa con el rescatado y el público aplaudió a los guardavidas: "¿Quién entiende a este mundo? Se ahoga uno y encima lo aplauden...". El gusto más frecuente de los bromistas era hacerlo enojar a Roma. Antonio quiere estar en todas y siempre se mete a averiguar. Cuando se aviva que le toman el pelo empieza a disparatar y debe pagar los mil pesos consabidos.

Boca transcurrió entre el trabajo y el compañerismo, matizando con bromas sanas y multas que no lo son tanto, su concentración playera. Entre la anécdota y el afán de ser campeones. En la meticulosidad de Marzolini (no deja sábana, toalla, ni dormitorio por revisar antes de dormir) hasta la dedicación ejemplar del "Rata". Allí en la playa Alfar Boca empezó el 68 con GANAS DE SER CAMPEON.



Actividad recreativa del grupo. Un partido de voley a pleno sol: Suñé rechazando; Pérez, Viera, Gonzalito y Errea, expectantes.

SOBRE HOMBRES Y FUTBOL

EN LA TRASTIENDA DE LOS PASES

Por JORGE TÀBOADA y OSCAR FERNANDEZ

Los primeros días de 1968 estuvieron cargados de rumores. Como en todos los recesos de temporada. Pero la fuerza de la noticia superó con creces a la tímida insinuación del rumor. Los pases sacudieron día tras día el ambiente futbolístico. Y detrás de cada pase hubo una historia. Una pequeña gran historia que habla sobre hombres y fútbol, sobre sueños realizados, sobre esperanzas nacidas al conjuro de una nueva divisa. Detrás de cada pase hubo una historia íntima... Esta, que cuentan sus protagonistas...



ANGEL LABRUNA

(de Platense a River. ¿Por qué?

"Todo empezó el Día de Reyes. El sábado 6. A eso de las 4 de la tarde yo estaba viendo un programa de televisión y me llamaron por teléfono. Era Tamborini, presidente del consejo de fútbol de River. Quería hablar conmigo sobre mi posible incorporación como DT. Lo invité a que viniera a casa. Colgó y yo me quedé pensando en que después de tantos rumores que había escuchado, de tantas cosas, de la gente que me comentaba a cada rato el asunto, ésta era la primera charla "oficial" que confirmaba todo eso. Cuando llegó Tamborini me dijo que lo suyo no era un "tanteo para ver qué pasaba" ni mucho menos. Que él venía a saber cuáles eran mis pretensiones, porque dos horas después la comisión directiva de River iba a analizar mi respuesta. De modo que iba "en serio". Entonces le dije que mi primera condición, antes, incluso, que la parte económica, era tener absoluta independencia en el aspecto fútbol. Que todo lo que tuviera referencia al equipo, entrenamientos, contrataciones, tenía que estar bajo mi órbita. Ahora en el problema giras o partidos amistosos, que son fuentes de recurso del club, que decidiera la CD, pero con la condición de que yo lo supiera con el tiempo suficiente para afrontar el compromiso. No le pareció mal. Al contrario. E incluso estuvo de acuerdo con la prima y sueldo que yo solicitaba. Quedamos en que esa misma noche, a la hora que fuera, después de la reunión me iba a aviser de los resultados. A eso de las 23 pasó por mi comercio y me dijo que si bien lo mío no se rechazaba, había surgido otro nombre (Brandao), porque "había que tener en cuenta todas las posibilidades y River acababa de recibir una carta de un empresario futbolístico ofreciendo al técnico brasileño. La cifra que pedía era alta y River iba a mandar una contraoferta. Tamborini me pidió 48 horas para contestar. Como yo todavía no había arreglado con Platense porque mi contrato terminó el 31 de diciembre del 67, no me opuse. Y además la "contra" era Brandao y no un "Juan de los Palotes"... Bueno. El lunes 8 yo empecé a trabajar con Platense. El martes 9 el panorama se mantuvo igual. Yo había comentado en Platense que River me tenía en cuenta como posible técnico. No lo dije para especular con mi posible contrato con la gente de Platense. Sólo para que estuvieran al tanto. Me dijeron que ellos no iban a poder competir con River, pero que tratarían de hacer todo lo posible para que me quedara. El jueves 11 volvió a hablar Tamborini para explicarme que lo de Brandao quedaba sin efecto, pero que ahora en la CD había algunas opiniones en el sentido de darle a D'Amico la oportunidad de seguir como DT y PF. Y por fin el viernes 12 me citaron para las 5 de la tarde a una reunión con la comisión directiva. Reiteré mis condiciones y las aceptaron plenamente. Ya estaba todo listo. Incluso yo aclaré que tenía con Platense el compromiso de viajar el día siguiente a Montevideo para concretar la compra de tres jugadores (Eliseo Alvarez, Cámera y Rivero) y que no podía dejar de ir. No hubo inconveniente. Viajé entonces con el secretario de los calamares, Sr. Vivo, y el tesorero, De Martini. Y les dije que había arreglado con River. Pero que igual me iba a hacer cargo del entrenamiento del lunes, porque había citado a la gente. Ahora resulta que el domingo a la noche, al regresar, yo pensé que River se iba a comunicar conmigo. No lo hicieron. Y acá viene el lío. Me empezó a trabajar la cabeza y creí que River agarraba para otro lado. Me mareé. Fui al entrenamiento de Platense y no dije nada. A la tarde me enloquecí del todo. Llamados telefónicos, los diarios, las contradicciones de las noticias que se daban, qué sé yo... Mire. ¿Quiere que le diga la verdad? En un determinado momento creo que les había dicho a los dos que no. Y después que sí. Todo el lío lo armé yo. Me llamaron de Platense a la tarde y me ofrecieron un contrato por DOS AÑOS y aceptaban lo que yo pedía. Les dije que sí. Y después me llamó Botto, el vicepresidente de River. Casi lo rechazo. Estaba neurasténico. Le dije que qué se pensaban. Que hasta cuándo me iban a tener así. Que no sabía si River seguía interesado en mí. Que no me habían hablado. Que así no quería saber nada. Cortamos. Tenía una bronca bárbara porque pensé que me estaban manoseando. Y en realidad todo el problema me lo había hecho yo. Me volvió a llamar más tarde y me explicó que River "se había quedado quieto" desde el viernes porque lo mío ya estaba decidido. Y que me esperaban el martes a las 15.30 en el Monumental para el entrenamiento. Bueno. Yo ya le había confirmado a Platense que seguía en el club y tenía un "bollo" en la cabeza que ni yo me lo entendía. Así que le dije que le iba a contestar después, porque lo tenía que consultar con mi familia. Y prácticamente entre Danielito y mi señora, que a toda costa querían que aceptara lo de River, me dicidieron. Aunque, para que usted comprenda del todo la confusión de ese lunes, ya hasta mi mujer terminó diciéndome que no le hiciera caso a ella y que si yo me quedaba en Platense estaba bien. Le aseguro que fue una cosa impresionante. Nunca me había pasado algo igual. Al final, a las 10 y media de la noche, lo llamé a Botto y le dije que me hacía cargo de River. Y después llamé a Platense. Cuando hablé con Vivo y De Martini no lo podían creer. A la mañana temprano lo llamé al vicepresidente de Platense y le comuniqué mi decisión. Hice el entrenamiento con los muchachos de Platense y no me animé a decirles que estaba ya definitivamente en River. Realmente me daba mucha lástima tener que despedirme. Los cité para el otro día. A la tarde fui a River y el Sr. Llauró me presentó oficialmente ante el plantel como el nuevo DT. Hablé con los jugadores de hacer "borrón y cuenta nueva". Nada de campeonatos perdidos, nada de traumas, el equipo tiene que estar en otra cosa. Hay que ganar. Y si es así, no podemos estar pensando en que somos "perdedores". Fueron 10 minutos nada más. Que se va a repetir mientras haga falta. Los nuevos (Recio, Rodriguez y López) no estuvieron. Yo en principio cité al plantel para la tarde del miércoles, pero cuando terminó el entrenamiento lo cambié para las 9 de la mañana, por el calor. Primero fui a Platense y, entonces sí, me despedí de todos los muchachos. Me felicitaron y me desearon suerte. Murúa se hizo cargo del grupo en forma provisional. Después me comuniqué con los dirigentes de Platense para disculparme con ellos y decirles lo que me había pasado. Eso fue todo... ¿Quiere saber las cifras? 2 millones de prima y 400 mil pesos por mes. Los premios son: 25.000 por punto si vamos primeros, 20 si vamos segundos y 15 mil del tercer puesto para abajo. 500.000 si se gana el Metropolitano y 1.000.000 si se gana el Nacional. Sin contar los premios del campeonato, réditos me lleva casi dos millones..."



JORGE RECIO

(de Platense a River Plate, según Labruna)

Alrededor del 20 de diciembre Tamborini me vino a ver para decirme que River quería comprar a Recio. Y que venía a pedirme una opinión por ser yo el técnico de Platense, y en base a la amistad y a la vinculación mía con River. Pero no se habló en ningún momento de que yo podría ir después a River. Bueno, yo arreglé entonces una reunión en el restaurante de Defensores, que se hizo, creo, el 22. Estuvieron presentes Tamborini, Botto y Giacchino, de River, y el gerente López, Vivo y De Martini, de Platense. La opinión mía era que Recio es un jugador importante por su fuerza: de buen salto, de mucho ritmo, firme. Platense pidió 25 millones y River ofertó 15. Quedaron en estudiar el asunto nuevamente; entre Navidad y Año Nuevo, en esa semana, arreglaron en 20 millones. Lo que yo entiendo referente al reclamo de Olimpo es que no tienen razón. Porque el préstamo por un año vencía el 31 de diciembre y Platense ya el 22 mandó un telegrama a Bahía Blanca donde hacía uso de la opción. Por ese lado no hay discusión. Lo que puede pasar es que por el contrato firmado entre ambos clubes, Platense tendría que pagar un millón de pesos al contado y 4 cuotas mensuales de 750.000 pesos a partir del 15 de febrero. Y el problema estaría en ese millón de pesos al contado. Pero en todos los contratos siempre dice al contado, aunque no hay ninguna fecha. El resto son pagarés, pero ¿el contado cuándo vence? No tiene fecha. Pero incluso, Platense depositó en la oficina de un escribano público el millón de pesos el 29 de diciembre. De modo que, según como está las cosas, Olimpo no tendría derecho a reclamar al jugador. Cuando yo llegué al club, Recio ya estaba. Y Platense tenía que contestar si lo tomaba a préstamo o no. Yo lo vi un par de prácticas y me decidí. Si es un jugador bárbaro. Además, fíjese que andaba muy bien en la cueva, que era su puesto, y para el cual me faltaba un volante, y como también le había visto condiciones para eso, lo puse de 5. Y fue un fenómeno. Al margen de eso, del pase, en River ya tengo pensado ponerlo de 6, de segundo zaguero central, en la línea de 4, en pareja con Miguel Angel López. Después veremos. . .



JOSE LUIS BURTOVOY

(de Colón de Santa Fe a Independiente)

En Santa Fe se corrían algunos rumores, pero en concreto no se sabía nada. Y menos por el lado del campeón del Nacional. Pero el viernes 12 yo estaba durmiendo y me despertó el ruido de una conversación. Así, entre sueños, reconocí las voces de dos directivos de Colón. Bueno. Entonces me levanté en seguida y me encontré con el señor Moretti y el escribano Toribio Rojas, secretario del club. Me felicitaron y me dijeron que tenía que viajar lo antes posible a Buenos Aires para concretar mi pase a Independiente. Eran las 8 y media de la mañana. A las 8 de la noche ya estaba tomando el avión para acá. Dormí en el Hotel Castelar, donde también estaba parando el presidente de Colón, Italo Giménez. El sábado a la mañana fui a la sede de la avenida Mitre y hablé con el gerente Blejman, el vicepresidente Arias y el tesorero Bondareff. Todo arreglado. Por suerte no hubo ningún problema, yo en Colón ganaba cerca de 90.000 pesos mensuales y ahora voy a redondear 130. ¿Dónde jugué antes? En el Baby Fournier, de Santa Fe, y en el Unión, de Sunchales. En el 65 pasé a Colón. Siempre anduve bien y tengo mucha fe. Recién cumplí 21 años. . .



JORGE HECTOR MIRANDA

(de Platense a Rosario Central)

El primero que me vino a ver fue un señor de quien no recuerdo el nombre y me indicó que San Lorenzo estaba interesado en mí. Tuve algunas reuniones más, pero no alcanzamos a determinar nada. Después de eso, el martes 9 de enero, hablé con Ignomiriello. Dijo que tenía que confirmar con los directivos de Platense y me citó a las 21 del día siguiente en la cervecería Otto, en Paraná y Viamonte. Llegó un poco más tarde. Había estado conversando en la AFA con el señor De Martini, que es el tesorero de Platense. Concretó mi compra y no opuse ningún inconveniente. Sólo les pedí que solucionaran la cuestión vivienda para ir con mi señora y la nena de cinco meses. Inmediatamente me aseguró Ignomiriello que de eso no me preocupara. Cuando se despidió, ya que fue muy breve la conversación, se disculpó porque debía ir urgente a La Plata para contratar a Romera, Bedogni y Mateo. Ni bien lo dejé a Ignomiriello quise comunicarme por teléfono con mi cuñado Carlos Alberto. El es mi mejor amigo y quería contarle todo. Nunca como esa noche perdí tantas monedas de cinco pesos. . . No embocaba un teléfono que anduviera bien. . . Cuando pude hacerlo me invitó a una cena improvisada en su casa. Pasé a buscar a mi señora y fuimos. Ahí hicimos el primer festejo por la transferencia. . .



CONRADO RABBITO

(de Chacarita Juniors a Racing)

Fue el despertar más lindo que tuve en mi vida. Estaba durmiendo en la pensión y un señor de allí me vino a levantar para decirme que por radio habían anunciado mi pase a Racing. Salí corriendo a buscar el diario. Y sí. La noticia estaba. Pero hasta ese momento no sabía nada del asunto. Fue una sorpresa total. Eso pasó el 3 de enero. Los dos días siguientes, jueves y viernes, no sabía qué hacer porque no me comunicaban nada. Y el sábado 6 a las 9 y cuarto, más o menos, llegó un telegrama de Racing en el que me citaban a entrenamiento para el martes. En el resto de la mañana no pasó nada más. Pero a la tarde vino otro telegrama de Racing donde me informaban que tenía que ir a la sede de esa misma tarde a firmar el contrato. Y no pude ir porque cuando llegó el mensajero ya se había pasado la hora de la entrevista. Entonces esperé que llegara el martes y me fui a entrenar. Cuando llegué a la cancha hablé con José. Y ahí recién tomé conciencia de que era jugador de Racing!. . . ¿Sabe qué me preguntó? ¡Si estaba contento! ¡Qué le parece! Supercontento. Después del entrenamiento fui a la sede por la tarde y arreglé. Al margen de que es Campeón del Mundo ("Vos sí, que te salvaste con nosotros", le dijo Mori que escuchaba también el relato), yo en Chacarita sacaba unos 70.000 pesos por mes. Y acá en Racing voy a cobrar 150.000. De Chacarita a Racing y ganando el doble. . . Y la Copa. . . ¡Cómo no voy a estar contento!. . .



ANTONIO ROSL

(de Gimnasia y Esgrima a San Lorenzo)

El 31 de diciembre estaba fuera de La Plata en la casa de unos amigos y luego volví a pasar la noche con la familia. Tuve inconvenientes para viajar, por lo que llegué más tarde de lo imaginado. No hago más que cruzar la puerta de calle cuando todos mis parientes, alborotados, me hablaban a la vez. Hasta que mi tío Carlos tranquilizó a los demás y me dijo: "Estuvo esta tarde el doctor Soria, el presidente de Gimnasia. . . Te dejó un número de teléfono y quiere que lo llames urgente. Parece que te venden a un club grande. . ." Lo llamé y ya eran las diez y media de la noche. . . Ya no estaba en ese domicilio. . . Me indicaron dónde podía ubicarlo. Por suerte era en el centro de La Plata. Tomé un taxi y lo encontré cerca de las once. "Antonio —me dijo—, lo hemos vendido a San Lorenzo. Pagaron 22 millones por su pase. . ." Imagínese lo que fue esa noche de Año Nuevo para mí y para todos los que estaban conmigo. . .

EN LA TRASTIENDA DE LOS PASES



JORGE FERNANDEZ - MARIO PARDO

JORGE FERNANDEZ

(DE ATLANTA A BOCA JUNIORS)

"Lógicamente que imaginaba mi transferencia y sabía que lo más seguro era Boca. Pero no tenía ninguna confirmación. Recién el lunes 18 de diciembre, el día anterior al partido de Boca contra el seleccionado húngaro, me citaron por un llamado telefónico en la agencia de Armando, que estaba reunido con Kolbowski. Don León me había adelantado que si me elegían tendría que jugar un tiempo contra Hungría y además me daba confianza asegurándome que si jugaba el pase era seguro. En la oficina Armando solamente me saludó y dejó a Silveira para conversar conmigo. La charla fue breve, me comunicó la elección y me anunció que jugaba al día siguiente. Mis condiciones mejoraron mucho. Y yo era de los muy bien pagados en Atlanta..."

MARIO PARDO

(DE GIMNASIA Y ESGRIMA A BOCA JUNIORS)

"Cuando me confirmaron que Boca nos compró, no pensé más que encontrarlo a Roberto y abrazarlo fuerte... ¡Llegamos juntos a Gimnasia y ahora en Boca! También fue una alegría grande por todo lo que le pasó a Rogel... Nos había hablado el señor Durán (presidente de Gimnasia en el 67) un tiempo antes de confirmarse la transferencia. Fue una charla breve y sin seguridad, pero que sirvió para alentar mis esperanzas, porque ya en el 64 Boca e Independiente me querían llevar. La palabra definitiva fue del señor Armando; me citó en su oficina al poco tiempo y me dijo: «Esté tranquilo que ya es jugador de Boca...» Lo primero que hice fue avisarles a mis padres, que viven en Tandil. Esos días fueron bárbaros; primero el cambio de camiseta, después el nombramiento en la Selección... La transferencia de Roberto y la mía se hizo en 23.000.000 de pesos y mis condiciones en Boca se arreglaran en poco tiempo. No tengo apuro por ello. Lo principal se cumplió: estoy en el plantel..."



ROBERTO SALOMONE

(DE ATLANTA A RACING)

"Con todo el ruido y las tratativas que hubo sabía que mi transferencia se iba a hacer... Me imaginaba que pasaría a Boca... Pero recién se resolvió antes del último partido por la reclasificación... Nos habíamos concentrado en el centro y el viernes 22 de diciembre a la noche fuimos a comer al restaurante «El Mundo», en Maipú y Florida... Cuando salíamos del hotel vi a los dirigentes de Racing conversando con los de Atlanta. ¡Bueno, me palpité que ya se arreglaba lo mío! No veía nunca la hora de terminar de comer. Al regresar me llamó el señor Kolbowski y me presentó a Saccol y a Cúneo. Entonces recibí la propuesta directa. Esa misma noche quedamos en que pasaba a Racing... No me lo olvido más, eran las diez de la noche y cuando me fui a dormir parecía un pibe de contento... ¿Sabe una cosa? Yo tenía ganas de venir a la Academia... No se lo digo porque ahora estoy acá... Mi juego me parece que se va amoldar más a Racing. El jueves 28 firmé el contrato por un año. Arreglé por 230.000 mensuales entre prima y sueldo. Los premios me corresponden igual que a todos los muchachos. ¿Pizzuti? Un hombre que impone disciplina, trabajo... y de pocas palabras. Pero habla claro. Se lo dije en la primera charla que tuvimos. Para mí eso no es problema, porque yo vine a trabajar. De entrada estuve un poco receloso con los compañeros... Me sentía cohibido, creí que iba a encontrar a los campeones del mundo. Pero fue todo distinto: son grandes amigos y se brindaron enseguida conmigo. Todos son macanudos y Roberto y el «Bocha» son unos fuera de serie..."



MILTON VIERA

(DE NACIONAL DE MONTEVIDEO A BOCA JUNIORS)

"«Cacho» Silveira vino a buscarme a casa en Montevideo, a principios de diciembre. Yo quería jugar en Boca. Me pidió que le diera mi palabra de hombre que no firmaría con otro equipo sin consultarlo y se la di. No aceptaría a otro club sin decírselo a él, así trajesen toda la plata del mundo. Solamente aceptaba el pase a otra institución si me pagaba más que Boca. Pero a igualdad no iba.

Después estuvo el presidente de Rosario Central con unos dirigentes y conversaron primero con el señor Fons Etcheverry, presidente de Nacional. Pidieron la prioridad por el pase. No creo que un club pueda decidir sobre prioridades: el jugador es quien debe hacerlo, porque no somos mercadería. Nacional lo entendió así y no puso ningún inconveniente. Posteriormente vino a verme el señor Boerio, le expliqué no tener problemas en jugar para Rosario, pero primero estaba mi palabra empeñada con Silveira, con Boca... Creo que ellos lo entendieron bien. Todo se resolvió al avisarme por teléfono desde Buenos Aires que el señor Armando iría a buscarme... Vuelvo a insistir, soy profesional y estoy para jugar en cualquier equipo, pero en este caso había una cuestión de honor, y ésa era mi palabra empeñada a «Cacho»... Esta vez no hubo ningún otro equipo interesado por mí, salvo Rosario y Boca..."



EDUARDO TEIXEIRA LIMA

(DEL CORINTHIANS A BOCA JUNIORS)

"Cuando Brandao llegó de Buenos Aires, después de dejar Independiente, llamó por teléfono a mi casa comunicándome que deseaba verme. Fue un anticipo que me alegró muchísimo; me dijo que estuviera tranquilo porque un club argentino me llevaría. En los primeros días de enero estaba en San Pablo y vino a verme Brandao con Silveira. Ahí conocí a mi actual técnico y quedé en jugar para Boca. Después fueron a ver a los dirigentes del Corinthians y resolvieron mi préstamo por un año. Las condiciones de mi pase las conocí recién en Buenos Aires. Boca arregló con el Corinthians por tres millones y medio de pesos el préstamo por un año... Además, se preocupó en seguida para conseguirme una casa, y así pude traer a mi señora y mis hijos... Si tengo suerte, este país será mi residencia definitiva; yo había jugado también en Colombia, donde tuve problemas con la gente... Pero acá me recibieron muy bien y me gusta mucho más el ambiente...

Mi señora fue la primera en saberlo. Ese mismo día me fui a entrenar más temprano que nunca, quería contárselo todo a Dino Sani. El también fue jugador de Boca y mi consejero. Me dijo que no tuviera nunca miedo. Yo sé que no lo voy a tener. Además la hinchada de Boca es muy grande y ruidosa. Pero no me voy a asustar porque el Corinthians es uno de los equipos que tienen «torcida» más grande en Brasil y ya estoy acostumbrado al ruido..."



ENRIQUE FERNANDEZ VIOLA

(DT DE INDEPENDIENTE)

"Estaba en Punta del Este. De vacaciones en la playa. Y me llamó por teléfono desde Buenos Aires un amigo, el señor Maratea, era mi «representante» acá por cualquier cosa que se presentara. Entonces me dijo que Independiente quería conversar conmigo para ofrecerme el cargo de DT del plantel. Ese mismo día a la noche tenía que presentarme en la sede para arreglar. Pero, ¿usted sabe lo que pasó? Increíble. Cuando me fui para el departamento en Montevideo llego y resulta que me había dejado las llaves en Punta. Y como en el departamento tenía los documentos y no pude conseguir abrir la puerta tuve que llamar por teléfono a la playa para que un amigo me trajera el miércoles a primera hora las llaves. Al mediodía estaba en Avellaneda. Y fue todo bien. ¿Dinero? Bueno. Ya habíamos quedado en que de ninguna manera yo "agarraba" por menos de lo que cobraba Brandao. Y además pedí una suma determinada para los premios. Pero como esto estaba por encima de lo que le pagaban a Brandao me dijeron que no me iban a dar más que a él. No hice ninguna objeción y voy a cobrar los mismos premios que los jugadores. ¿El plantel? Es la primera vez que recibo un equipo campeón para dirigir. ¿Si sabía algo antes? Bueno. Cuando renunció Brandao, por algunas cosas que había oído, lo tenía dentro de lo posible. Pero la contratación fue así como lo conté antes."



JUAN CARLOS DIAZ

(DE CHACARITA A RACING)

La primera novedad la tuve el viernes 5.

¿Sabe qué estaba haciendo? Estaba poniéndole buscahuellas al auto, allá en mi casa de Mendoza, en Godoy Cruz. Porque habíamos planeado una excursión con un grupo de amigos... Pensábamos recorrer Mendoza y llegar a hacer un paseo por San Juan. ¡Mire si no se me hubiera dado por dejar el auto al «pelo»! Me iba, y todos los inconvenientes que hubieran surgido para el pase. Más o menos eran las cinco de la tarde. En eso, una de gritos y un alboroto que no sabía lo que me decían; mi cuñado llamó por teléfono para decirme que tenía que ir al Club Godoy Cruz, donde había jugado antes de pasar a Chacarita, porque ahí me tenían que hablar. Era porque Racing se había comunicado con ellos para avisarme. El lunes a las 9 de la mañana estaba en Buenos Aires. A la tarde fui a la sede y arreglé de palabra con la gente de Racing. El martes me fui a entrenar y a la noche firmé el contrato. El mismo día que Rabbito. ¿Las condiciones? Iguales a las de él. Más o menos 150.000 por mes. Y los premios...



RUBEN BEDOGNI

(DE ESTUDIANTES A ROSARIO CENTRAL)

"Fui goleador varias veces en Estudiantes, y en este último año prácticamente no jugaba... La verdad que me sentía un poco desalentado. Empecé a tener conciencia de la posibilidad de mi pase en el mes de octubre... Cancela (actual preparador físico de Rosario Central), que es gran amigo mío, fue a visitarme. Hizo la proposición de la posibilidad de ir a Rosario... Quedó en eso. El 9 de enero fui con mi esposa a visitar a los padres, que también viven en La Plata. Nos íbamos a la noche para mi casa cuando aparece Carlitos Cancela. «Te estuve buscando como loco por toda La Plata... Mañana viene Ignomiriello, que quiere hablar con vos... Ya sos de Rosario...», me dijo. Abrazarme con mi esposa y volver a la casa de mis suegros fue toda una cosa. Destapamos una botella de champagne y brindamos por algo que hacía tres meses esperaba... Al día siguiente fue don Miguel a casa. Llegó a las once y media de la noche. Mientras tomábamos un café me contó que había estado conversando con dirigentes de Estudiantes y que habían concertado mi transferencia y la de Mateo en 20 millones. Pero él quería mi conformidad. ¡Ni dudé en dársela! Me prometió trabajo y muchas exigencias. Lo acepté. El dinero vendrá después, primero quiero demostrar que valgo... El club me dio una casa en Rosario para poder mudarme con mi señora..."



ANDRES MARTIN

(DE GIMNASIA Y ESGRIMA A INDEPENDIENTE)

"Yo estaba en Miramar con mi familia y el jueves 11 recibí un telegrama a las ocho de la mañana. Lo firmaba mi padre y me decía que tenía que venir a Buenos Aires, porque me habían ido a buscar a casa dirigentes de Independiente. El mismo jueves a las once de la noche viajé para acá. Llegué a las seis de la mañana del viernes y a la una de la tarde estaba en la sede de Independiente. Hablé con Blejman, el tesorero del club, y otro directivo cuyo nombre no recuerdo. Arreglé y el sábado hice el primer entrenamiento. ¿Mejoras? Sí. En Gimnasia redondeaba 70.000 pesos por mes. Y acá en Independiente voy a cobrar más del doble... ¿Los muchachos? Fenómenos."



CARLOS RODRIGUEZ

(DE FERRO CARRIL OESTE A RIVER PLATE)

"Mire. Yo había leído tantas cosas en los diarios, que pensaba que Ferro me iba a transferir. Pero, entre los "candidatos" nunca pensé en River. Y fueron justamente mis compañeros de Ferro los que me dieron la primer noticia. Y le digo justamente, porque resulta una paradoja que los que jugaron juntos durante todo el año, sean los que me iba a ir. Y realmente me da un poco de pena. Tal vez porque todavía no llegué a "profesionalizarme" del todo. Ferro había empezado los entrenamientos el martes 2. Yo no pude estar. Y cuando fui el miércoles, los muchachos me dijeron que habían venido de River a buscarme. Entonces lo primero que hice fue hablar con el presidente del club, el doctor Leyden. Ya había quedado establecido que antes que nada, iba a arreglar con Ferro y después veríamos. El jueves por la tarde, estuve en la sede de River. Hablé con el señor Tamborini y otras personas del club, y arreglé. Después fui a la revisión médica de la AFA, donde el doctor Covaro me revisó «hasta el bolsillo». Y el viernes 5 me encontré con mi «hermano» de transferencia, López, que también se vino a entrenar a Ferro. En River empezamos con Labruna el jueves 18.

MIGUEL ANGEL LOPEZ

(DE FERRO CARRIL OESTE A RIVER PLATE)

"Estaba en Villa María. Yo nací allá, así que todos los veranos, cuando termina la temporada de fútbol, vuelvo a reencontrarme con mi familia. Bueno. El caso fue que el 3 de enero salí con unos amigos, el «Gordo» Luppo, el «Flaco» Vera y la «Polla» Barrionueva, con los que andamos juntos desde chicos, y me dijeron que habían escuchado por "Radio Rivadavia" que Ferro me iba a vender a River. El 3 fue miércoles. Yo no sabía ni medio. Pero estaba seguro de que este año iba a pasar a un equipo «grande». Prometí que si entraba en River pagaba un asado en Villa María para todo el que quisiera sentarse a la mesa. Yo tengo un restaurant en pleno centro. ¿Se imagina cuánto me va a costar?... El jueves por la noche, a eso de las nueve, llamó por teléfono el secretario de Ferro, Sr. Miranda, para avisarme que viajara para Buenos Aires lo antes posible. Unos días atrás Ferro me había enviado un telegrama para que me presentara el sábado para salir de gira. Este llamado telefónico de Miranda cambiaba las cosas. Dos horas después de cortar, tomaba el tren en Villa María. El viernes a las ocho y media de la mañana me fui para Ferro, y aproveché para entrenarme. Ya me había puesto, mientras tanto, en comunicación con el doctor Leyden y con la gente de River, que me avisó que debía ir a la AFA para la revisión médica. Almorcé en «El Gráfico», y a las 5 de la tarde me presenté ante el Dr. Covaro. Más tarde fui a la sede de River. Hablé con el Sr. Tamborini, con el vicepresidente Botto y con el señor Paoletta. Volví el lunes y pedí más o menos 350.000 pesos mensuales. Me dijeron que no, y el martes arreglamos definitivamente. ¿En cuánto? Bueno, prefiero no comentarlo."

EL "CIRCO" Y SUS ESTRELLAS



El año que comenzó en Sudáfrica puede ser fundamental. Los motores de 8 cilindros en V siguen predominando y potenciando los victoriosos Lotus-Ford, Cosworth y Brabham-Repco, mientras en el cuadro de los pilotos se han producido cambios fundamentales. Hulme, el campeón del mundo, pasó al equipo Mc Laren y su lugar fue ocupado por Jochen Rindt, un joven que ha encontrado su oportunidad... Y esto no es todo.

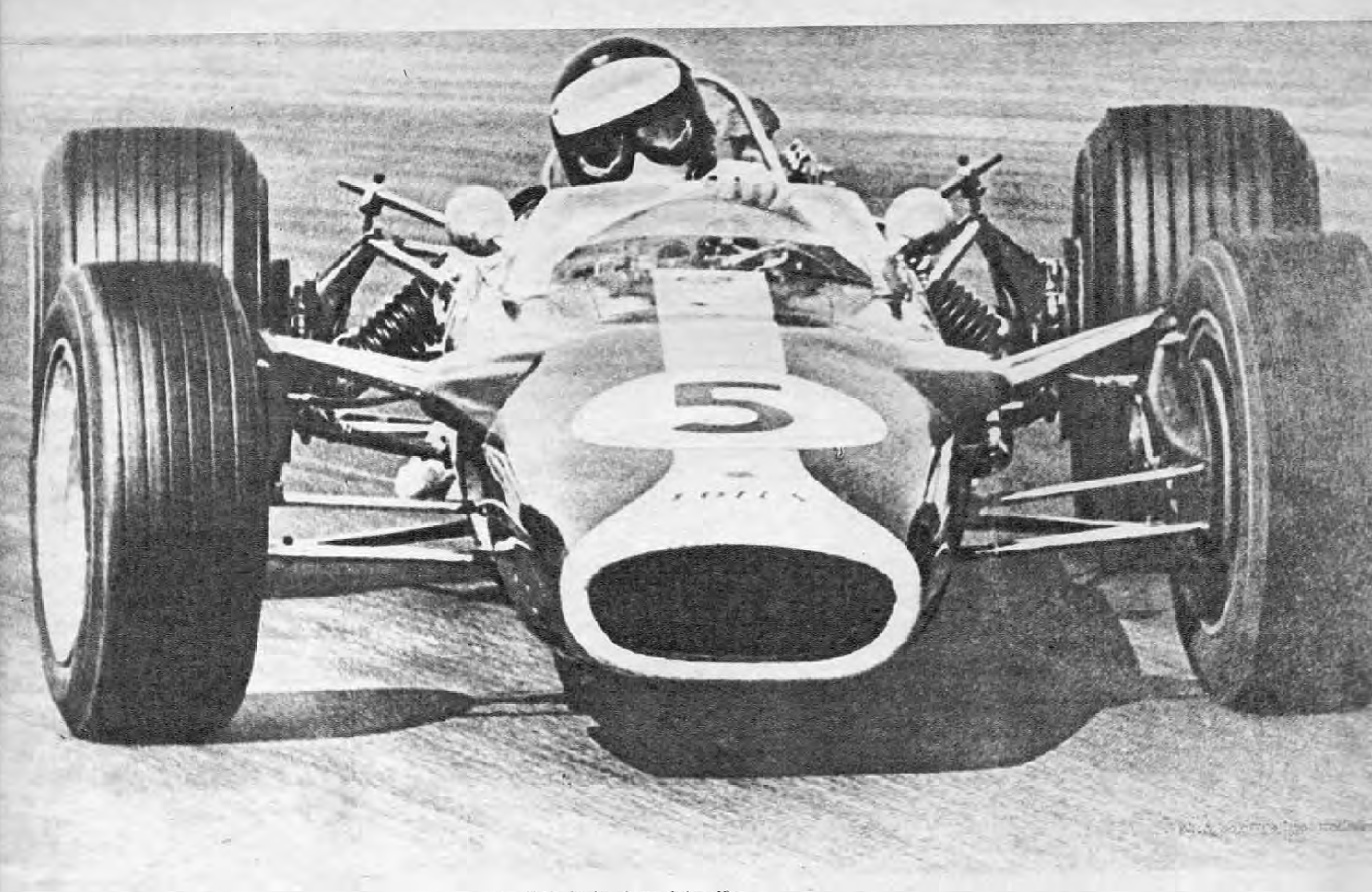
Por ROBERTO CAROZZO

Jim Clark comenzó el año como concluyó en 1967: con una victoria. El dos veces campeón del mundo (1963 y 1965) inauguró 1968 demostrando que es el mejor piloto de Fórmula 1 en actividad y que está sentado al volante de una máquina que le puede dar el halago de un nuevo título. Esto no sería difícil si tomamos en cuenta los cuatro triunfos obtenidos en la temporada pasada al comando de un Lotus 49, similar al que condujo el 1º de enero en el Gran Premio de Sudáfrica.

Su primer puesto y el haber sido escoltado por su compañero de equipo Graham Hill y el Brabham-Repco del austríaco Jochen Rindt (que ocupa la plaza dejada por Hulme, actualmente al comando de un Mc Laren-B.R.M) indica que los motores de 8 cilindros en V parecen dispuestos a seguir dominando el panorama de la Fórmula 1. Es que éstos llevan una serie de ventajas sobre las demás unidades motrices en carrera, que es necesario tener en cuenta:

1º) Absorción y dispersión de la potencia erogada. La dispersión es más elevada en un motor con mayor número de cilindros.

2º) Inercia de las masas en movimiento. Resulta claro que la diferencia de prestación en aceleración será favorable al motor que



Jim Clark dominando su Lotus 49.
El ex campeón mundial abrió el fuego con un triunfo indiscutible, a pesar de sus rivales, a pesar del Lotus, que no lo ha dejado conforme...

dispone de masas de menor valor.

3°) Llenado de cilindros. En motores de igual cilindrada tiene ventajas el de menor número de cilindros. La alimentación es ideal para una gama de giros del motor que se restringe a medida que crece el número de cilindros y, por consecuencia, el régimen máximo.

Todas estas ventajas de los motores Cosworth y Repco se ven aumentadas cuando se llega a la balanza. Durante 1967 fueron los más livianos y esto les permitió llegar más rápidamente al límite de peso de la categoría (500 kilos). ¿Por qué?... Porque un motor liviano no necesita una estructura (chasis o casco) excesivamente fuerte para soportarlo y esto trae como consecuencia, por ejemplo, el lograr cajas de cambio más livianas, con engranajes menos pesados, ya que la potencia entregada por el motor debe imprimir su aceleración a masas de menor importancia... Y aquí no termina la cuenta, ya que el piloto al disponer de un auto liviano puede frenar un poco más encima de las curvas y hasta encararlas a mayor velocidad, ya que la influencia de la fuerza centrífuga será menor en su coche y otros beneficios por el estilo.

Esta carrera por ganar kilos fue tan violenta como la desarrollada en los últimos meses de la temporada pasada para conseguir el concurso de nuevos pilotos en varias de las marcas que enfrentan su poderío en circuitos de todo el mundo. Para hacer más fácil la lectura daremos todas las novedades que se produjeron en el año separando marcas.

LOTUS

Cuando el Lotus 49 salió a rodar por primera vez, Clark no estaba al volante, sino su amigo y coequiper Graham Hill. Comenzaron las pruebas y el único que continuaba sentándose en el flamante vehículo seguía siendo el larguirucho y chueco Graham, que aprovechaba el "collaudo" para ir tomándole la mano, mientras el escocés rumiaba su impotencia, que escupiría luego sobre cualquier periodista que se acercase a conversar con él. Así fue como un día dijo: **"Hay que tener en cuenta que yo no puedo ver por debajo del parabrisas y que a Graham podría no agradarle verme mirar de reojo. Graham prefiere además tener la suspensión mucho más rígida de lo que me gusta a mí, y la posición del pedal y el volante es distinta entre nosotros dos. No se puede tener el auto de carrera para hacer pruebas. Es necesario disponer de dos autos de reserva (uno para cada uno) y hacer todas las pruebas con éstos, reservando el auto de carrera para la carrera".**

Así fue como llegó el debut en Zandvoort y Clark pudo sentarse por primera vez en el Lotus 49. Hill, más acostumbrado al coche, se anotó el primer lugar en la línea de largada y punteó cómodamente hasta su abandono en el 15° circuito (rotura de pistón). Clark, que venía pegado a Brabham (2°), aprovechó un tapón provocado por rezagados y en escalofriante maniobra tomó la punta y no la dejó hasta el final. El escocés salió con la suya, pero arriesgando demasiado, tanto como en Montecarlo, donde por pasar a Mc Laren en pleno viraje del Bureau de Tabac dañó la suspensión al dar contra el muro de piedra.

De todos modos su calidad conductiva quedó indemne y en cuanto pudo subirse al nuevo auto, junto con Hill, se dedicó a obtener el primer puesto en la línea de largada. Desde Zandvoort nadie, excepto ellos dos, logró el mejor tiempo en ensayos. Lo mismo volvió a ocurrir en Kyalami, donde Clark batió todos los records del circuito. Pero en carrera se vio la diferencia que nadie podrá discutir. Al final, los separaron 25 segundos y casi seguramente porque el escocés no estaba enteramente "suelto". Todavía le desconfía a la máquina, que a pesar de ser ganadora tiene sus mañas. Al finalizar la campaña de 1967 así lo dio a entender: **"A pesar de que nunca he tenido problemas con el motor todavía sigo teniéndole un poco de recelo. No puedo decir con exactitud qué cosa me hace pensar en la fragilidad, pero no estaba satisfecho al ciento por ciento de la maniobrabilidad y también los frenos me han dejado siempre dudas acerca de su eficiencia. Nunca estaba seguro de que el coche llegaría a finalizar la carrera. Este año estaba tan consciente de que el auto era nuevo que me sentía satisfecho solamente con tomar la punta. He tenido siempre la impresión de que el auto caminaría bien si hubiese sido necesario, y esta presunción mía quedó confirmada en Monza, pero normalmente he tratado de no forzar la marcha en cuanto me era posible".**

Seguramente ese mismo recelo lo volvió a acosar en Sudáfrica. Lograr el éxito en la primera carrera del año es más importante que querer ganar por muerte. Sin desmerecer a Graham Hill, hay mucha diferencia entre uno y otro. El escocés es un fuera de serie y hasta ahora no se vislumbra quién puede llegar a ser su sombra. Quizá el rival más peligroso esté en la camada nueva: Rindt, Amon, Hulme, o quizá el futuro esté en

FORMULA 1

manos del hombre más joven de la categoría: Jackie Ickx, 22 años, campeón europeo 1967 de Fórmula 2 a bordo de un Matra-Ford y última adquisición de don Enzo Ferrari.

Ya en ese entonces se trabajaba en el nuevo Lotus 49 con motor Ford Cosworth DFV. . .

Llegó el día del debut en Holanda y triunfó. Las palmas se repitieron en el Gran Premio de Inglaterra y en las dos últimas carreras de la temporada: Estados Unidos y México. A pesar de haber logrado tantos primeros puestos como la Brabham y de haber permitido que Clark fuese el "más ganador" de la temporada, el piloto escocés no quedó conforme con su Lotus 41, que le brindó una nueva concepción estilística de Colin Chapman y un caballaje debajo del pie derecho al que no estaba muy acostumbrado.

"La verdad, el Lotus 49 tiene el doble de caballos de fuerza que la mayor parte de los Fórmula 1 que he piloteado anteriormente, excepto el de Indianápolis, con el que no se corre nunca a menos de 225 kilómetros por hora. En el modelo 49 el exceso de potencia no

Salida del túnel de Montecarlo. Jim Clark aparece con su poderoso Lotus. El escocés ganó en Sudáfrica: ahí lo consagraron candidato al título 68.



constituye de por sí un problema. pero lo es cuando se produce un salto imprevisto a un régimen de 6.500 vueltas. Algunos opinan que nunca debería bajar a tal régimen de marcha, pero a veces es difícil evitarlo. La cosa se pone fea cuando uno sale de una curva e imprevistamente advierte toda la potencia del motor. Con el progresar de la temporada he aprendido a luchar con ésta y durante todo ese período aprendí a dominar el auto controlando con mucha prudencia la presión del pie sobre el acelerador. No digo que sea fácil de pilotear (sobre todo cuando en la pista hay charcos de agua), pero esto no es tanto de imputar al motor como al bastidor y las cubiertas.

Con respecto a esto último se ha deslizado una cosa imperdonable: hemos corrido toda la temporada con neumáticos bastante rígidos. En general, hemos vuelto a las condiciones que se presentaron en 1960 con la Lotus 18. Esta era difícil de tener a plena potencia y lo mismo acontece en gran medida con la 49. Creo todavía que es más cuestión de neumáticos que de máquina, porque cuando probé las Goodyear en Mosport (él corre para Firestone) noté una mayor posibilidad de mantener el auto ba-

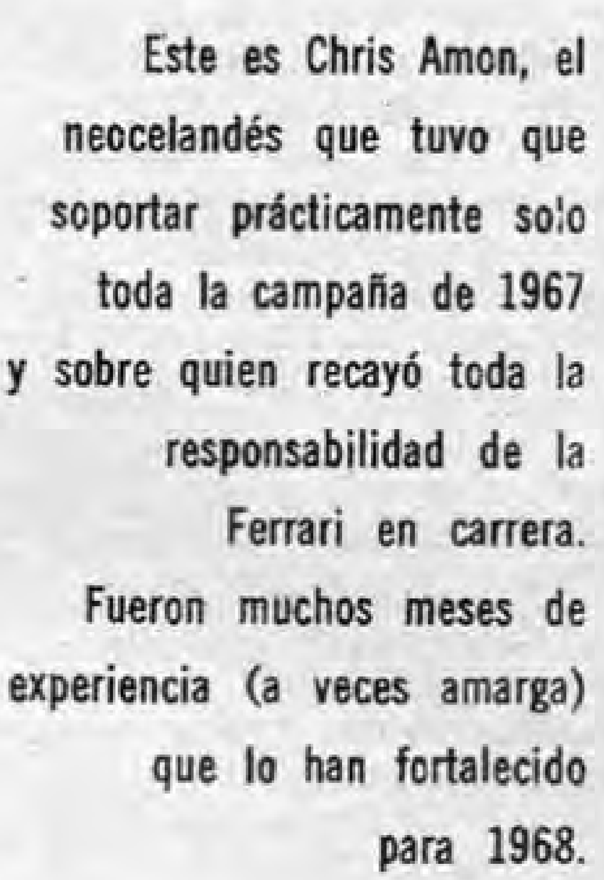


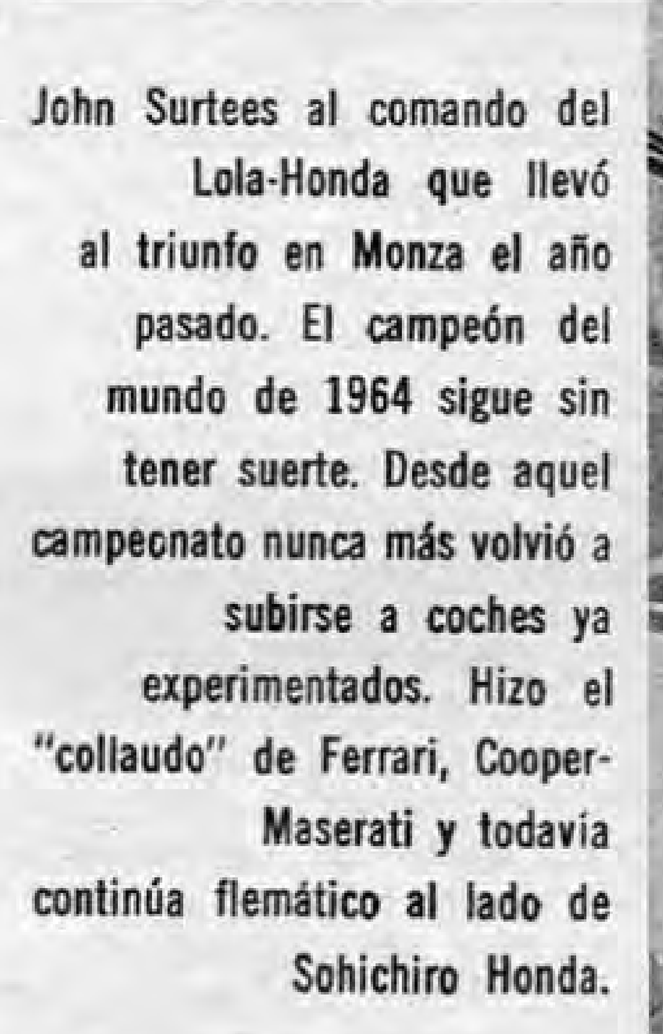
El campeón del mundo 1967. Dennis Hulme, su Brabham y un primer plano excepcional. El del neocelandés fue uno de los pases sensacionales de la temporada.

jo control, con la consiguiente facilidad de llegar largo en las curvas, de meterme en un viraje cerrado sin reducir excesivamente y hacer así cualquier cosa que normalmente me es imposible realizar.

Este coche también me ha obligado a cambiar mi estilo en lo que a doblar se refiere. Se tiene la sensación de que el auto se despega de atrás y en cuanto se está doblando el tren trasero tiende a dar pequeños saltos. Esto, naturalmente, no tiene nada que ver con el motor, sino que es una cuestión de bastidor y neumáticos... Pero lo que ha sido realmente exasperante fue la lucha con la caja de cambios a relaciones fijas. Muchas veces resultaba imposible hacer cambios en una curva. A veces me pregunto qué cosa hubiésemos hecho si nuestros rivales hubiesen podido disponer de una mayor potencia.

También los frenos nos tuvieron en jaque un buen tiempo y todavía no están perfectamente a punto. Nosotros empleamos discos autoventilados con distanciadores de acero y cuando el freno se recalienta el pedal parece enloquecer. Algunas veces está complemante duro, otras se va a fondo. De este modo se hace indispensable bombear para estar seguro y se nos presentan dos problemas en plena carrera: primero, que uno no le termina de tomar confianza, y segundo, que no es siempre fácil bombear el freno y cambiar de marcha al mismo tiempo, sobre todo cuando se está en un cambio intermedio... No hay mucho tiempo para dedicar al freno.





Una de las últimas carreras de Jochen Rindt para la Cooper-Maserati. Aquí, a bordo del último modelo: la 86, con motor V-12 de 36 válvulas y 36 bujías. El austriaco es actualmente el número 2 de Jack Brabham y tiene la mejor oportunidad desde que se inició en la Fórmula 1. Ahora posee un auto para ganar.

Como se ve, a pesar de ser un auto ganador, el Lotus 49 tiene defectos bastante numerosos. Algunos se irán solucionando con el tiempo, otros quizá no. Según Jim Clark, los últimos diseños monocascos de Fórmula 1 no lo han dejado satisfecho. **"Fueron todos difíciles de conducir (aun el 33 que lo llevó al Campeonato). Yo no sé, ni me supieron explicar, cuál es la causa."**

BRABHAM

En un equipo en el que había "piedra libre" desde la largada Dennis Hulme (31 años) se convirtió en el nuevo campeón mundial. Eso lo logró a pesar de que su "patrón" Jack Brabham (41 años) no puso siempre a disposición de su segundo piloto el mejor auto. El fue el primero en correr el nuevo motor con múltiple de admisión en el interior de la V del motor Repco y el primero en probar los nuevos chasis que aparentemente dieron buenos resultados.

Mucho del éxito de Brabham depende de la Repco Engineering, que es la industria de partes más poderosa de Autralia y que no siendo constructora de motores ha podido hacerlo por la amplia gama de repuestos que fabrica. Comenzaron hace varios años preparando motores para el Campeonato de Tasmania. Cuando Brabham les pidió en septiembre de 1965 que le hicieran un motor de 3 litros para la nueva fórmula que se iniciaba en enero del año siguiente, los australianos se pusieron a trabajar y sacaron el motor Repco de 8 cilindros en V, que llevó a los dos pilotos del equipo al Campeonato Mundial en forma consecutiva.

Claro que ahora no se puede hablar de Dennis Hulme como número 2 de Brabham. El neocelandés comenzó a hacer muy buenas migas con su coterráneo Bruce Mc Laren y seguramente quedó impresionado con los medios con que cuenta este piloto-constructor. Corrió una de sus máquinas en el Can-Am (torneo que se realiza todos los fines de año en circuitos de los Estados Unidos y el Canadá con coches Sport del Grupo 7), un Mc Laren M6A-Chevrolet, casi lo gana y embolsó más de 20.000 dólares. Suficiente como para decirle "yes" a Bruce antes de fin de año.

Su lugar lo ocupa un joven que todavía no ha encontrado su oportunidad. Jochen Rindt (25 años). Alemán de nacimiento, con licencia de corredor otorgada en Austria y con un empuje extraordinario. Su tercer puesto a sólo 6 segundos del Lotus 49 de Graham Hill, en Sudáfrica, confirma sus aptitudes en su primera carrera con un Brabham de Fórmula 1. Su pobre campaña de 1967 en el equipo oficial de la Cooper-Maserati no hay que tenerla en cuenta. Es un coche que nunca anduvo bien y que no le dio ninguna oportunidad en la pasada temporada. Verlo maniobrar en Montecarlo con ese "tanque" hasta su abandono fue algo que no se podrá olvidar, lo mismo que su campaña en la Fórmula 2, donde tuvo en jaque a Jim Clark en las primeras carreras del año con su Brabham-Cosworth.

Como el viejo Jack no tiene intenciones de participar oficialmente en esa fórmula, ha dejado que Jochen firme nuevamente con la Winkelmann Racing para despuntar el vicio cuando no haya Fórmula 1... ¿Y por qué el viejo Jack no quiere correr más en Fórmula 2?... La respuesta es muy sencilla: ¡está construyendo un monocasco para las 500 Millas de Indianápolis!

FERRARI

El que pasó fue uno de los años más negros del "cavallino rampante". Sus autos no caminaron como se esperaba. Bandini se accidentó el 7 de mayo en Montecarlo, muriendo tres días más tarde a causa de las quemaduras sufridas. El ingeniero Mike Parkes, que ocupó como "collaudatore" el puesto dejado vacante por Surtees, se accidentó el 18 de junio en Spa (Gran Premio de Bélgica) fracturándose ambas piernas y la muñeca derecha. No se sabe todavía



Andrea de Adamich. Junto con Jack Ickx las nuevas adquisiciones de Ferrari. Dos hombres jóvenes que, con Chris Amon, hacen el equipo más juvenil de la actual fórmula de 3 litros. La compra de don Enzo lo habilita para participar con éxito también en los Sport Prototipos.

Este es Chris Amon, el neocelandés que tuvo que soportar prácticamente solo toda la campaña de 1967 y sobre quien recayó toda la responsabilidad de la Ferrari en carrera. Fueron muchos meses de experiencia (a veces amarga) que lo han fortalecido para 1968.



John Surtees al comando del Lola-Honda que llevó al triunfo en Monza el año pasado. El campeón del mundo de 1964 sigue sin tener suerte. Desde aquel campeonato nunca más volvió a subirse a coches ya experimentados. Hizo el "collaudo" de Ferrari, Cooper-Maserati y todavía continúa flemático al lado de Sohichiro Honda.

El Gran Premio de Bélgica le significó a Dan Gurney una doble alegría. Un auto enteramente norteamericano llegaba al triunfo y la segunda vez para un coche de un piloto-constructor. Aquí lo vemos en Monza luego de que una biela salió a tomar fresco. Las continuas roturas lo dejaron sin repuestos y no se sabe si tendrá coequiper este año.

FORMULA 1

sí comenzó a caminar. El joven Chris Amon, contratado a principios de 1967, quedó con toda la responsabilidad en sus jóvenes espaldas (24 años) y además de correr debió soportar el mal carácter de don Enzo Ferrari, que cuando las cosas no andan bien es cuestión de abrir el paraguas. . .

Se comenta que al regreso del joven piloto neocelandés del Gran Premio del Canadá, que se disputó bajo la lluvia, don Enzo lo recibió en su oficina y le dijo: **"Me parece ser el duque de Módena. . . porque éste tenía soldados que sólo querían combatir cuando brillaba el sol. . ."** Peor recibimiento imposible. Amon no estaba acostumbrado a correr bajo la lluvia y nunca lo había hecho con un Fórmula 1. La lápida que le había puesto Ferrari parecía definitiva, pero hacia el final de la temporada Amon repuntó en los grandes premios de los Estados Unidos y de México, en los que tenía el segundo puesto asegurado, y sobre el final se sucedieron los problemas que lo relegaron (presión de aceite y falta de combustible, respectivamente).

Amon salvó, o trató de salvar, los prestigios de Ferrari y firmó un nuevo contrato para 1968. El hombre canoso sólo atinó a manifestar ante la prensa: **"Amon es joven y merece un año de espera. He firmado con él contrato para 1968 y lo he confirmado por una módica suma. Hay que tener en cuenta que en un año desgraciado como éste, un piloto que no arriesga mucho, en el fondo, me ha convenido".** Y tanto, que al iniciarse el campeonato en Sudáfrica Chris Amon sigue siendo un valor parejo en la escuadra del "cavallino". Su 4º puesto así lo indica.

Además, hay que reconocerle que debió no sólo correr sino también probar las modificaciones que se fueron realizando en el Fórmula 1 de Maranello. Comenzaron el año corriendo con un coche pesado y con un motor de 12 cilindros en V y 36 válvulas. En Alemania se presentó con un auto alivianado en 60 kilos con respecto al anterior, con caja de cambios más chica y el varillaje modificado. Además el motor era totalmente nuevo, el de 48 válvulas.

Pero no solamente se trabajó en los autos. El ingeniero Forghieri, Franco Lini y toda la plana mayor de Ferrari se dedicaron a hacer relaciones públicas desde junio de 1967 para contratar nuevos pilotos para el equipo. Se conversó con Jack Ickx, Chris Irwin, Gerard Mitter, el italiano Casoni. . . También se quiso interesar a Parnelli Jones, pero éste, al igual que Foyt cuando rechazó el Eagle, adujo que en las carreras de los Estados Unidos se ganaba más dinero...

Finalmente, Enzo Ferrari salió ganando. Tiene el equipo más joven y más promisorio de la Fórmula 1. A Chris Amon se le agregaron Andrea de Adamich (26 años) y Jack Ickx (23 años). El primero de ellos, italiano, fue campeón de su país en Fórmula 3 (1965) y campeón de Europa con el Alfa Romeo GTA (1966). El segundo, nacido en Bélgica, tiene laureles mucho más frescos aún. Es el campeón europeo de Fórmula 2 de la temporada 1967, a bordo de un Matra-Cosworth, y con el que tuvo a mal traer a todos los grandes de la Fórmula 1 cuando incursionaron en la categoría más pequeña.

Ambos debutaron en el Gran Premio de Sudáfrica y seguramente no como don Enzo esperaba. Andrea de Adamich hizo un violento trompo en la 13ª vuelta y terminó con su Ferrari contra una empalizada, dañándola levemente, pero lo suficiente como para no poder continuar en carrera. Jack Ickx cumplió 51 de los 80 circuitos. La temperatura era más que elevada el 1º de enero y sufrió el mismo inconveniente que dejó a muchos fuera de carrera: rotura de la cañería de aceite.

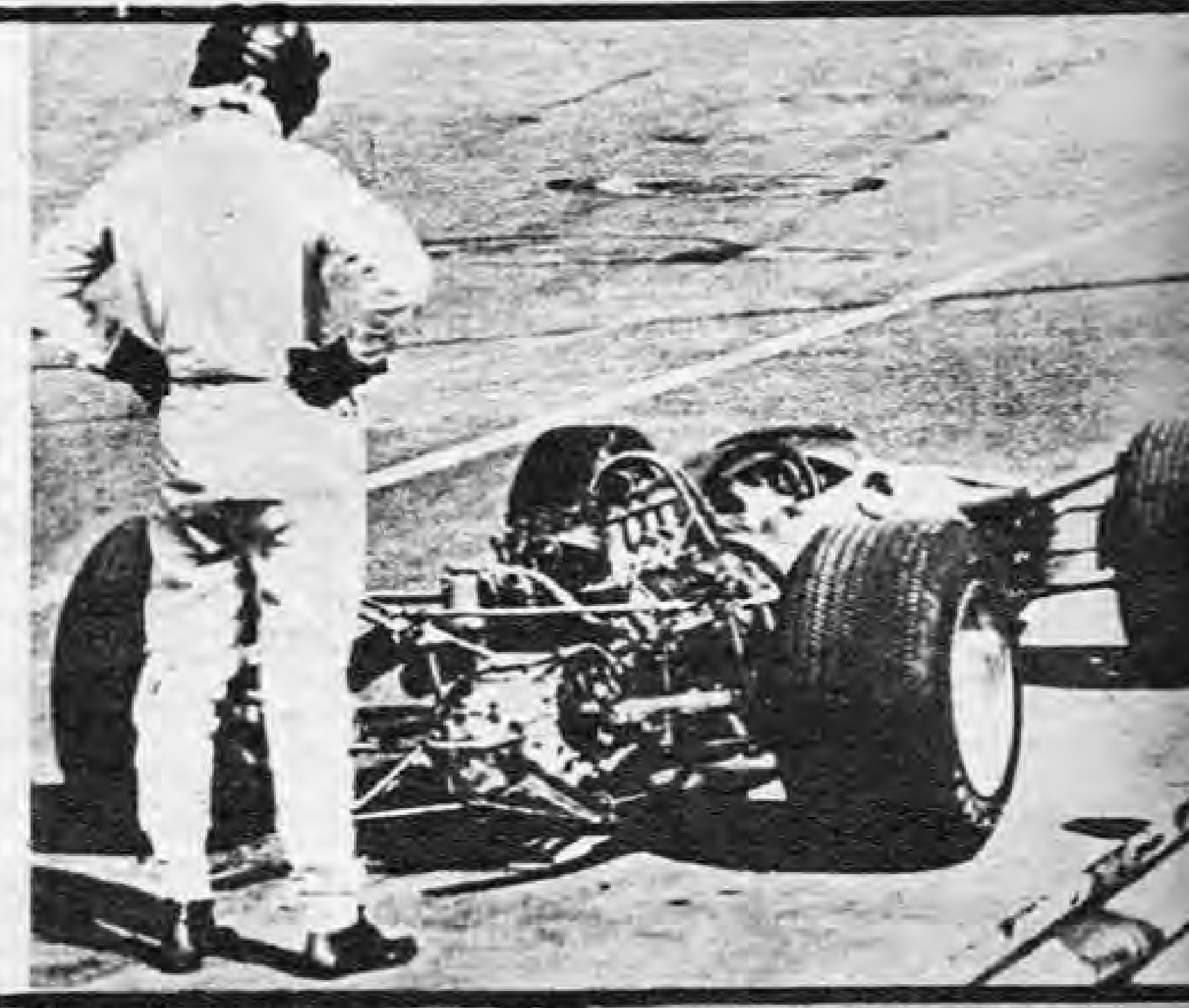
Mc LAREN

Este joven neocelandés de 30 años merece más suerte de la que ha demostrado tener hasta ahora en la Fórmula 1. Durante 1966 tuvo que defenderse con motores Ford Indianápolis achicados, y también con el Serenissima. En 1967 probó con los B.R.M. y logró su mejor clasificación con el V-8 Tasmania de 2.000 cc en el Gran Premio de Mónaco, clasificándose en 4º lugar.

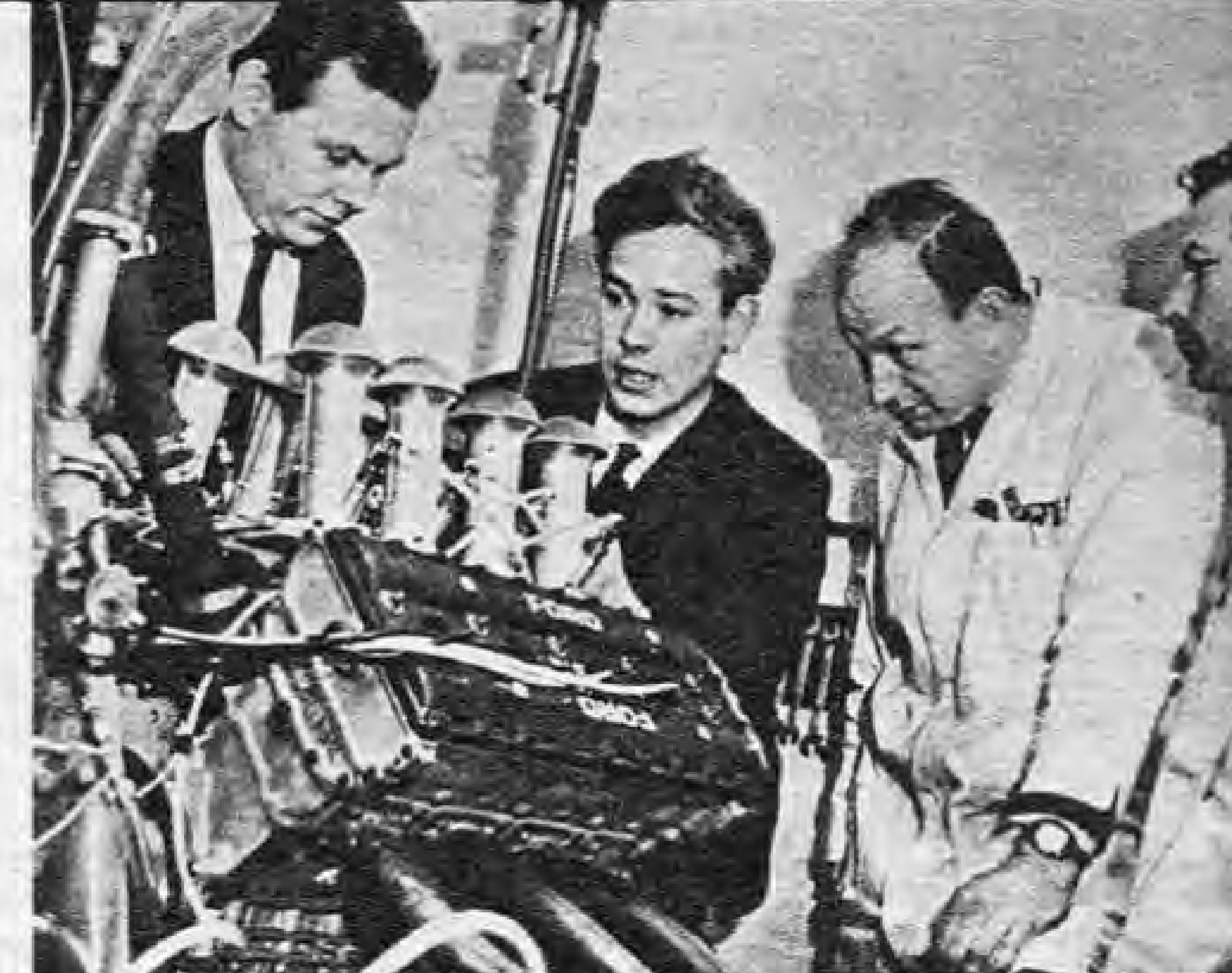
Para el Gran Premio del Canadá colocó por primera vez el motor B.R.M. V-12 que lo dejó de a pie en todas las carreras por problemas de lubricación. Para este año parecía dispuesto a adoptar motores Cosworth porque no estaba conforme con la atención mecánica que le había brindado la otra casa británica, y también porque la escudería Winkelmann había desechado la idea de participar en Fórmula 1 y había disponibilidad de motores gemelos de los que potencian a los Lotus 49.

Finalmente, Mc Laren se decidió por el 12 cilindros en V, que fue diseñado exclusivamente para los clientes particulares sobre bases muy simples. Tonny Rudd, el ingeniero responsable, aprovechó experiencias anteriores. Así como el motor de 16 cilindros en H es un acople del 8 cilindros de la antigua fórmula de 1.500 cc, el V-12 es en la práctica un derivado del 8 cilindros Tasmania de 2.000 cc. Naturalmente, varía la apertura de la V (60°), por lo que se ha dispuesto adaptar el múltiple de escape externo. Entre sus particularidades mecánicas se puede decir que consta de dos válvulas por cilindro, distribución a cadena y dos árboles de levas por cada fila de cilindros. El motor denuncia una potencia de 360 CV a 10.000 revoluciones por minuto, y su costo aproximado sería de unas 3.400 libras esterlinas.

Al comando del Mc Laren M5A estuvo el actual campeón del mundo: Dennis Hulme. El neocelandés debutó con la máquina de su paisano en Sudáfrica, y la llevó a un 5º puesto muy meritorio teniendo en cuenta los problemas que había sufrido el piloto-constructor con la unidad motriz durante 1967. Lo que aparece dudoso es su futuro dentro de la fórmula. No es lo mismo correr para Brabham con un auto experimentado y dos veces ganador del título que hacerlo con uno que está en vías de experimentación, sobre todo en lo que se refiere a la planta motriz, la cual



Graham Hill mirando el despanzurrado tren trasero de su Lotus 49. Este inconveniente se sucedió con bastante frecuencia y se cree que era porque los elementos de suspensión no resistían las vibraciones del Ford Cosworth. El piloto-mecánico inglés sigue firme junto a Jim Clark, formando un equipo peligrosísimo.



Costin y Duckworth trabajando en su obra más reciente: el Ford Cosworth con el que Jim Clark logró 5 carreras desde su debut en el Gran Premio de Holanda hasta el reciente Gran Premio de Sudáfrica. La gloria no es sólo para Colin Chapman, de ellos también depende el éxito.



Jack Brabham junto a uno de los ingenieros de la Repco Engineering. El también se ve respaldado por el trabajo de hombres que saben y que a su vez tienen el apoyo de la firma para la cual trabajan, que es la mayor productora de partes de la industria automovilística australiana.



Jackie Stewart no correrá más para la Owen Racing Organization. En Sudáfrica debutó con un Matra-Ford de la escudería Ken Tyrrell e hizo muy buen papel hasta su abandono. El escocés tendrá ahora más oportunidad para lucirse: un buen casco (Matra) y un buen motor (Cosworth).

aparece un poco exenta de potencia como para pelear los primeros puestos si la comparamos con la del Cosworth (410 CV).

B. R. M.

Así como Brabham se agenció de Jochen Rindt, la Owen Racing Organization contrató los servicios de Pedro Rodríguez, el otro piloto de la Cooper-Maserati, que no quiso seguir ligado a esa marca. Ahora formará equipo con Mike Spence y será una dupla muy pareja, aunque no para tirar en punta en todas las carreras.

Esto último también dependerá de la testarudez de los ingleses responsables de la dirección del equipo. Hasta fines del año parado en la B.R.M. se hallaban decididos a insistir con el motor de 16 cilindros en H, del cual estaban obteniendo la potencia necesaria como para montarlo sobre un auto de 4 ruedas motrices y tener así una máquina de elevada performance, como las que participarán en 1969. Esta idea no sería del todo descabellada, pues más rumores llegados de Inglaterra dicen que la Ford ha encargado a Cosworth la construcción de un Fórmula 1 con tracción en las 4 ruedas.

De seguir experimentando los motores de 16 cilindros en H, el proyecto sería montar 4 válvulas por cilindro y utilizar titanio y magnesio en su construcción (lo mismo que en el Weslake) para hacerlo menos pesado y tratar de franquear la barrera de los 680 kilos, que parece irreductible. Por su parte, la Owen Racing Organization estaba dispuesta a colaborar en esta batalla contra el peso y encargó a Len Terry (que dejó de colaborar con la Eagle) que hiciera el diseño de un nuevo auto para portar el motor H-16.

HONDA

Sohichiro Honda parecía dispuesto a dejar todo a mediados del año pasado, pero el triunfo logrado en Monza lo fortaleció y conservó a su lado a John Surtees (33 años), quien parecía dispuesto a aceptar los flirteos de la B.R.M., que lo había invitado a efectuar las primeras pruebas del nuevo casco diseñado por Len Terry, en el circuito de Goowod.

Ahora bien, el triunfo del 67 no llegó a bordo de una máquina totalmente japonesa. Para el Gran Premio de Italia se montó el motor japonés sobre un casco Lola 300, derivado directamente (salvo la suspensión) del Lola 90 que corrió en Indianápolis. Ese auto es monocasco desde la pedalera hasta la cuaderna de la barra antivuelco. De allí hasta la cuaderna de la caja de cambios es de tubos livianos, según el sistema iniciado por la Lotus en su modelo 48 de la Fórmula 2.

El motor, modificado para Nurburgring, siguió sin cambios hasta el final. La fórmula del múltiple de escape hizo que los ingleses lo denominaran "octopus" (pulpo). La caja de cambios estaba desplazada sobre la izquierda, pero con las dos campanas a la salida del cambio de forma distinta para poder utilizar palieres de igual longitud y no asimétricos como en el Honda precedente.

En Sudáfrica, John volvió al viejo modelo, el más pesado de la fórmula, y obtuvo un 8° puesto un tanto lejano: a 5 vueltas del ganador. Sus cualidades conductivas están intactas aún y a la espera de un medio mecánico que le permita lucir toda su gama de recursos. Sohichiro Honda tratará de que así sea en 1968.

EAGLE

Daniel Sexton Gurney (36 años) comenzó la temporada 1967 con dos autos. El de él y el de Ritchie Ginther. Este último decidió retirarse porque anímica y deportivamente se sentía "fuera de punto". Mc Laren y Scarfiotti llegaron a conducirlos, pero todo se acabó cuando la escuadra Eagle se vio reducida a un solo automóvil por las continuas roturas del motor Weslake V-12, que dejaron a Gurney sin repuestos.

Mientras el auto anduvo, Dan se convirtió en un rival peligroso. Punteó en Monza y ganó en Spa, convirtiéndose en el segundo piloto-constructor en ganar una carrera con puntaje por el Campeonato del Mundo. En Sudáfrica debió abandonar en el 58° circuito porque el Weslake comenzó a tirar aceite. No se sabe con seguridad quién será su compañero de equipo en próximas participaciones.

COOPER-MASERATI

Encontramos a Omer Orsi en el stand de Maserati del último Salón del Automóvil en París. Allí ya nos había anticipado que sería muy difícil que la marca del tridente continuase luchando en el campo de la Fórmula 1. Estas palabras se vieron confirmadas cuando llegó la noticia de la ruptura del eje Inglaterra-Italia, o sea de los trabajos en conjunto que realizaban Roy Salvadori y el ingeniero Alfieri.

John Cooper tomó la dirección de la marca y su futuro es incierto. Todo parece indicar que se decidirían a potenciar sus monocascos con los motores B.R.M. V-12, dado el bajo rendimiento de los Maserati desde que se inició la nueva fórmula de 3 litros de cilindrada. Por ahora, en Sudáfrica, se presentaron los modelos que ya se conocían de la temporada 1967: los cascos 81B y 86 con los motores Maserati de 3 válvulas y 3 bujías por cilindro, que probara Jochen Rindt en el Gran Premio de los Estados Unidos.

Tres de estas máquinas fueron confiadas a Joseph Siffert, Ludovico Scarfiotti y Brian Redman. No se sabe por qué el primero de los pilotos nombrados se decidió a correr el Cooper-Maserati, ya que a fines de 1967 fue llamado por la escudería Walker-Durlacher, que dirige Rob Walker, que le iba a confiar un Lotus-Ford para toda la temporada 68. Por supuesto, sería un modelo 49, ya que Chapman estaba trabajando en los modelo 50, para Clark y Hill. Parece que Siffert optó por la oferta de Cooper, que le garantizaba tomar parte en todas las carreras del año con un auto oficial. Todos coinciden en decir que el suizo pierde la oportunidad de su vida, ya que nunca podrá disponer de una máquina tan potencialmente ganadora como la Lotus 49 con motor Cosworth.

El italiano Scarfiotti volvió a las pistas con muy mala suerte. Después de los accidentes de Bandini y Parkes decidió no correr con coches Ferrari. En Monza se lo vio al comando de un Eagle y abandonó cuando iba bastante bien ubicado. Su regreso en Sudáfrica le significó quemaduras de segundo grado en piernas y espalda al reventar una cañería de aceite en plena lucha. Está escrito que cuando un piloto está signado por la "piña" puede ser corriendo con cualquier marca. Brian Redman es una incógnita y no se sabe cuál será su futuro en la fórmula y si correrá oficialmente para la Cooper.

KEN TYRRELL

En un principio quería hacer correr a Jackie Stewart (28 años) y Jack Ickx con los Matra-Ford Cosworth y el apoyo financiero de Shell. Olvidó que Matra trabaja con la Elf, que viene a ser la Caltex en Inglaterra, y los franceses no vieron con buenos ojos que una escudería financiada por la Shell utilizara sus autos.

Finalmente, Tyrrell decidió quedarse con el escocés como único piloto de su escudería. Antes de finalizar 1967, y sabiendo que estaba decidido a dejar la B.R.M., se comenzaron a tejer novelas en cuanto al destino de Stewart. Se llegó a decir que Ferrari estaba interesado en él, pero don Enzo se encargó de desvirtuar los rumores personalmente, aduciendo que tenía un defecto en uno de sus pies que no le permitía estar mucho tiempo en carrera. **"Mi intención es tener pilotos que corran también en Prototipos y sé que nunca Stewart podría soportar unas 24 horas. A lo sumo participaría en algunos 1.000 kilómetros".**

Y Stewart quedó descartado porque Ferrari piensa lanzarse con todo en la categoría Sport Prototipos... Ken Tyrrell se lo llevó y no estuvo equivocado en la elección. Además, ya lo conocía de 1967, en que manejó sus Matra-Cosworth de Fórmula 2. En Sudáfrica iba muy bien colocado hasta que rompió cañería de aceite en la vuelta 38°.

MATRA

Se espera su aparición para mediados del corriente año. Además de piloto número 1, Jean Pierre Beltoise cumpliría funciones de director técnico. De allí sus presentaciones en los Estados Unidos y México el año anterior y en Sudáfrica el 1° de enero en circuitos donde su Matra de F-2 no tiene ninguna chance. Sólo lo hace para conocer bien a fondo las pistas donde deberán competir en el futuro con los Matra de F-1. No se sabe qué motores colocarán aún, pero es casi seguro que los franceses optarán por el Ford-Cosworth, que es la combinación más rendidora hasta el momento.



¿No se habrá equivocado Dennis Hulme? El flamante campeón mundial sorprendió al dejar a su "ex patrón" Jack Brabham, para quien trabajó desde 1961 como mecánico y como piloto. Ahora está al lado de Bruce Mc Laren, cuyos coches M5A con motor B.R.M. V-12 están aún en vías de experimentación. Habrá que esperar un poco más para ver resultados. Por ahora son los mismos de 1967: bastante magros.

Sus pilotos serían Jean Pierre Beltoise, Johnny Servoz-Gavin y Henry Pescarolo, un piloto de 25 años que da escalofríos viéndolo manejar en Fórmula 3. Un trío que debería aprender nuevas experiencias, pero con una calidad conductiva indiscutible que muy pronto los llevaría al plano que se merecen.

Así es el panorama general para 1968... Los pilotos y las máquinas que entrarán decididamente en carrera por la disputa de un nuevo campeonato. Entre las casas particulares es muy posible que la Parnell continúe con Courage, Irwin y Nunn, y que la Filipinetti consiga un Eagle para su piloto Herbert Muller. Esto está un poco en el aire todavía, pero con los que ya están en carrera resulta suficiente como para decir que la Fórmula 1 está repuntando y que 1968 será uno de sus años más exitosos.

30 IMPACTOS

ENERO

El gran salto de Raffo

A diez años de su debut en la primera de Independiente, Norberto Raffo pega el gran salto de su carrera. Pizzuti lo pide para Racing, para reforzar el ataque del "equipo de José". Se pagaron por su pase ocho millones de pesos y la cesión de tres jugadores.



El ascenso del Deportivo

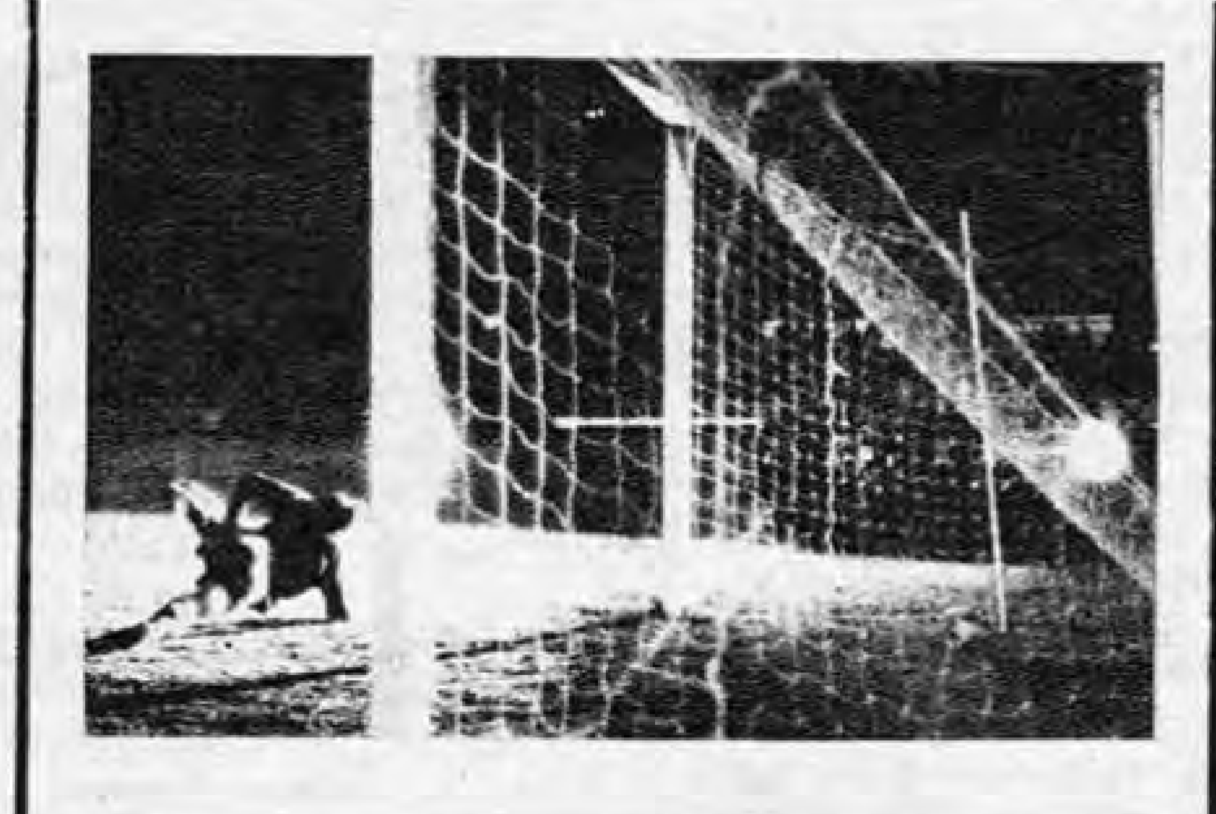
Lunes 30. Euforia. 10 años de esfuerzos encontraron su meta. El Deportivo Español asciende a primera. Le gana 3-1 a Nueva Chicago en el partido final. Uno más para la primera "A". Una colectividad, más que una hinchada, se estremeció con esa emoción.



FEBRERO

Y sigue la leyenda

Día 2. Drama por una final que postergó un campeonato sudamericano más. Montevideo mantuvo su leyenda. Argentina con sólo empatar lograba el título. Ganó Uruguay 1-0. La mentalidad de la Selección Argentina tuvo el esquema vicioso del fútbol conservador y tímido. En la foto, el gol de Rocha.



La primera gran transferencia del año

San Lorenzo había madurado su compra antes de la finalización de la temporada anterior. Fue el primer nombre que inauguró el ruido de las transferencias en 1967. ¡DIECISIETE MILLONES POR MIGUEL ANGEL TOJO! 14 millones de pesos más la cesión a Ferro de Ochaizpur, cotizado en tres millones, como parte de pago. Fue la adquisición de una zurda con muchas promesas y que sin embargo quedó en deuda.



Amadeo y su queja

"Quiero irme de River... Por eso le pido a los hinchas que intercedan por mí, que me ayuden." Viernes 17. Amadeo Carrizo citó en su casa al periodismo. Se había negado a integrar el primer equipo de River frente al Santos, en Mar del Plata, y fue multado en 200 mil pesos por indisciplina. No se presentó porque solicitó cinco millones y no se los dieron. Amadeo consideraba que nunca había ganado lo que merecía. "Si no me pagan que me den el pase en blanco... Tengo propuestas para jugar en otros países..." El tema fue actualidad durante todo 1967, un año en que estuvo casi ausente de la primera. Carrizo sigue pensando en jugar afuera. Quizá se le haga en 1968...



MARZO

Otra vez Brandao

Martes 28. La primera reunión de Osvaldo Brandao con el plantel de Independiente. El hombre que vino a restaurar el oro de dos copas. Que llevó a Independiente a Campeón Nacional y que las desinteligencias con el presidente hicieron que renunciara cuando todo era gloria. Caso único de un DT aclamado y sacado en andas por sus jugadores. Caso único de un técnico campeón dejando al equipo en las puertas mismas de la Copa Libertadores de América y en la proyección al campeonato mundial.



El viaje que no quiso ser tragedia

Lunes 27. La hora terrible desde Medellín a Bogotá de Racing y cinco periodistas de la Argentina que iban en la gira. El Veco y Alfieri, de El Gráfico, estuvieron allí. 60 minutos de drama, 60 minutos en que el cielo negro de tormenta jugueteó macabramente con el avión. 60 minutos en que el destino no quiso que fuese tragedia.



Campeones en la cancha

Cuando los crónicos y disconformes de siempre los llamaron "campeones de la moneda", quedó algo más: el aporte de fútbol y hombría que elevó al deporte argentino. Quedó lo hecho en la cancha frente a Brasil para ganar su serie ("A") y obtener el derecho a la final. Quedaron los 120 minutos contra Paraguay en el partido decisivo (2-2) jugados con todo, más allá de la especulación, más allá del conformismo por un puesto honroso y salvador. El reglamento dice: la moneda. Dominici, capitán del seleccionado juvenil argentino, pidió ceca. Fue una moneda la que nos dio la copa "Juventud de América", pero el resto lo consiguieron en la cancha esos hombres de 18 años...

EN 12 MESES



ABRIL

River y la "huelga" al periodismo

Sarnari la aclaró así para "Radiovisión", de Medellín: "El periodismo nos necesita a nosotros. Reconozco que también nos favorece, nos promociona, pero en los últimos tiempos sólo recibíamos palos, nos quemaban continuamente y no nos podíamos quedar de brazos cruzados."

Fue un plazo: 30 días de "no darnos corte" profesionalmente. Algunos a "muerte". Otros por solidaridad con los compañeros. Las conversaciones se podían dar en el orden personal. Conclusión: Lorenzo (todavía de DT), casi con una cordialidad desusada, era el amable mediador entre huelguistas y periodistas; don Antonio Liberti, enojado, se sentía contrariado por la resolución de los jugadores. El periodismo con su misión de siempre: informar; debiéndose al público por sobre todas las cosas.

Cayó el último invicto

Día 16. Newell's 2, Estudiantes 0. En la séptima fecha del Torneo Metropolitano cayó el último invicto. Newell's en su cancha cortó el sueño platense de terminar el campeonato sin una derrota. Quebraron el juego de los punteros en su zona de gestación; después, con toque, habilidad, inteligencia y dos goles de Ulrich sellaron la despedida del último invicto.



MAYO

La operación de Ermindo

El jueves 4, desde las 13.14 a las 14.23, Ermindo Onega se sometió a una intervención quirúrgica. Este fue el parte médico: "Extirpación del menisco externo a nivel del tercio posterior. La lesión, originada en Bolivia, por un esguince de la rodilla (derecha) con pellizcamiento meniscal, estaba en vías de cicatrización. Tanto es así que podía entrenar y hasta se pensó en una reaparición. Pero Onega repitió un mal giro, el dolor prosiguió, hubo derrame y nos decidimos por el bisturí". Fue una operación que exigió mucha predisposición psicológica de Ermindo para su total recuperación. Su voluntad fue notoria. Y a los pocos meses ya estaba entrenándose.



El milagro de Ferro

12 goles a favor en 11 partidos sintetizan una mentalidad de no dejar hacer sobre el deseo de producir. Pero Ferro se impuso en la primera rueda en su zona. Y precisamente esa negativa en cuanto a producción de goles les garantizó un mérito: para hacer ese fútbol fue necesaria una gran cuota de transpiración, de fervor, de abnegación y sacrificio.

Fue un milagro, un verdadero milagro que un equipo con sólo 12 goles en 11 partidos ganase la primera rueda de su zona.



JUNIO

El "no va más" de Lorenzo
(La "trágica" semana de River)

El proceso caótico comenzó su final contra Unión en cancha de River. La hinchada riverplatense pasada de revoluciones en materia de desencanto coreaba esa noche de semana "oles" por las jugadas de los santafesinos y remató su "vocación coral" con un: "CIAO, LORENZO, CIAO. . ." Después, los contrastes deportivos y humanos fueron engrosando el caudal del problema institucional. En Chile —Lorenzo había pedido a Liberti no viajar por estar moralmente deprimido— se hizo cargo del equipo Zorzenón, pero "no le hemos dado atribuciones técnicas porque sería injusto cargarle esa responsabilidad. . ." (Liberti). Allí los jugadores debieron afrontar el partido contra el Colo-Colo acéfalos de dirección técnica. (Matosas y Guzmán, a medias, hicieron de DT).

Declaraciones, acusaciones: "El presidente que hace y deshace. . ." "Falló el DT. . . es un farsante. . ." Y una filosofía que se repitió constantemente entre los jugadores y allegados como si fuera un ruego: "Esto sólo lo arregla Cesarini. . ."

Y el remate: Gimnasia 2, River 1. La insistencia de Zorzenón: "No tengo responsabilidades técnicas". Reuniones constantes entre jugadores. Reemplazo de muchos lesionados, cambios de quienes no jugaban bien.

Un hombre que surge como solución: José D'Amico. "Un hombre —según Liberti— que cumpla las dos funciones: preparación física y dirección técnica. No queremos reincidir. . . Enrique Fernández Viola-Pablo Amándola y Lorenzo-González García fueron más que evidentes. . ."



Un pase contra reloj

Solución de pesos para un club: Colón, que recibe 8 millones por un préstamo de casi siete meses. Una mejora económica para un jugador: Néstor Errea. Un problema de sensibilidad: la hinchada había hecho ídolo al arquero. Por sobre todo se impuso el criterio sobre la necesidad de sanear las finanzas. A Colón se le hacía difícil clasificarse para el Nacional (estaba a 1 punto de Huracán y a 2 de Quilmes) y no había para pagar a los jugadores efectivos.

Lunes 5. 20.45. Partieron del Aeroparque rumbo a Montevideo, Errea y el tesorero de Peñarol. Firmaron el contrato a las 23.45. Quince minutos antes de vencer el plazo. Pero hubo más tensión: sólo tres minutos antes del cierre llegó el telegrama dando el pase de la AFA a la AUF.

La conclusión fue resumida por Pepe Etchegoyen (DT de Colón): "Perdemos una figura importante. Pero fíjese que en este caso el sacrificio de un jugador es el beneficio de muchos. . ."



30 IMPACTOS EN 12 MESES

Don Renato vuelve al fútbol

Jueves 8. Dentro de un clima reservado, Renato Cesarini volvió a hablar de fútbol. El que provocó la reunión: Ernesto Ducchini. El lugar: el despacho de Valentín Suárez en SNIAFA. Largas horas de conversación y una nueva entrevista el día 14, donde se dejaron sentadas cláusulas primordiales —según don Renato— para hacerse cargo de las selecciones nacionales. Casi inmediatamente comenzó a trabajar.



El record histórico de Acosta

Domingo 18. Lanús 5, Atlanta 1. Cuatro goles en un período del paraguayo Bernardo Acosta. Cuatro goles que tienen una proyección histórica en nuestro fútbol profesional. Porque nadie ha conseguido esa producción dos veces en un solo período. Y Acosta repite algo que apenas se remontaba a la última fecha del torneo 1966.



JULIO

Otra vez el fracaso

TRINIDAD-TOBAGO ELIMINO A LA ARGENTINA DE LOS JUEGOS PANAMERICANOS.

Texto breve, dramático, impotente de uno de los miles de cables que llegaron al país. Otro fracaso del fútbol argentino. Otra negativa a toda aspiración; fruto amargo de la improvisación, de la falta de trabajo. El gran impacto de los Juegos. La pregunta burlona de siempre de los periodistas de otros países: "¿No van a cambiar nunca los argentinos. . .?"



AGOSTO

16 minutos inolvidables

Jueves 3. Cancha de Boca. Platense y Estudiantes disputan la semifinal del Metropolitano y surge uno de los partidos más dramáticos de los últimos tiempos. A los dos minutos de la etapa final ganaba Platense 3 a 1. . . 16 minutos después el vencedor era Estudiantes por 4 a 3. Así terminaron. En esa etapa final faltó Enry Barale (quedó desde los 35' en los vestuarios, lesionado en su rodilla derecha). Con diez hombres debió buscar Estudiantes el empate. . . y el triunfo. Porque el empate clasificaba a Platense.



El primer cambio de camisetas (Para 1968)

Roberto Rogel y Mario Pardo, de Gimnasia y Esgrima, comprados por Boca. Para Rogel fue la transformación de un estado de angustia e inseguridad en su futuro a raíz de una situación delicada y "rumores" que le cargaban en su viejo club. La operación se basó en 25 millones más dos partidos amistosos con el 70 por ciento de la recaudación para Gimnasia, por los dos cracks y Schevitta, jugador de 3ª.



Estudiantes: ¡Campeón Metropolitano!

Venció a Racing 3-0 en la final del torneo. El gran impacto de un club chico que se clasifica campeón en la historia del fútbol argentino. La revolución del sudor, la disciplina y el trabajo alcanzó el éxito. Después, refirmando sus condiciones, sale subcampeón de Independiente, y único invicto del Campeonato Nacional, obteniendo el derecho a intervenir en la Copa Libertadores de América.



Gira de la Selección: nada

Día 31. Ultimo partido en la gira de la selección "B" Argentina. Una gira que abarcó Chile (en la foto el gol de Leonel Sánchez), México, Europa. . . Fue una frustración que demostró el déficit de preparación física y de un núcleo de jugadores que no respondieron.



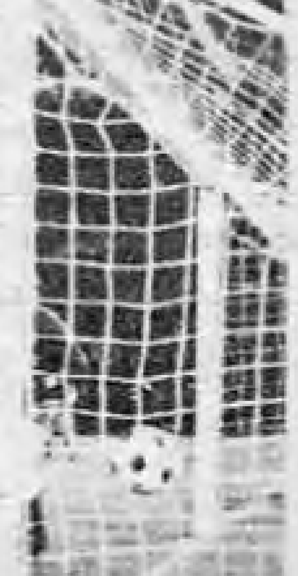
SEPTIEMBRE

Copa Libertadores de América

La Copa vuelve a la Argentina en lo alto de los brazos triunfales de Racing. Otra vez Avellaneda centro de euforia y dueña del mejor fútbol de América.

Una conquista pintada en drama, tensión, generosidad. Primero el empate en cancha de Racing. Verdadero triunfo para Nacional. Después el empate en el Centenario de Montevideo. Fin de una leyenda donde ganaban siempre los más "guapos". Racing borró un mito. La final de Chile. La Copa volvió a Avellaneda. Aquí vemos el primer gol; el de Cardoso.





Empieza el Nacional

Domingo 10. Buenos Aires abre sus puertas al fútbol provinciano. La "revolución" de Valentín Suárez comienza a funcionar. El interior tiene posibilidad de ver y confrontar con equipos de primera linea. La semilla fue sembrada. Un verdadero campeonato nacional. Madurga y el primer gol de Boca ante un equipo del interior: Chaco for Ever.



"Tim". El nuevo DT de San Lorenzo

Fines de septiembre. San Lorenzo, el equipo irregular que a veces sorprende con actuaciones brillantes, tiene nuevo DT: "Tim" (Elba de Padua Lima). Es un hombre que trajo la experiencia de 14 años como técnico (4 en Europa) en 10 países distintos. Firmó contrato con San Lorenzo hasta diciembre 1967.



OCTUBRE

El Interior gana

Dos impactos casi sucesivos. En la quinta fecha del Nacional (8-10-67), San Martín de Mendoza le gana 2-1 a San Lorenzo (Valencia y Gramari fotografiados en ese partido). Es el primer equipo del interior que logra vencer a uno porteño, de los grandes. Y el segundo: En la "Bombonera" al domingo siguiente Central Córdoba, de Santiago del Estero, le gana a Boca también 2-1. Dos notas de lo que puede evolucionar el fútbol provinciano. Dos partidos que serán historia.



El hincha que salvó un gol

Quizás lo más insólito del año futbolístico. Ocurrió el miércoles 18 en el partido entre Rosario Central y San Martín de Mendoza. Con el resultado 2-1 a favor de los mendocinos y en un clima "guerrero", Valencia, centre forward de San Martín, se escapa y toca la pelota por sobre la cabeza de Andrada. El gol era un hecho. Pero el hincha rosarino "se jugó" para salvar a su equipo. La solución fue un pique otorgado por Bossolino y en el que Andrada se hizo de la pelota.

El debut de "Cacho" Silveira como DT

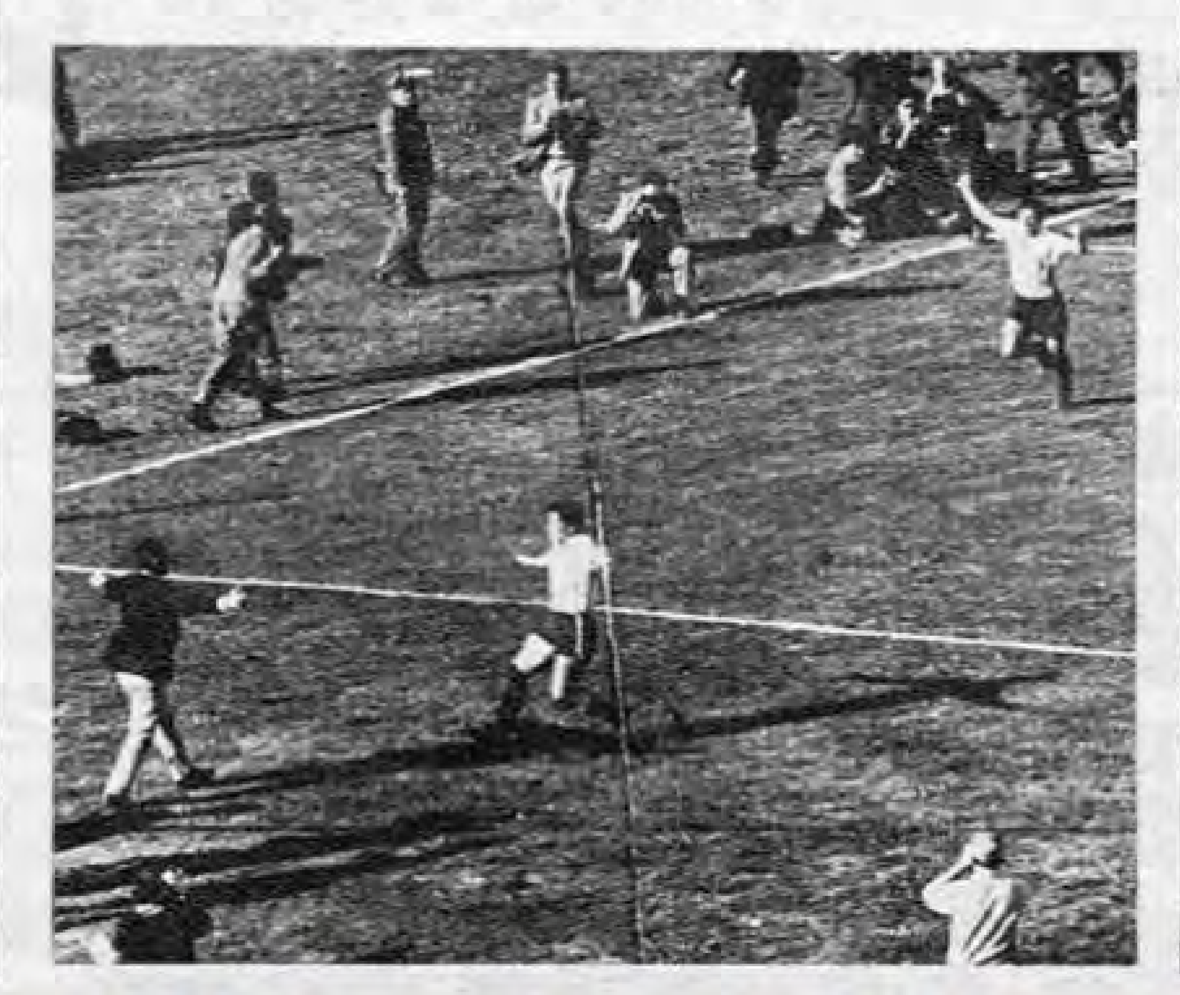
Fue el 29 a la noche, contra Lanús. Boca ganó 3-1. El debut de un técnico de 28 años, con iniciativas, con espíritu ganador. Es el hombre que todavía es jugador y queda al frente de un plantel jerarquizado. Y la gran responsabilidad: DT DE BOCA.



NOVIEMBRE

La primera Copa del Mundo para la Argentina

Las palabras sobran. El recuerdo de Inglaterra con amargura de derrota. La esperanza de Buenos Aires. La gloria en Montevideo. El milagro llamado Racing. El gol del "Chango" Cárdenas. Avellaneda la capital del mundo futbolístico. ¡GRACIAS, RACING!



Por siempre Gatti

"Fabricante" de cosas insólitas. Y como insólito, el primer caso de que un arquero ejecute un outball. Gatti lo hizo el domingo 26 nada menos que contra Boca (12ª fecha). Una más para el historial de Hugo. Un precedente para la historia del fútbol.



DICIEMBRE

Un campeón con mentalidad goleadora

Fecha 15ª. Consagración del equipo que supo jugar con gol. 15 partidos del Nacional con una sola derrota frente a San Lorenzo. 43 goles a favor. El marco triunfal de euforia y el triunfo frente al campeón del mundo por 4-0 rubricaron la campaña de Independiente.

Una campaña trazada con un único objetivo por el técnico Brandao: ganar el campeonato con fútbol ofensivo. Una receta de red que en casi todos los casos supo conciliar la importancia del resultado con lo agradable del espectáculo.



ALZAS, BAJAS, REVELACIONES Y CONSAGRACIONES DE 1967 PUESTO POR PUESTO

	ARQUEROS	MARCADORES LATERALES DERECHOS
ALZAS	POLETTI BUTTICE CEJAS MARIN NAVARRO	MANERA - GRAMARI - VASALLO
BAJAS	SANTORO - ROMA - HURT - PIAZZA - ROMERA - LUIS CARRIZO	OSCAR MARTIN - FERREIRO - SAINZ ARANDA - J. C DIAZ
A LA PAR	ANDRADA - GATTI - AMADEO CARRIZO - BIASUTTO - TOPINI - SPILINGA - TORIANI - CAVALLERO (Quilmes) - OSVALDO PEREZ - SANCHEZ (Quilmes) - TREMONTI	SIMEONE ANDRADE GALLO RAUL CARDOZO GOMEZ (Unión)
REVELACIONES	CARBALLO - DIEGUEZ - CABALLERO (Velez) - SANCHEZ (Boca Jrs.) - BURTOVOY	JORGE GONZALEZ - TRIMARCHI - SUÑE - OSTUA

	VOLANTES	PUNTEROS DERECHOS
ALZAS	BILARDO RULLI PACHAME RENDO RAIMONDO COCCO	BERNAO - GENNONI - CABRERA
BAJAS	MASCHIO - SARNARI - BIELLI - PUNTORERO - COLLADO - RIOS - BASILICO - OSCAR LOPEZ - MUGIONE - YUDICA - TARDIVO	LUNA CHALDU
A LA PAR	GONZALITO - RATTIN - MORI - TOJO - TELCH - SOLARI - MADERO - ZYWICA - CARLOS GRIGUOL - MURA - PANDO - SANTIAGO - ZARICH - PASTORIZA - PUPPO	CUBILLA - MIRANDA - JOAO CARDOSO - PARDO - TEDESCO
REVELACIONES	CARLOS RODRIGUEZ PALMA BRANDAN SOLORZANO NICOLAU CARNEVALE	MINITTI MONTIVERO PEDRO GONZALEZ BALBUENA MARCOS

MARCADOR CENTRAL DERECHO	MARCADOR CENTRAL IZQUIERDO	MARCADORES LATERALES IZQUIERDOS
MIGUEL ANGEL LOPEZ PERFUMO	BASILE BERTULESSI CANOSA MESIANO	MALBERNAT - PAVONI - LEONARDI - LAGINESTRA
MAGDALENA - GUZMAN - CASARES - LORENZATTO - BERTOLOTTI - GINARTE - OVEJERO	VIEITEZ - SABELLA	MARZOLINI RUBEN DIAZ PAEZ
MONGES - CALICS - SPADARO - ROGEL - MANSUETO	ALBRECHT - TOGNERI - ALLENDE - BARALE - LLANOS - ACEVEDO - SILVEIRA - S. GARCIA (Colón)	MATOSAS - MURUA - SESANA - CHABAY - KAIRUZ
PASCUTTINI AGUIRRE SUAREZ ABEL PEREZ DOMINICHI	RECIO - VILANOBA	SINATRA SANTAMARIA

ATACANTES CENTRALES DERECHOS	ATACANTES CENTRALES IZQUIERDOS	PUNTEROS IZQUIERDOS
FISCHER SILVA CARDENAS NOGUERA ARTIME	SAVOY - SUBIAT - SALOMONE - ACOSTA - ECHECOPAR	TARABINI - VERON
CONIGLIARO - RIBAUDO - DANIEL ONEGA - JORGE PEREZ - ALFREDO ROJAS	J. J. RODRIGUEZ MENENDEZ VEIRA	PIANETTI - ROMERO - MEDINA - DEMARIO
WILLINGTON - WEHBE - ANGEL ROJAS - BULLA - JORGE FERNANDEZ - LOAYZA	ERMINDO ONEGA - CARONE - RAFFO - LEEB	OSCAR MAS AIMONETTI
LAVEZZI - VIDAL - POY - MADURGA - VALENCIA (Mendoza) - MANUEL ROJAS (Santiago del Estero)	YAZALDE NOVELLO BIANCHI	GIRIBET - GARCIA AMAIJENDA

HANDICAP 10



JUAN CARLOS HARRIOTT. Ya su nombre es desde hace muchos años sinónimo de POLO en Argentina y en el mundo entero. En 1967 no desmintió esa, su trayectoria. Por el contrario. Todo el público que presenció la final del Abierto en Palermo coincidió en que la diferencia entre su juego excepcional y el de cualquier otro de los protagonistas era demasiado grande. Y estamos seguros de que si Juan Carlos Harriott dejara de jugar o no hubiera jugado nunca habría en este momento un par, por lo menos, de jugadores que ostentarían el 10 de handicap. Ahora, para adjudicarle 10 a algún jugador tendría que inventarse una valoración mayor para Juan Carlos. Como es imposible asignarle 11 ó 12, Harriott continuará siendo el único 10 de nuestro polo.

HANDICAP 9



GASTON DORIGNAC. En 1966 integró las dos selecciones (Junior y Senior) argentinas que enfrentaron a ingleses y norteamericanos en las Copas Sesquicentenario y de las Américas, además de jugar en su equipo de Santa Ana, finalista del Abierto. Toda su actuación, brillante en cualquiera de los tres equipos, le valió que su handicap fuera llevado de 7 a 9. Este año, jugando en Santa Ana, fue la figura principal de su team, y por un momento (la final del abierto del Hurlingham Club) su nombre reemplazó al de Juan Carlos Harriott en el comentario general. Con el número tres en la espalda, tal vez su verdadera ubicación, su trabajo en Hurlingham fue excepcional. Y si decayó un poco en la final del Abierto en Palermo, no estuvo tampoco por debajo de su handicap.

HANDICAP 8



GONZALO TANOIRA. Después de su tercera temporada en compañía del Príncipe Felipe, apareció en 1966 jugando en la Selección Junior ante el escepticismo de muchos y tal vez de su propia opinión. "Fue un compromiso muy grande, porque pensé que podría haber entrado algún otro muchacho con más antecedentes que yo". Pero seguro de su juego, se convirtió en una de las atracciones de la temporada. Este año, con una lesión en el metacarpo de su pulgar derecho, jugó la semifinal del Abierto contra Coronel Suárez (una inyección de anestesia antes de empezar y una después del 4º chukker) a la altura de su 8 de handicap. A veces el dolor era muy fuerte y se le caía el taco de la mano. No importó. Mar del Plata funcionó esta vez, con el ejemplo de su esfuerzo y de su capacidad de sacrificio.

HANDICAP 7



HORACIO BAIBIENE. Su campaña anterior se refirmó en 1967. Integrando el equipo de Aurora, volvió a ser el hombre más parejo y de mejor rendimiento de su equipo. Según la opinión de muchos, el caso de Baibiene es particular. Todas sus condiciones son puestas de manifiesto en todos los partidos en que actúa. Pero a pesar de ello, su ascenso en el handicap es trabajoso. Jugando como primer delantero fue factor preponderante en la victoria sobre Jockey Club. En la semifinal contra Santa Ana, jugando como back, en la función opuesta, completó su tarea convirtiendo en gran forma un penal de 60 yardas (5º chukker) y el gol del transitorio empate en ocho tantos, donde taqueó sensacionalmente una bocha que Andino Graham detuvo en primera instancia y retomó Horacio después de los rebotes.

HANDICAP 6



HECTOR MERLOS. El mejor ejemplo de su juego lo podemos ubicar en el partido inicial del Abierto, donde su equipo, Jockey Club enfrentó a Aurora. Jugó como número 2, y fue sin ninguna duda el hombre sobre el cual recayó el mérito de que su equipo comenzara el juego "arrasando" a su rival y aguantara en el tanteador hasta el sexto chukker. En el primero, Jockey Club convirtió 4 goles, pero después fue aflojando el ritmo paulatinamente hacia el final. No obstante eso, Merlos siguió luchando casi solo, y fue junto a Baibiene y Daniel González lo mejor de la tarde. Así como lo fue también esa jugada que le dio el quinto gol a su equipo y que todos comentaron en la tribuna de la cancha 2. Ahora su handicap fue aumentado de 5 a 6. Y estamos seguros que en 1968 seguirá su ascenso.

POLO 1967

EL TERMÓMETRO DEL AÑO

Por

ALBERTO FUENTES

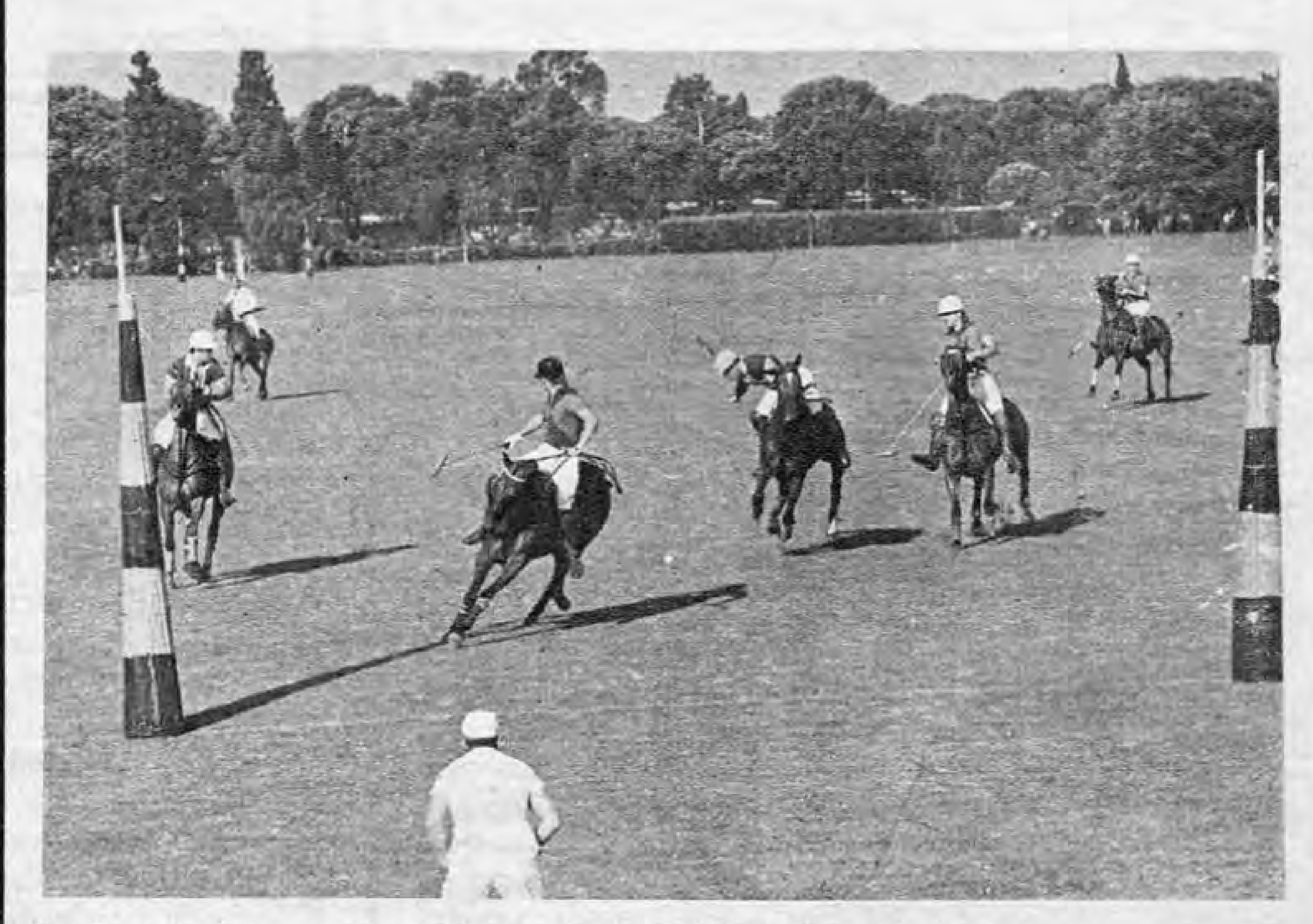
La pasión con que sus jugadores lo practican es la mejor virtud que tiene nuestro polo. A pesar de ello no siempre los resultados son totalmente positivos. 1967 fue un año que contó con pocas actuaciones para el elogio. Sin embargo, se habla ahora de que en 1968 se modificaría la forma de realización del Campeonato Argentino Abierto, haciéndolo disputar con una serie final a la americana (todos contra todos), dada la paridad de varios de los conjuntos que podrían estar en condiciones de pelear el título o, por lo menos, de ofrecer un espectáculo de jerarquía. Al margen de los que mencionamos en la nota, Alex Mihanovich, Jorge Tanoira y Alfredo Goti (integrantes del Mar del Plata Polo Club) fueron lo más destacado entre el lote de jugadores con mayor futuro que vimos a lo largo del año.

Si 1966 le había dado al polo argentino la reiteración de una supremacía en el orden internacional, luego de nuestras victorias sobre ingleses y norteamericanos, 1967 dejó, tal vez como único recuerdo valedero, la primera derrota después de seis años del formidable Coronel Suárez a manos de Santa Ana. Y si bien es cierto que en el resto de la temporada escasearon las superaciones en materia de calidad individual, el resultado logrado por Santa Ana en la final del Hurlingham Club alcanzó para que el Campeonato Argentino Abierto tuviera la gran expectativa que merece, traducida en una gran cantidad de público que llenó las tribunas de la cancha 1. Allí Santa Ana no pudo repetir su triunfo de Hurlingham, y Coronel Suárez mantuvo su título por séptima vez consecutiva. Ningún team había logrado nunca repetir a lo largo de 7 años consecutivos la conquista del Campeonato Abierto en sus 73 ediciones, que comenzaron en 1893 con la victoria de Hurlingham, equipo que por otra parte es quien más campeonatos consiguió: 14 (Coronel Suárez lo obtuvo 12 veces).

De las dos finales mencionadas (no hay dudas que fueron lo mejor que se vio en el año) creemos que tuvo mayor valor la primera de ellas, porque Santa Ana, al igual que Coronel Suárez en la segunda, venció con toda justicia. Pero con la diferencia a favor de aquélla, de que el equipo ganador tuvo un funcionamiento colectivo mucho más parejo, en cuanto al rendimiento de sus hombres. Uno que cumplió un trabajo excepcional (Gastón Dorignac), y los restantes, en nivel similar entre sí (Francisco y Marcelo Dorignac y Teófilo Bordeu). En Palermo, en cambio, Coronel Suárez ganó por un gol de diferencia basado en una extraordinaria actuación de Juan Carlos Harriott. Pero muy poco ayudado por sus compañeros de equipo, donde sólo su hermano Alfredo y, por momentos, Horacio Heguy estuvieron a la altura de sus handicaps. Mientras Alberto Heguy repetía su poco feliz actuación de Hurlingham, errando goles imposibles y con impresiciones de importancia en el resto de su juego.

En síntesis: Coronel Suárez no mostró en la cancha los 35 goles de handicap que poseía (la Asociación modificó ahora la valoración de los hermanos Heguy, ambos bajaron de 9 a 8) y que este año se redujeron a 33. Santa Ana, que a pesar de algunos altibajos, rindió de acuerdo con sus antecedentes, tendrá en 1968 un tanto más de handicap que el año pasado (32 en vez de 31), ya que Marcelo Dorignac fue subido de 6 a 7.

LA IMPORTANCIA DE DOS FINALES



La final de Palermo. Ganó Coronel Suárez 10-9. Acá Gastón Dorignac va a convertir para Santa Ana, ante la impotencia de Alfredo Harriot (casco negro) y su hermano Juan Carlos. Marcelo Dorignac (a la derecha) y Alberto Heguy completan la escena.

GENTE EN EL FUTBOL



PELE: MAS MUSICA MAESTRO...

Con la inspiración de su hija Kelly Cristina, Pelé continúa la producción de canciones especialmente destinadas a que las interprete Jair Rodrigues. "La canción fue hecha en una noche serena, mientras Kelly Cristina dormía. Tomé la guitarra y comencé a tocar, acompañando a mi sentimiento. Así fueron brotando las palabras... «Criatura de Dios / que cada día / su rostro inocente / transporta alegría. / Con alma tan pura / llena de ternura. / Criatura de Dios / quédese sabiendo que el mundo es suyo / no pierda su tiempo haciendo tonteras / vamos a crecer y a trabajar / que Brasil está al esperar.» La canción se titula: "Criatura de Dios".

Edson Arantes do Nascimento no sólo ha incursionado en la faz artística como compositor, sino que está decidido a filmar. Después de aquel intento de actuar junto a Brigitte Bardot, frustrado por su esposa al no permitir que sea besado y abrazado por la estrella francesa, parece que ahora las cosas han cambiado... Ya estaría en marcha "La mentira de las estrellas", de Adelaide Carraro. Es un romance en el cual Pelé encarnará al médico Sebastián. Está completamente seguro de que habrá de responder a las exigencias del papel. Se considera que será un suceso de repercusión mundial, puesto que el jugador más famoso del mundo ya ha sido "doblado" en varias películas, pero en ninguna actuó personalmente. El libreto del film ya se encuentra en poder del crack, que ensaya su papel con el asesoramiento de su esposa. Las filmaciones comenzarán en este mes, antes del Campeonato Paulista.



EL REAL Y GENTO

El veterano del Real Madrid, el siempre velocísimo Francisco Gento López, es uno de los personajes que más programas ha protagonizado en la TV española. Había un anuncio en el que Gento decía, después de darle unas patadas a la pelota: "Trabaje..., pero seguro". Vive en un departamento "de película" y usa dos coches: un Simca 1000 azul marino y un 600 con matrícula de Santander. "Pero no son mis coches: tengo un Mercedes y un R-10. Como subió la gasolina utilizo el 600 de mi padre o el Simca de un amigo." Es una radiografía de su sentido para administrar el dinero que el fútbol le ha dado. "Los futbolistas no ganamos tanto como la gente cree. Yo me llevé cinco años en el Madrid ganando solamente 125.000 pesetas al año. Luego he ganado más, pero nunca demasiado." Tiene 33 años y está soltero. "Claro que me casaré, pero cuando me retire. Si un jugador de mi edad se casa tiene que dejar el fútbol inmediatamente y yo quiero continuar... Yo ya no juego por dinero. Juego por afición. Y por el Real Madrid, al que considero, después de 14 años, como algo mío. Seguiré jugando mientras me necesiten. Después me gustaría quedarme en el Madrid, no ya de entrenador, sino en cualquier otro puesto en que pueda seguir sirviéndole. El Real Madrid me ha dado todo lo que soy."

EDUARDO: ¿EN BRASIL O LA ARGENTINA?

El puntero izquierdo del América de Río de Janeiro, para muchos el mejor de Brasil, difunde uno de sus "secretos": "Siempre, antes de shotear un tiro libre, procuro colocar la válvula de la pelota en mi dirección. Al ser ordenada la pena le pego en el medio de la pelota con el lado interno del pie, entre el empeine y la punta. Procuro tener siempre el agujero de la pelota como punto de referencia. Esta virtud la tengo desde muy chico y creo que es la principal para haber alcanzado la resonancia que hoy tengo. ¿Mi futuro? Quiero salir del América porque los contratos que he realizado hasta ahora no me han favorecido mucho y no he ganado dinero. Todos los jugadores hacen arreglos millonarios con los clubs y yo consigo muy poco del América porque soy jugador "de la casa". Si tuviera que elegir dos clubs de nuestro país, me inclinaría por Botafogo y Vasco, pero no me disgusta la idea de jugar en la Argentina. Sobre todo al enterarme de que su club más popular, Boca Juniors, se encuentra muy interesado..."



EL YUGOSLAVO OBRADOVIC Y SU FE EN LOS CLIPPERS

"O'Neill, uno de los dueños de los Clippers de Oakland (California), viajó a Belgrado cuando se organizaba el fútbol en los Estados Unidos y, teniendo en cuenta mi antecedente en Estrella Roja, decidió mi contratación. Asesoré respecto de algunas compras de jugadores y la formación del cuerpo técnico. Después, cuando vi accionar a mi equipo, tuve la seguridad de que seríamos campeones de los Estados Unidos. Por supuesto, la base estaba integrada por 8 hombres de Yugoslavia. Además: 3 ingleses, 1 noruego, 2 uruguayos, 1 brasileño, 4 costarricenses y 1 salvadoreño. Creo que no me equivoqué. Terminamos la temporada con el título: 19 ganados, 5 empates y 8 perdidos. Marcamos 64 goles y nos convirtieron 34. Creo que nuestro centro medio, Milan Cop, fue el mejor jugador de la liga. Para este año, lógicamente, trataré de reforzar el equipo, pero fundamentalmente quiero convencer a todos que el mejor negocio es difundir el fútbol entre la juventud norteamericana para que surjan valores de acá." El doctor yugoslavo Aleksandar Obradovic omitió sólo un detalle: decir el monto por el que renovará su contrato. . .

"MUÑECO" COLL "COLGÓ"...

A los 42 años de edad, Roberto "Muñeco" Coll fijó su retiro del fútbol como jugador. Su campaña fue de casi tres décadas integrando los equipos de River Plate, Deportivo Cali (Colombia) y Palestino (Chile). "Estoy muy satisfecho de los halagos que me brindó el fútbol. Amigos, grandes compañeros, momentos felices y recuerdos gratos. En la Argentina, Colombia y Chile transcurrieron casi 30 años dedicados al fútbol. En cada uno de esos países y en los equipos que integré tuve satisfacciones. Y la culminación en Chile fue el testimonio que quise brindar a quienes me trataron en forma extraordinaria."



YASHIN: Nº 1

La "araña negra" estaba en Colombia en una gira con el Dynamo de Moscú, cuando recibió una noticia que lo conmovió: "El deportista de la URSS Nº 1 de toda la historia". La encuesta se hizo con participación de millones de aficionados que colocaron primero en el ranking al arquero-jugador de 38 años de edad y 22 años defendiendo al Dynamo. Jugó 78 internacionales (entre los arqueros, Gilmar de Brasil, con 88 selecciones es el primero; Grosics, húngaro, segundo con 83, y él tercero). "Yo no pienso abandonar el fútbol por varios años más. Me encuentro en gran forma, hago una vida muy sana y pienso jugar bastante tiempo. Cuando deje el arco seguiré ligado al fútbol como técnico y preparador físico", dijo el Nº 1.



EL 12º TROFEO DE ORO DE "FRANCE FOOTBALL"

HOMENAJE AL TALENTO DE

FLORIAN ALBERT

En la encuesta anual organizada por el semanario francés especializado "France Football", con la participación de 23 periodistas de diarios y revistas europeos, fue el que reunió mayor cantidad de puntos. La clasificación fue la siguiente:

1º) Albert (Ferencvaros), 68 puntos.
2º) Charlton (Manchester United), 40 puntos.
3º) Johnstone (Celtic, Glasgow), 39 puntos.
4º) Beckenbauer (Bayern Munich), 37 puntos.
5º) Eusebio (Benfica), 26 puntos.

El único jugador que ha ganado el trofeo dos veces es el argentino Alfredo Di Stéfano. La lista es la siguiente: 1956: Matthews; 1957: Di Stéfano; 1958: Kopa; 1959: Di Stéfano; 1960: Suárez; 1961: Sívori; 1962: Masopust; 1963: Yashin; 1964: Law; 1965: Eusebio; 1966: Charlton.

Al conocerse el resultado de la encuesta, el corresponsal de la agencia húngara, Laszlo Lukacs, escribió la siguiente nota que tituló: "Florian Albert: digno de Puskas, Bozsik, Kocsis y Hidegkuti".

El 15 de julio de 1966, en Gooddison Park, Liverpool, 50.000 espectadores aguardaban con gran interés uno de los grandes acontecimientos del Campeonato Mundial: la revancha Hungría-Brasil.

Uno de los jugadores se mostraría superior sobre la cancha, y a pesar de no convertir ningún gol la opinión de los expertos coincidió en que fue el autor indiscutible del 3-1 húngaro.

Preparó incesantemente los ataques de sus compañeros y abrió la ruta a Bene, Farkas y Rakosi, pero Robert Vergné evocó por todo eso aquel acontecimiento.

FLORIAN ALBERT era ya conocido mundialmente por los especialistas.

Nació el 15 de noviembre de 1941 en Hercegszentó, un pueblo próximo a la frontera yugoslava. Es por eso que habla tan bien el húngaro como el servio.

Por razones de familia, después de la segunda guerra mundial se radicó en Budapest. Florian, el tercero de 4 hijos, se apasionó rápidamente por el fútbol. "Yo tenía 12 ó 13 años cuando la selección húngara de la gran época mostraba en cada partido un espectáculo extraordinario —dice Albert evocando aquello—. En ese conjunto se encontraba todo lo que hace falta para formar una selección de gran categoria: la técnica individual, la buena organización táctica, la simplicidad, el entusiasmo, la inteligencia y la elegancia del juego. Todo eso me resultaba maravilloso. Yo comencé a jugar en el equipo de los chicos del Ferencvaros. Frecuentaba regularmente los entrenamientos y jugaba todos los domingos de mañana. Por la tarde iba a los partidos del primer equipo de Ferencvaros y estudiaba el juego de Bozsik, Puskas, Kocsis y otros ases de la época. Asistía igualmente a los internacionales. Allí comprendí que hacía falta mucho para convertirse en un futbolista de calidad excepcional."

Albert mide 1,80 m y pesa 77 kilos. Tenía una técnica perfecta de dominio del balón y se mostraba un irresistible abridor de defensas. Su tiro era brillante. Sentía todo el juego. No tuvo sino una pausa breve en el desarrollo de su carrera, merced a un romance amoroso con una joven actriz, Eve Balint. Más tarde ellos se casarían. Tuvieron una hija, que actualmente tiene cuatro años, y vienen de tener en diciembre un varón muy esperado (el joven Florian).

La vida ordenada de Albert contribuye a que su carrera siga hacia arriba. Empalmó una actividad muy próxima a la de futbolista: periodista deportivo en la Agencia Telegráfica Húngara. Ese empleo contribuye a su equilibrio.

Remontémonos al tiempo que el pequeño Albert hace su primera aparición en el equipo de juveniles del Ferencvaros. Los hinchas que iban seguido a la cancha hablaban ya con entusiasmo del talento del crack. Para ellos tenía, necesariamente, que convertirse en un sucesor de los mejores defensores de la casaca húngara: Orth, Pataky, Schaffer y Hidegkuti.

Apenas dejó la selección junior el gran público conoció a Florian Albert, principalmente en la primera del Ferencvaros. Su carrera en la Nacional se inició el 28-6-59, en el estadio de Nep Stadion, de Budapest, donde 70.000 personas no aplaudieron la victoria de 3-2 sobre Suecia, sino al novicio del equipo: Albert.

Después de la debacle del 54 en Suiza, la selección tuvo su primera ocasión de revancha sobre la de Alemania Occidental en el otoño de 1967, en Budapest. El autor del 4-3 fue Albert. En el minuto 48 de ese match marcó el gol que lo lanzó a las vías de la fama mundial. El afirmó, en ese partido, una técnica extraordinaria. Estando adelantado en el campo recibió la pelota, y viendo que algunos compañeros no lo acompañaban al costado, tomó rápidamente la dirección del arco. La pelota, como imantada, iba junto a sus pies. Los jugadores alemanes intentaron pararlo y, para eso, muchas veces eran dos o tres marcadores encima de Albert. Pero uno a uno iban quedando detrás. . . y la pelota fue al gol.

Después de sus 25 partidos internacionales Albert participó en el primer mundial (Chile), enseguida a su segundo torneo, el del verano de 1966, en Inglaterra. Luego, los cronistas del mundo entero no mezquinaron superlativos para adjudicar sus méritos. Esto es lo que escribe Martin Mayer, después del 2º, Hungría-Austria, ganado por los húngaros 2-1:

"Albert enriquece al fútbol como nueva figura. Como buen superdotado demostró su superioridad en esta situación. Dos adversarios van sobre él para quitarle la pelota. Albert amaga como para escapar, fintea con un encanto formidable y luego, de una manera inesperada, queda inmóvil. Los dos adversarios se escaparon: uno cayó a la derecha y el otro a la izquierda. Sigue con la pelota en un paseo de nuevas aventuras. Todo eso recuerda un cuento del barón Munchhausen en la jungla: un tigre y una serpiente lo atacan. El se lanza a tierra. La serpiente se abalanza hacia la garganta del tigre, que la muerde, pero al mismo tiempo rodea al tigre y lo estrangula.

"En el caso de Albert esta fábula deviene una realidad. Sus conocimientos lo elevan a la cumbre del oficio de futbolista. Cuando lanza una mirada al alero derecho, Rakosi desplaza su cuerpo en un ángulo correspondiente al pase hacia la derecha, pero el pase le llega al alero Farkas. Todo eso lo realiza sin que nadie lo presuponga y sin dar la sensación de burlarse del rival.

"Albert tiene 26 años, e integró ya 65 selecciones. Es uno de los húngaros más dotados de todos los tiempos y se prepara actualmente para nuevas empresas. Después de haber conquistado con el Ferencvaros el campeonato, quisiera que la selección húngara gane en 1968 el torneo de Europa. Es por eso que renunció, después de la clausura de temporada, a un viaje por América del Sur para descansar durante todo diciembre.

"Está siempre dispuesto a hablar con los observadores de su carrera y de sus recuerdos. Quisiera, después de abandonar el fútbol, seguir de periodista. Un día se le preguntó cuál sería el interrogante que respondería con mayor placer: «Cuando el cerrojo desaparezca, para reencontrar la era del fútbol espectacular». Es comprensible que esté entusiasmado con la idea, puesto que es un artista del fútbol."



sabe Ud. hacer los cambios?
La primera marcha es su decisión de comprar otro coche. La segunda, es consultar la sección automotores de La Prensa para ver cuál le conviene más. La tercera es ofrecer en la misma sección su coche usado y la cuarta es realizar la operación y disfrutar de su nuevo modelo.
Nunca tendrá que dar marcha atrás si utiliza los Avisos Clasificados de
LA PRENSA

¿HASTA DONDE LLEGARA ARTIME?



En el número de SPORT de junio de 1965 publicamos una estadística de los grandes goleadores de nuestro fútbol. En ella se contabilizaban los tantos obtenidos hasta el torneo de 1964. Luis Artime ocupaba el 31er. puesto con 115 goles. Han transcurrido tres temporadas, y a pesar de haber jugado solamente 7 partidos en 1965 (hizo en este año sólo 4 goles) avanzó 17 puestos. Ese ascenso sostenido permite que se ubique ahora en el 14º lugar entre los goleadores del fútbol profesional. Considerando que tiene 27 años es fácil presumir que en breve tiempo podrá escalar mucho más. Le bastarían 18 goles en 1968 para colocarse entre los 10 primeros.

Desde que Erico (293 goles) y Labruna (289) fijaron cifras topes pareció que sus nombres quedarían al frente de la tabla con carácter inamovible. Mucho se acercaron Sanfilippo (218) y Artime, los dos notables scorers de la época moderna. Parece improbable por ahora que el delantero de Independiente amenace las posiciones de Erico y Labruna. Pero si cumple toda su campaña en la Argentina esa posibilidad no sería tan remota.

Luis Artime fue goleador EN LOS AÑOS DE MAS BAJA PRODUCCION. Y fue goleador SIN EL RECURSO DEL PENAL, que siempre se negó a ejecutar, haciendo más valioso el número de tantos que lleva señalado.

NOTABLE PROMEDIO DE EFECTIVIDAD

El hecho de que Artime figure en el 10º lugar entre los delanteros de mejor promedio de la era profesional constituye una elocuente demostración de su notable capacidad goleadora. Porque siempre que se haga este tipo de confrontaciones es preciso establecer la diferencia que surge de épocas distintas en lo que a cantidad de tantos convertidos en campeonatos se refiere. Desde 1937 hasta 1941 el promedio de goles por partido fue superior a 4 tantos por cotejo, con una marca tope de 4.90 en 1938. Desde que juega Artime en primera división (1959) el promedio ha estado entre 3,15 y 2,28. Este último es el más bajo registrado hasta ahora y corresponde a 1965. De manera que ningún goleador desarrolló su campaña en una época de tanta escasez de goles como la que le ha tocado enfrentar a Artime.

	Goles	Partidos	Promedio
Bernabé Ferreyra	204	195	1,04
Evaristo Barrera	137	142	0,96
Angel Laferrara	102	110	0,92
Luis María Rongo	101	110	0,91
Isidro Lángara	110	121	0,90
Arsenio Erico	293	332	0,88
Francisco Varallo	180	209	0,86
Alberto Zozaya	145	183	0,79
Arturo Naón	122	155	0,78
Luis Artime	163	210	0,77

CURIOSIDADES

RECORDANDO A TIGRE DE 1941

Este ha sido sin duda el mejor equipo que tuvo Tigre, la entidad que vuelve al círculo superior luego de casi 10 años de ausencia. Aunque en 1955 haya obtenido la mejor clasificación al ubicarse en el 6º puesto. Aparecen arriba: Kajel, Videla, Azaña, Monjo, Medina y Oubiñas, y abajo: Tossoni, Sandoval, Marvezzi, Troncoso y Careri.

1) La tarde en que le fue tomada esta foto, Tigre obtuvo un notable triunfo. ¿Cuál fue?
2) Este equipo consiguió una satisfacción que no obtuvo ningún otro cuadro de la institución. ¿En qué consistió?
3) ¿Quiénes jugaron en equipos grandes?
4) ¿Qué record posee Marvezzi?



LOS ARQUEROS MAS VENCIDOS

EN UNA TEMPORADA

Al ubicar a los guardavallas que fueron vencidos en mayor cantidad de oportunidades a lo largo de un campeonato hemos atendido exclusivamente a la necesidad de una sección destinada a ilustrar acerca de hechos insólitos muchas veces desconocidos. No se interprete en este caso como un afán de desmerecer a estos 6 arqueros, que tuvieron actuaciones destacadisimas. Es indudable que el total de goles que le fueron convertidos en los años que se indica fue muy elevado. Pero corresponden en todos los casos a una época en que el gol era condimento abundante de cada partido. Además corresponde puntualizar que no siempre el arquero es culpable de una goleada. Hace poco el propio Isaac López nos confesó que el mejor partido de su vida lo jugó frente a River Plate en 1940. Y el cuadro "millonario" ganó esa tarde por 7 a 0...

EZEQUIEL ARANDA	QUILMES	1937	91 goles	28 partidos
JUAN ELIAS YUSTRICH	LANUS	1940	91 "	30 "
BRUNO BARRIONUEVO	HURACAN	1938	89 "	32 "
BENJAMIN MARTINEZ	TIGRE	1933	89 "	33 "
JOSE M. PEREZ	LANUS	1936	88 "	33 "
ISAAC LOPEZ	CHACARITA	1938	87 "	31 "

¿UD. LO SABE?

1) ¿Cuál fue la nota insólita del partido que Gimnasia y Esgrima ganó a Huracán 3 a 2 por el torneo Promocional disputado el año anterior?

2) Una extraordinaria particularidad tuvo la campaña cumplida por River Plate en la segunda rueda del campeonato de 1937. ¿Qué ocurrió?

3) Un curioso record estableció la defensa de Racing en su notable campaña de 1966 a lo largo de la primera rueda. ¿Cuál fue?

4) En 1940 se produjo el hecho singularísimo de que 3 hermanos jugaran en distintos equipos. ¿Quiénes eran y qué cuadros integraban?

5) Jugadas 7 fechas del campeonato de 1952, la campaña de Independiente ofrecía una curiosa particularidad. ¿En qué consistía?

6) Un hecho insólito se produjo en el partido que Boca Juniors ganó a Chacarita por 4 a 1 en San Martín en 1950. ¿Qué ocurrió?



SI UD. FUERA EL ARBITRO

Un atacante entra a tomar una pelota "pasada" y la devuelve al medio del área chica. El arquero, descolocado por haber quedado a mitad de camino ante el centro anterior, trata de recuperarse e interceptar el nuevo centro. Pero otro atacante lo carga con el hombro, impidiéndole llegar a la pelota, que un tercer atacante cabecea hacia la red. ¿Qué sancionaría usted si fuera el árbitro?



RADIOEMISORA DEL OESTE

Con 40 veces más de potencia le ayuda a VENDER MAS,
GASTAR MENOS, RENDIR MUCHO, DIFUNDIR MEJOR.

RADIO Y TELEVISION TRENQUE LAUQUEN S.A.C. Avenida Salinas 1530 - Trenque Lauquen

REPRESENTANTES EN BUENOS AIRES

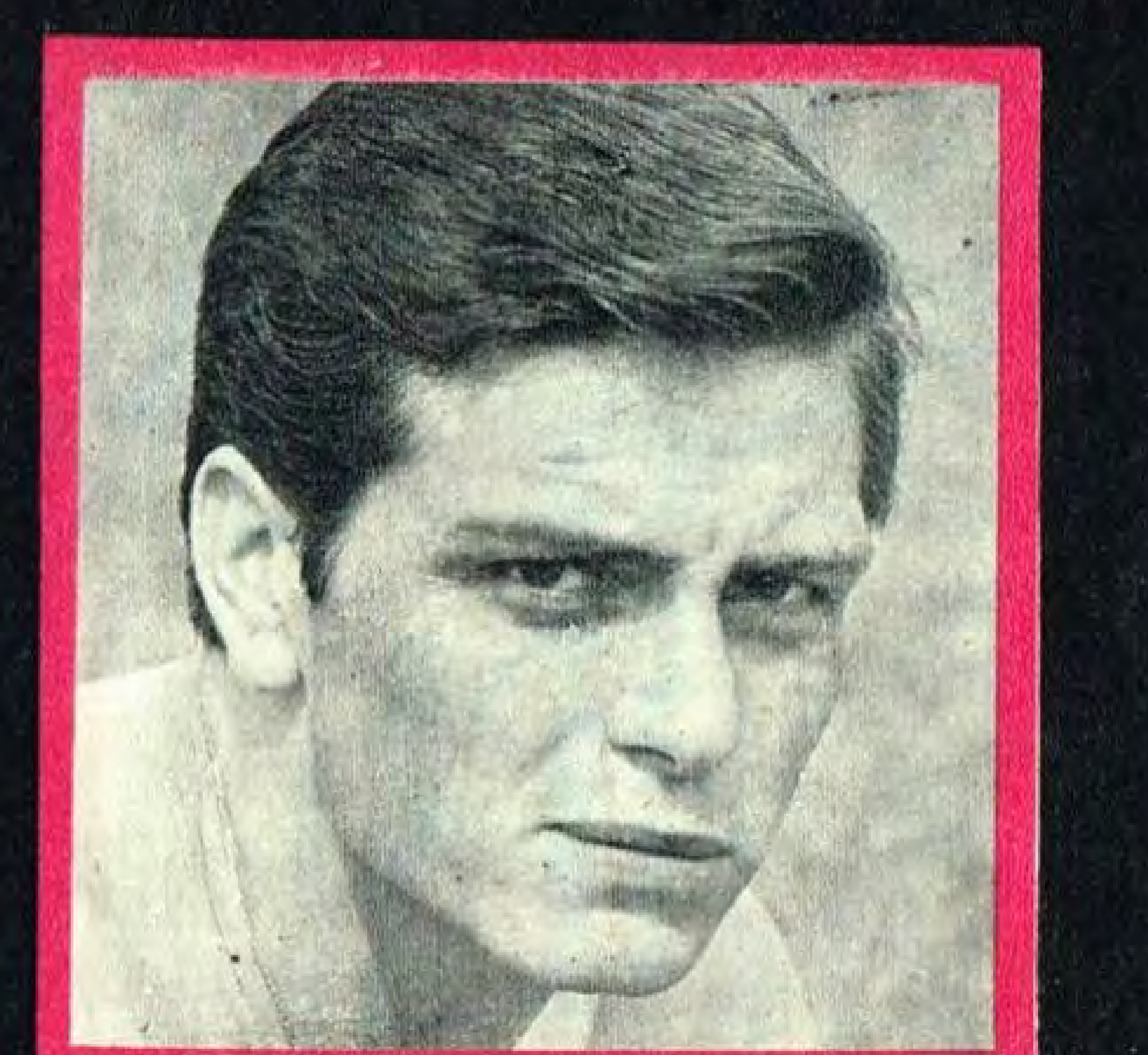
J. E. CAPUANO TOMEY & Cía S.R.L. General Urquiza 56, 1er. piso. 86-1573

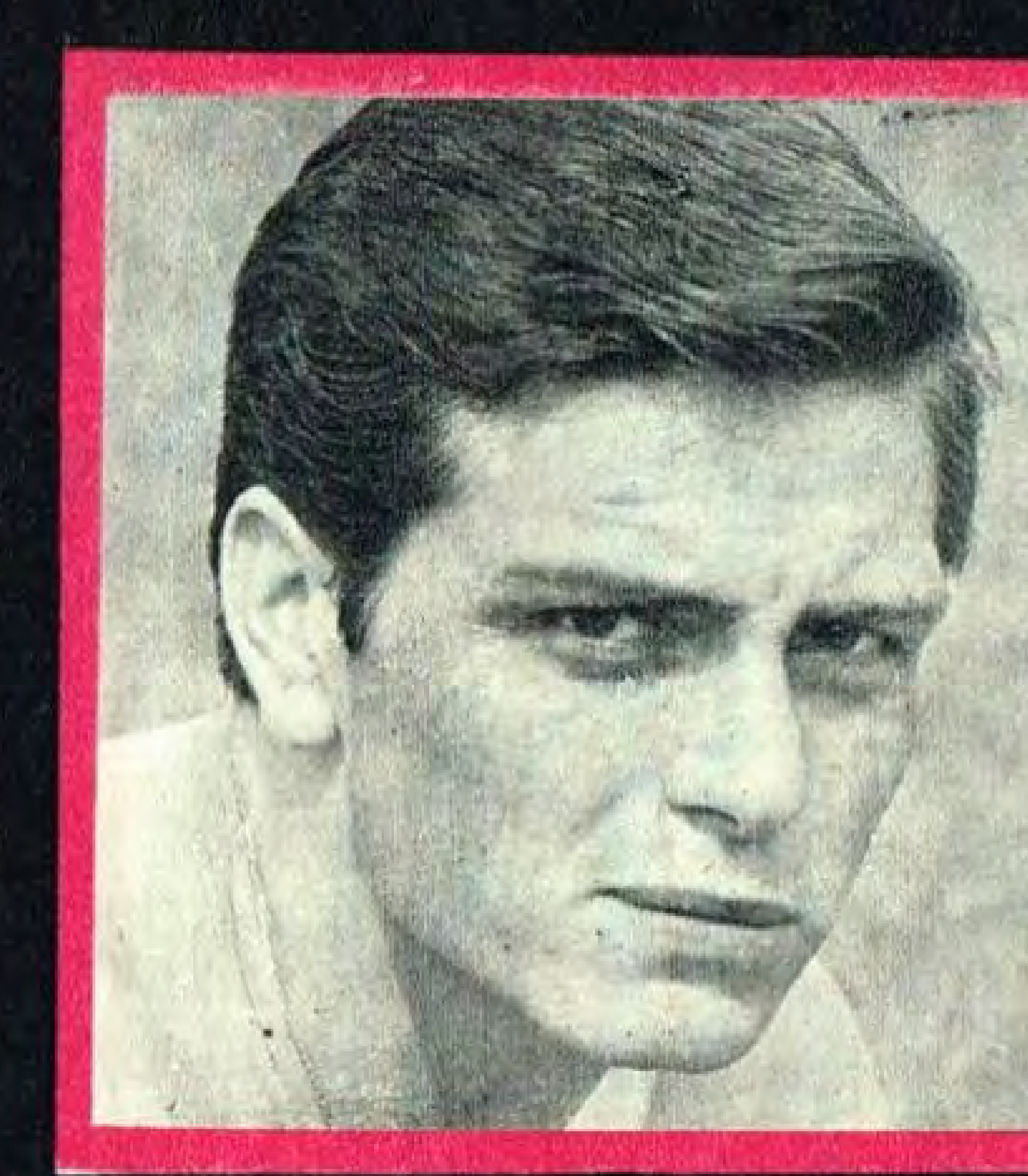
SPORT

RANKING DEL AÑO

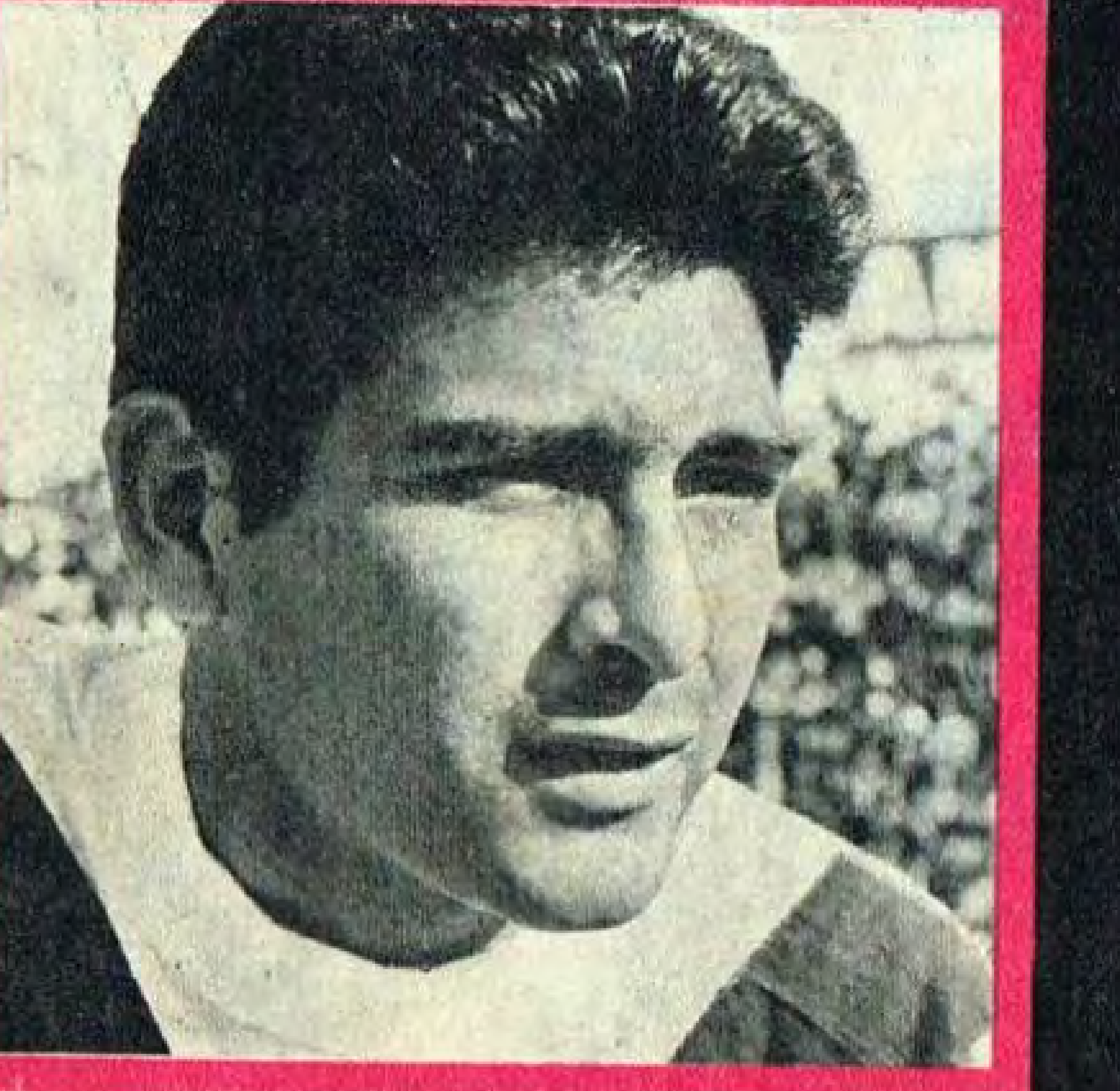
Acá está el resumen de un año de fútbol. 1967 mostró, con la distinta estructuración de los campeonatos oficiales, algunas variantes. Metropolitano, Nacional, Promocional, Reclasificación. Todos los puntajes de El Gráfico recopilados, sus promedios, arrojan esta lista de los hombres que mejor rindieron. Establecimos un mínimo de 20 partidos jugados y la condición de que esos partidos pertenezcan a los dos torneos en que intervino en cada equipo. Al igual que en 1966, adoptamos la formación de 4-3-3 y entre paréntesis figuran los partidos jugados por cada uno. Estos fueron los mejores:

1





2



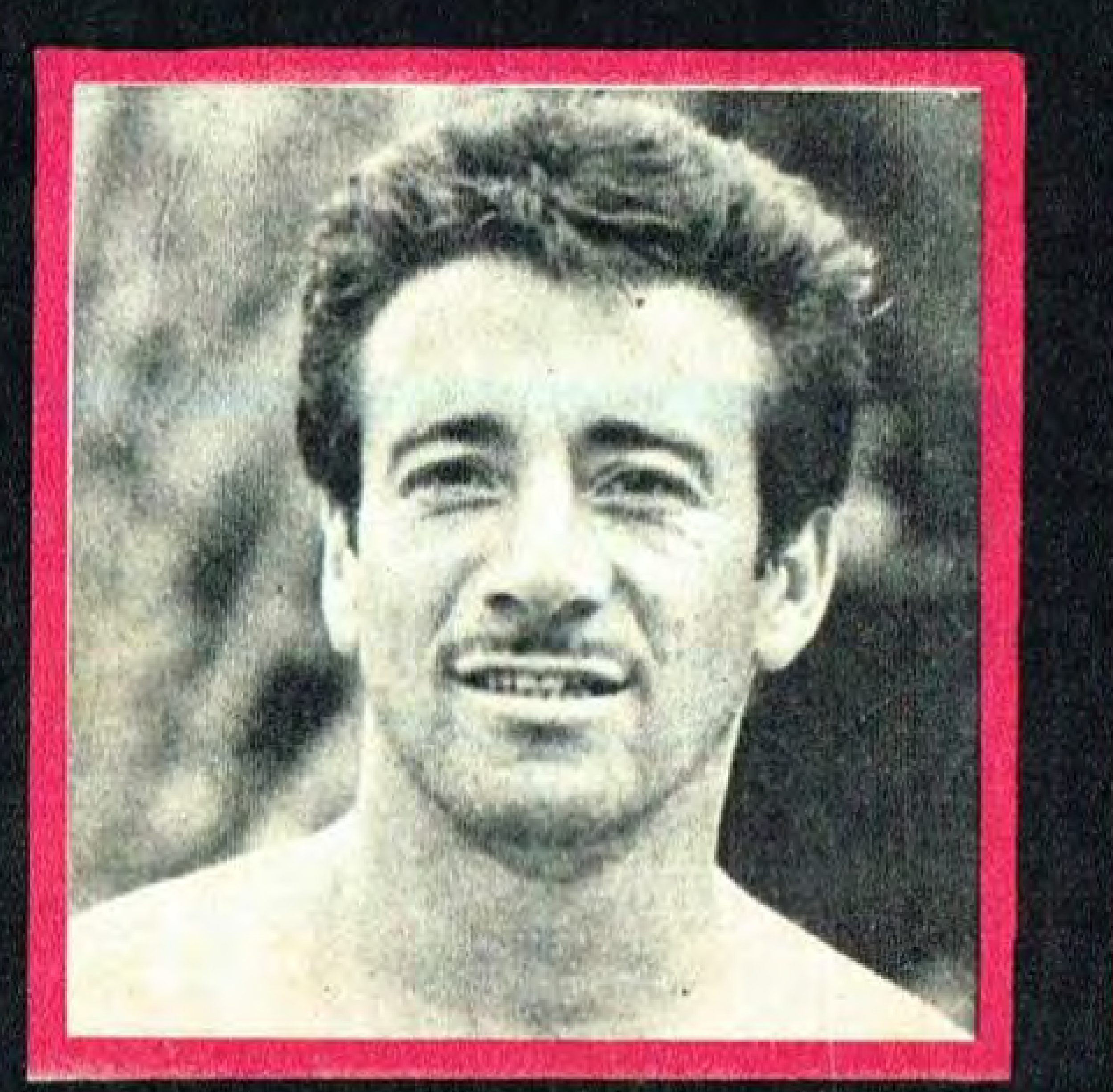


3





4



5



1	J. MARIN	6,33 (27); H. Gatti, 6,22 (27); A. Poletti, 6,08 (37).
2	L. GALLO	5,81 (37); E. Manera, 5,36 (33); H. Ostúa, 5,13 (36).
3	R. PERFUMO	6,42 (26); M. A. López, 5,90 (22); L. Mansuetto, 5.56 (37).
4	A. SILVEIRA	6,13 (29); R. Madero, 5,81 (22); M. Sabella, 5,78 (37).
5	O. MALBERNAT	5,97 (37); E. Pavoni, 5,84 (37); R. Matosas, 5,75 (37).
6	A. RENDO	6,02 (35); M. Pando, 6,02 (34); R. Puppo, 6 (36).
7	J. C. RULLI	6,27 (29); A. Rattin, 5,90 (20); C. Rodríguez, 5,43 (23).
8	D. WILLINGTON	5,94 (33); R. Savoy, 5,88 (35); R. Noguera, 5,74 (27).
9	O. WEHBE	5,53 (32); R. Bernao, 5,38 (37); L. Cubilla, 5,36 (22).
10	A. SILVA	6,02 (36); R. Fischer, 5,94 (36); J. C. Cárdenas, 5,58 (29).
11	A. TARABINI	5,37 (35); J. Verón, 5,32 (28); J. C. Carone, 5,28 (28).

EL MEJOR DE CADA EQUIPO

En esta lista incluimos a los jugadores que obtuvieron el mejor promedio dentro de su equipo. Tomamos solamente a los 22 conjuntos que iniciaron el campeonato Metropolitano en primera división, computando los puntajes que obtuvieron luego en el Nacional, Promocional o Reclasificación de 1ª A.

ARGENTINOS JUNIORS	Puppo (6)
ATLANTA	J. Fernández (5,37)
BANFIELD	Bertulessi (5,56)
BOCA JUNIORS	Silveira (6,13)
COLON DE SANTA FE	Burtovoy (5,90)
CHACARITA JUNIORS	Diéguez (5,46)
DEPORTIVO ESPAÑOL	Veglio (5,19)
ESTUDIANTES DE LA PLATA	Poletti (6,08)
FERRO CARRIL OESTE	M. A. López (5,90)
GIMNASIA Y ESGRIMA	Rosl (5,57)
HURACAN	Loayza (5,72)
INDEPENDIENTE	Santoro (6)
LANUS	Silva y Pando (6,02)
NEWELL'S OLD BOYS	Aguirre (5,18)
PLATENSE	Mansuetto (5,56)
QUILMES	Cavallero (5,57)
RACING	Perfumo (6,42)
RIVER PLATE	Gatti (6,22)
ROSARIO CENTRAL	Mesiano (5,42)
SAN LORENZO DE ALMAGRO	Rendo (6,02)
UNION DE SANTA FE	Tremonti (5,51)
VELEZ SARSFIELD	Marín (6,33)

SPORT

RANKING DEL AÑO

QUIENES JUGARON TODOS LOS PARTIDOS



Carlos Buttice y Leonardo Mansuetto. San Lorenzo y Platense los contaron en 1966 y 1967 en todos los partidos (38 en 1966 y 37 en 1967).

En total hubo 19 jugadores que no faltaron nunca a lo largo de 1967. Aquí también tomamos a los equipos según su actuación en los distintos campeonatos a partir del Metropolitano. Independiente fue quien más aportó a esta lista que incluye a: Andrada (Rosario Central), Basílico (Quilmes), Buttice (San Lorenzo), Bernao, Ferreiro, Monges, Pavoni y Acevedo (Independiente), Echecopar, Malbernat y Poletti (Estudiantes de La Plata), Gallo (Vélez), Matosas (River), Mansuetto y Murúa (Platense), Sabella (Lanús), Diez (Huracán), Nelson López (Banfield) y Gonzalo (Deportivo Español).

JUGADORES UTILIZADOS POR CADA EQUIPO

Boca Juniors, al igual que en 1966, fue el club que más cambios produjo a lo largo de la temporada. Y el campeón del Nacional, Independiente, fue, por el contrario, quien menos jugadores utilizó en los 37 partidos oficiales.

Boca Juniors	incluyó	28	jugadores
River Plate	,,	28	,,
Racing	,,	27	,,
Vélez Sarsfield	,,	25	,,
Ferro Carril Oeste ..	,,	25	,,
Quilmes	,,	24	,,
San Lorenzo	,,	22	,,
Lanús	,,	22	,,
Rosario Central	,,	21	,,
Platense	,,	18	,,
Estudiantes	,,	17	,,
Independiente	,,	16	,,

EL PUESTO DE MEJOR PROMEDIO

Fue el número 1. Al igual que el año pasado, hay 8 arqueros que figuran en la lista de los mejores de cada equipo. Además, en el cómputo para el Trofeo Sport, 5 guardavallas aparecen en la nómina entre los 12 jugadores que consiguieron los 10 mejores promedios.

LOS QUE FALTAN...

Para integrar el Ranking del Año, tomamos como base 20 presencias y la participación de cada jugador (en parte por lo menos) en los dos torneos en que haya actuado su equipo. Por ejemplo: Nacional y Metropolitano, o Promocional y Metropolitano. Y destacamos aquí a seis jugadores de muy buen promedio, pero que quedaron fuera de "concurso" al no alcanzar el mínimo de matches jugados o por participar en un solo campeonato: Angel C. Rojas, 6,47 en 17 partidos; Ermindo Onega, 6,64 también en 17; A. Carrizo, 6,50 en 10; Madurga, 6 en 15; Montivero, 5,78 en 14, y J. Ramos Delgado, 5,61 en 21 (pero transferido al Santos F. C. después del Metropolitano).

POSICIONES POR SUMAS DE PUNTAJES INDIVIDUALES

De acuerdo con las calificaciones de El Gráfico, partido por partido y jugador por jugador, que son la base sobre la cual está tomado nuestro Ranking, surge esta tabla de posiciones según las sumas de todos los puntajes del año. Figuran los 22 equipos que iniciaron el Metropolitano, pero en la suma total tomamos solamente a los 12 conjuntos que pasaron al Nacional, ya que la diferente cantidad de partidos jugados por los clubes que entraron en el Promocional o en el Reclasificación de 1ª distorsionaría el sentido de esta tabla, a la que agregamos en cada caso, la posición teórica que hubiese ocupado cada equipo, de acuerdo con la calificación de sus jugadores.

	Metropolitano	Posición	Nacional	Posición	Suma Total
Boca Juniors	1.310 puntos	(1)	882 puntos	(5)	2.192 puntos
Estudiantes	1.283 "	(4)	890 "	(3)	2.173 "
Independiente	1.251 "	(6)	921 "	(1)	2.172 "
Vélez Sarsfield	1.291 "	(3)	864 "	(7)	2.155 "
Lanús	1.263 "	(5)	858 "	(8)	2.121 "
River Plate	1.192 "	(11)	920 "	(2)	2.112 "
Racing	1.292 "	(2)	819 "	(11)	2.111 "
San Lorenzo de Almagro	1.217 "	(8)	878 "	(6)	2.095 "
Ferro Carril Oeste	1.204 "	(10)	883 "	(4)	2.087 "
Platense	1.226 "	(7)	826 "	(10)	2.054 "
Rosario Central	1.131 "	(15)	851 "	(9)	1.982 "
Quilmes	1.142 "	(13)	794 "	(12)	1.936 "
Huracán	1.210 "	(9)	— "	—	1.210 "
Gimnasia y Esgrima	1.157 "	(12)	— "	—	1.157 "
Deportivo Español	1.139 "	(14)	— "	—	1.139 "
Unión	1.127 "	(16)	— "	—	1.127 "
Banfield	1.114 "	(17)	— "	—	1.114 "
Atlanta	1.110 "	(18)	— "	—	1.110 "
Colón	1.108 "	(19)	— "	—	1.108 "
Argentinos Juniors	1.108 "	(20)	— "	—	1.108 "
Chacarita Juniors	1.079 "	(21)	— "	—	1.079 "
Newell's Old Boys	1.056 "	(22)	— "	—	1.056 "

INTERIOR: LOS 4 DEL NACIONAL

Como breve resumen de la actuación de los cuatro equipos del interior consignamos en este recuadro tres detalles de la campaña de cada uno de ellos.

En cada caso figura la suma de puntajes en las 15 fechas, cantidad de jugadores utilizados y el hombre de mejor promedio:

CENTRAL CORDOBA (Sgo. del Estero): 801 puntos; 20; A. Carot (arquero) 5,80 (15). SAN MARTIN (Mendoza): 780 puntos; 22; O. Sosa (zaguero central), 6 16 (12). SAN LORENZO (Mar del Plata): 773 puntos; 20; L. Avio (volante), 5,73 (15). FOR EVER (Chaco): 719 puntos; 22; Fernández (volante) 5,22 (9).

EL ARBITRO DEL AÑO



Guillermo Nimo.

Por segunda vez consecutiva, GUILLERMO NIMO se acreditó la distinción de ser el árbitro de mejor actuación. En 1967 dirigió 36 partidos y sólo sobre el final de la temporada (12ª y 14ª fecha del Nacional) tuvo dos arbitrajes malos. Fueron la excepción. El resto de su campaña arrojó estos puntajes: regulares (3), correctos (8), buenos (10), muy buenos (9) y excelentes (4). Su promedio de 6,86 (muy similar al del año anterior, 6,84) supera a los conseguidos por Roberto GOICOECHEA (6,55) y Luis PESTARINO (6,39), jueces ambos que también lo escoltaron en 1966. La diferencia radicó en que en esa ocasión Pestarino fue segundo y Goicoechea tercero. Pero de cualquier manera, la reiteración del trío es de por sí muy elocuente y señala el nivel de estos tres árbitros. Angel Norberto Coerezza también demostró su capacidad y de Camilo Brusca merece destacarse la calificación de sobresaliente que el adjudicara El Gráfico en la 18ª fecha del Metropolitano.

TROFEO SPORT

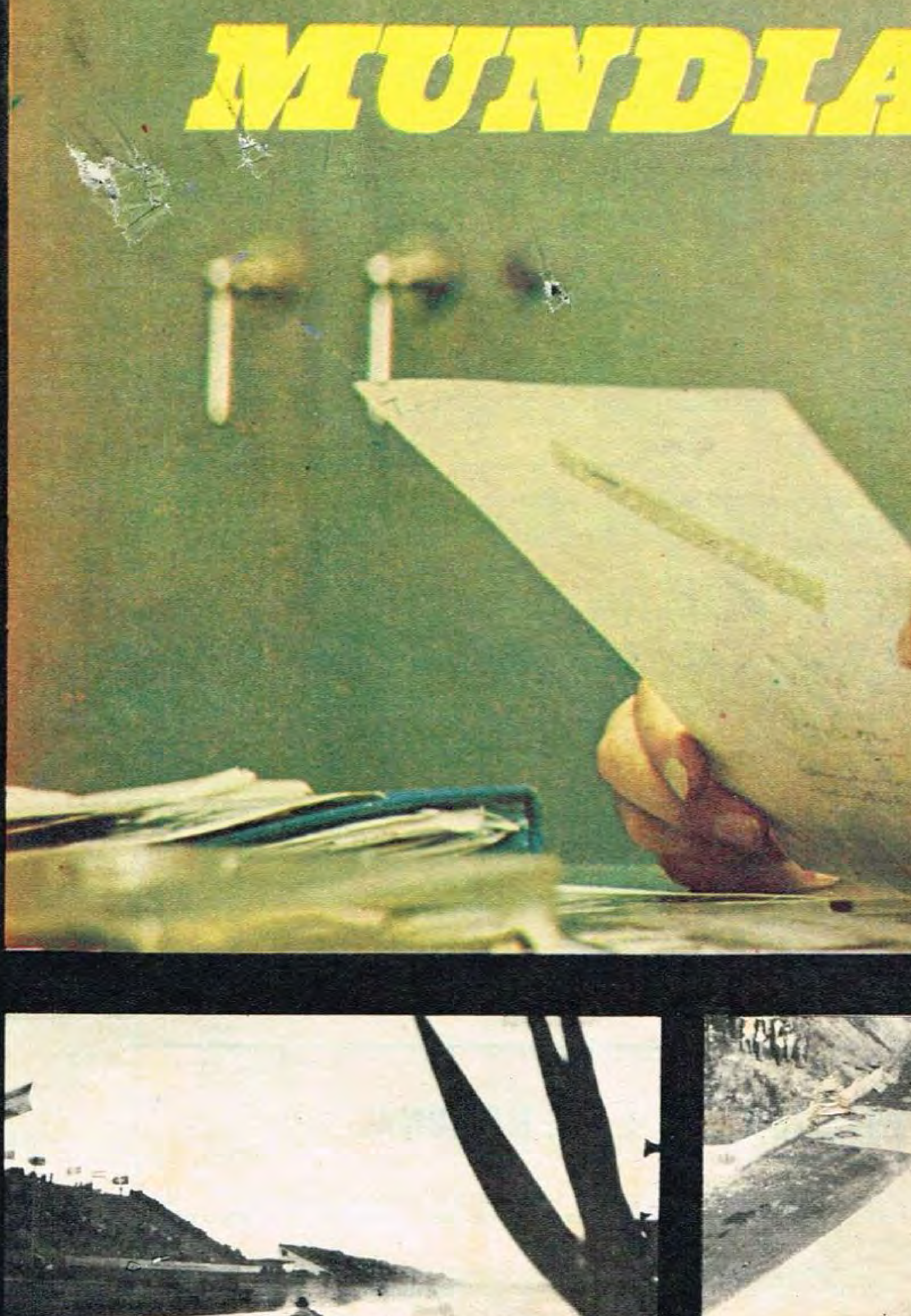
Se lo adjudicó Roberto Perfumo. El zaguero centro de Racing y de la selección obtuvo, a lo largo de los dos torneos principales de 1967, un promedio muy bueno (6,42) que supera al que el año anterior consiguiera el primer ganador del trofeo (Humberto Maschio, 6,38). Aquí están las diez primeras posiciones de 1967.

1º	ROBERTO PERFUMO	6,42
2º	L. Marín	6,33
3º	J. C. Rulli	6,27
4º	H. Gatti	6,22
5º	A. Silveira	6,13
6º	A. Poletti	6,08
7º	A. Rendo	6,02
	M. Pando	6,02
	A. Silva	6,02
10º	M. Cejas	6,00
	M. A. Santoro	6,00
	R. Puppo	6,00

LOS GRANDES SERVICIOS DE SPORT

JUAN MANUEL FANGIO

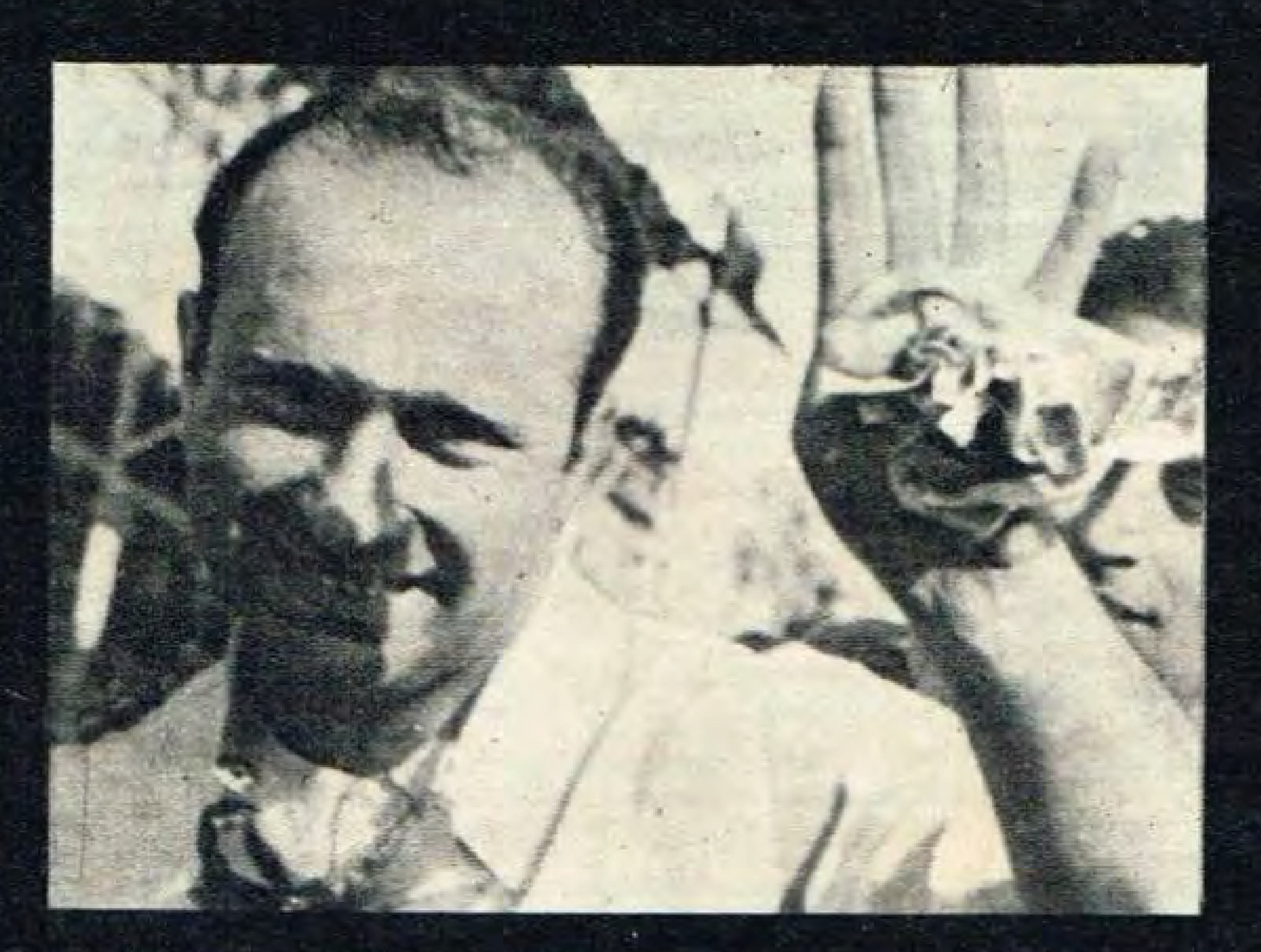
COMO GA MIS 5 TITULOS MUNDIA



El deportista internacionalmente más famoso de la Argentina cuenta la historia de sus triunfos. Sus recuerdos, sus anécdotas, sus luchas... Memorando cada detalle y cada una de las 24 victorias que le dieron los 5 campeonatos mundiales. Desde aquel lejano 1951 hasta el 1957 de su última conquista y de su Nurburgring genial. Este es el relato...

Por ADOLFO IMAS y CARLOS M. THIERY

Gané el último de mis cinco campeonatos mundiales en 1957. Diez años después viajo por todo el mundo bajando banderas de largada y llegada, inaugurando exposiciones de automóviles, visitando fábricas, saltando de un avión a otro, haciendo galopar a mi Mercedes entre Balcarce y Buenos Aires, probando nuevos modelos o examinando futuros autódromos en cualquier lugar del mundo. En realidad dispongo de muy pocos minutos para dedicármelos a mí mismo; pero no es eso lo que me produce una lejana sensación de molestia, sino el hecho de saber que aún cuando nunca más voy a poder separar mi vida de las carreras, ya no volveré a paladear los placeres de aquella hermosa vida gitana cuando llevaba más o menos el mismo afiebrado ritmo de ahora, pero terminaba cada semana en el recalentado cockpit de un pura sangre. Corría. Fre-



28 de octubre de 1951. Gran Premio de España, en Barcelona. Argentina consagra su primer campeón mundial.



1954. Una de las carreras más históricas. Fangio gana bajo la lluvia en el Autódromo Municipal. Brillante.



1955. Monza. Gran Premio de con la de Fangio al frente, pic

NE

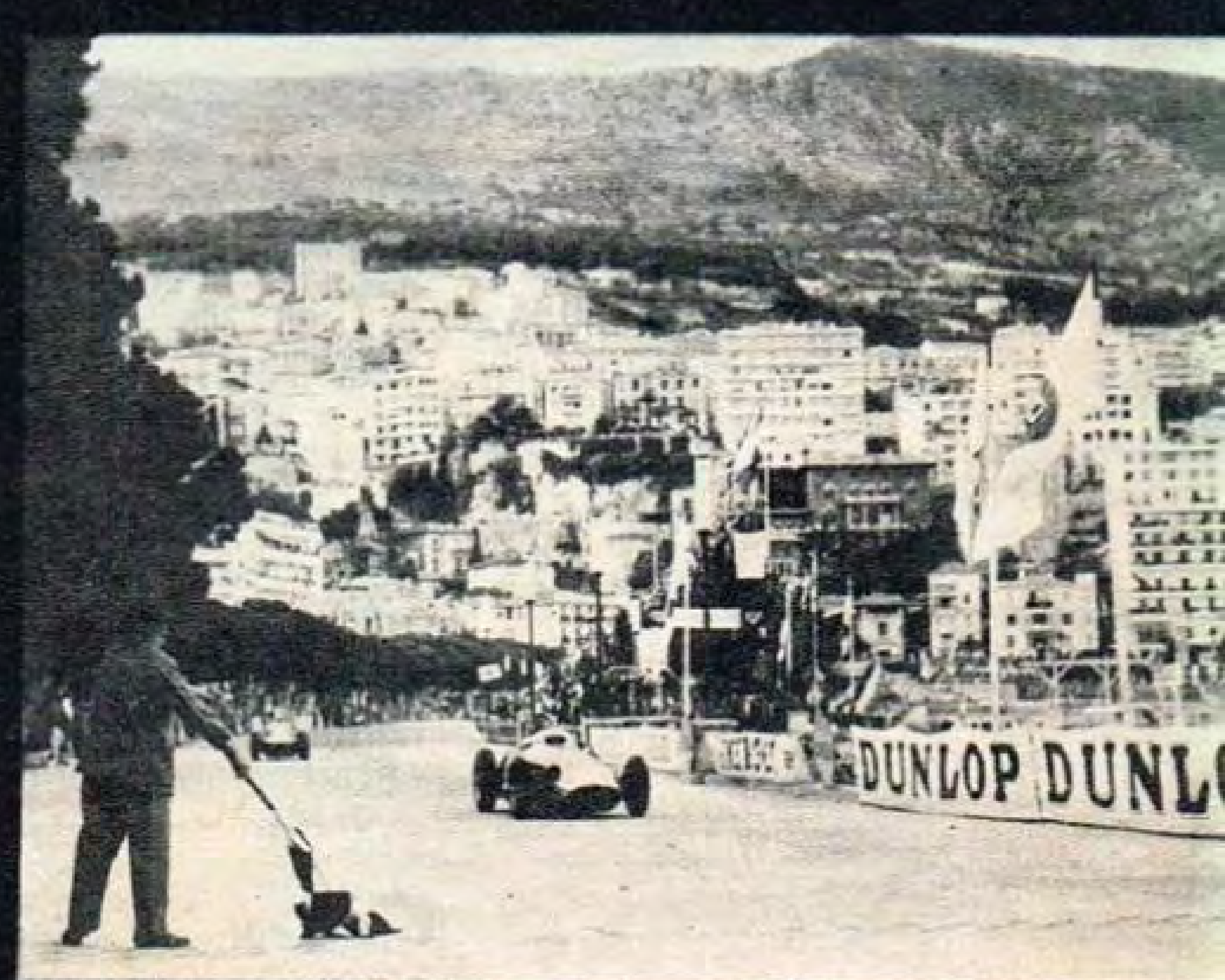
LES



Italia. Las cuatro Mercedes,
n en punta. El tercer título.



1956. Silverstone. Gran Premio de Inglaterra. La Ferrari del "Chueco" recibe la bandera a cuadros vencedora.



1957. La carrera más exótica del mundo. Gran Premio de Mónaco. Y triunfo en el año del último campeonato.

1951

Gran Premio de Europa-Reims. 1°, a 178,593 km/h.
Gran Premio de Silverstone. 3°
Gran Premio de Bélgica. 9°
Gran Premio de Suiza. 1°, a 143,445 km/h.
Gran Premio de Alemania. 2°
Gran Premio de Bari. 1°
Gran Premio de Monza. Abandonó
Gran Premio de España. 1°

COMO GANE MIS 5 TITULOS MUNDIALES



Gran Premio de Suiza 1951. Bajo la lluvia, y en otra de sus carreras memorables, el "Chueco" gana con la Alfetta que lo llevara al título. La foto muestra el instante en que Fangio (que va atrás) está por sacarle una vuelta a Louis Chiron.

naba. Doblaba. Escuchaba el desfile de los ruidos y la vida de los metales. Ahora el ritmo es igual..., ¡pero todo tan distinto!...

Sé que no tengo derecho a lamentarme de ello porque abandoné las carreras voluntariamente, pero a veces le encuentro algo de injusto a eso de poder apretar tantos años de emociones en un solo pensamiento. Ahora debo hacer un rápido repaso de mis cinco campeonatos mundiales, y si bien puedo recordar perfectamente la sensación que me dejó cada una de mis carreras, siento que si quisiera podría resumir en un único y emotivo golpe de memoria la suma de todas ellas. Esto me resulta algo así como una evidencia de que la vida es demasiado corta. Ya ven, van a cumplirse 20 años de mi primera campaña europea y me da una sensación como de que hubiera sido la semana pasada cuando me subí por primera vez —feliz como un chico— a aquella Maserati azul y amarilla que había comprado el Automóvil Club Argentino...

En 1949 se reanudaron briosamente las actividades automovilísticas en toda Europa. Ese año no hubo Campeonato Mundial, pero para mí, que miraba todo con ojos agrandados por el asombro, era la gran oportunidad de conquistar algún lugarcito entre los pilotos de primera línea y para conseguir que mi apellido circulara insistentemente entre los directores de equipo. Necesito confesar que aunque todavía no existían las "relaciones públicas" me sentí muy cómodo en todos lados y que después de gastar algunos juegos de neumáticos en las primeras prácticas ya había cumplido todos los requisitos necesarios para poder quedarme de sobremesa con Ascari, Faggioli, Farina, Villoressi y todos aquellos dueños de los rostros que había visto fotografiados tantas veces. Recuerdo especialmente que cuando los italianos descubrieron que podían llamarme "Fanyo" en vez de "Fangio", tanto los pilotos como el público de ese país comenzó a tratarme como una cosa propia. Eso, para quien está tan lejos de su gente y de sus cosas, es algo demasiado importante. Tan importante que cuando terminé de entenderlo me di cuenta que había abandonado automáticamente cualquier tipo de temor. Así fue como en 1949 pude ganar seis de las siete carreras que corrí. Un año más tarde, esa fortuna me habría significado el Campeonato Mundial; pero ya está dicho que en esa temporada no había competencias con puntaje, y por otra parte lo único que entonces me parecía realmente importante era colocarme en una posición considerable frente a los constructores para tratar de asegurarme un buen auto en el futuro.

Con la Maserati del ACA —era una 4CLT de 1.500 cm3 sobrealimentados— gané en San Remo, en Pau, en Perpignan y en Albi. Cuando se la aceleraba a fondo, como sucede con todos los autos que usan compresor, daba una nota agudísima, un silbido penetrante que hoy podríamos comparar con la turbina de un gran avión. Además no bastaba soltar el acelerador para que empezara a detenerse... El efecto de sobrealimentación hacía que el motor continuase girando a pleno durante algunos instantes, y eso complicaba un poco la maniobra de frenaje, porque no siempre se podía calcular con exactitud el lugar correcto para pasar el pie derecho al pedal de freno. En Marsella gané con una pequeña Simca-Gordini, como la que había probado en 1948. En Reims se rompió. No corrí en Suiza, Alemania e Inglaterra, pero conseguí una Ferrari para cerrar la temporada en Monza y otra vez tuve la suerte de ganar...

José Farina fue el primer campeón mundial en 1950. Ese año yo había comenzado corriendo con una Maserati, pero me afirmé definitivamente sobre las famosas Alfettas, que también tenían 1.500 cm3 y doble compresor. Ganando el Gran Premio de Bélgica, en Francorchamps, pude clasificarme subcampeón, pero también había vencido en Pau, Angulema, San Remo, Ginebra y Pescara.

Una de las primeras carreras puntables de 1951 se corrió en Silverstone, Inglaterra, y llovía a baldes. En Europa, y especialmente en Inglaterra, no son amigos de suspender nada por la lluvia, eso ya se sabe, pero el diluvio

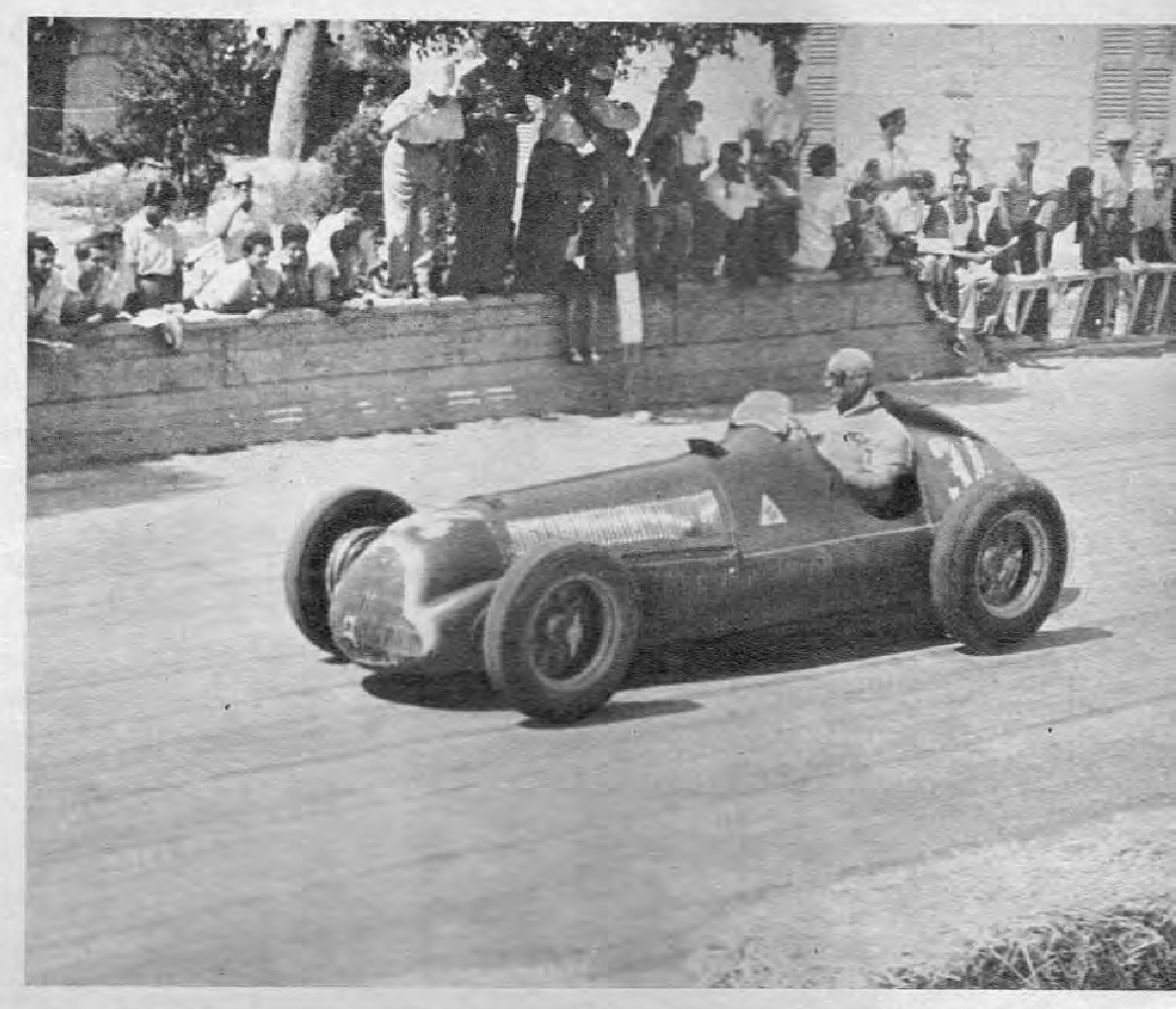
era tan cerrado que apenas cuando se habían corrido seis vueltas tuvieron que detener la carrera cuando estaba al frente Reginald Parnell, un buen conductor británico que con el tiempo se convertiría en poderoso empresario del automovilismo y en excelente director de equipo. Al suspenderse la carrera yo marchaba tercero, y me clasificaron en ese puesto.

En el Gran Premio de Suiza también llovía como para embarcar nuevamente a Noé. Aquella tarde le gané a Piero Taruffi, que corría una Ferrari, pero me costó muchos sacrificios, no fue nada fácil... En esa época, el criterio que se aplicaba para organizar carreras de fórmula 1 era el de preparar competencias de 500 kilómetros o, en su defecto, de tres horas. De más está decir que no existían las cubiertas tan perfeccionadas de esta época y que a nadie le duraban los mismos neumáticos desde la largada hasta la llegada. Aparte de ello, quienes corríamos las Alfetta sufríamos dos problemas que nos colocaban en inferioridad de condiciones con respecto a las Ferrari. Uno: nuestros compresores nos daban, sí, ciertas ventajas en la aceleración o en la velocidad máxima, pero pagábamos muy caro el privilegio, teniendo que detenernos para reaprovisionar combustible, en tanto ellos completaban la carrera con la misma carga. Otro: Al irse vaciando nuestros tanques, la suspensión trasera independiente modificaba su geometría y no sólo era casi imposible tener a los autos correctamente sobre la pista, sino que las gomas se gastaban desproporcionadamente y en forma despareja. En aquella carrera de Suiza disponíamos solamente de un auto que podía terminar la competencia sin reaprovisionarse y que además llevaba incorporado un puente De-Dion en lugar del sistema de brazos oscilantes en la suspensión trasera, con lo que podría solucionarse en parte el problema del consumo de neumáticos. Pero precisamente por todo esto se trataba de un auto experimental que hasta ese entonces había hecho las veces de "muletto" y sólo al cabo de prolongados conciliábulos resolvimos usarlo. Afortunadamente pude ganarle a Taruffi.

En aquella época era tan importante la estrategia y la eficiencia del box como la habilidad del piloto. Hoy no se detiene nadie a reponer nada y el solo hecho de perder un par de segundos significa quedar prácticamente al margen de la carrera. Aunque el Gran Premio de Bari de 1951 no otorgaba puntos para el Campeonato Mundial, quiero contarles cómo se desarrolló, para mostrarles qué trascendental es la diferencia entre las carreras de mi época, y ésta que pertenece a los jóvenes Clark, Gurney, Surtees... ¿y por qué no incurrió también en la lista al "chico" Brabham...?

Bari es una hermosa ciudad marina de la baja Italia y el circuito había sido trazado por entre medio de sus calles. En el dorso del dibujo había un tramo veloz, que aquí en la Argentina llamaríamos "la recta del fondo" y que finalizaba en un viraje de noventa grados. Desde que llegamos a Bari comprendí que en esa recta y en esa frenada se iba a definir la carrera. Por eso, durante los entrenamientos, me dediqué a tantear con mucho cuidado el lugar más próximo a la curva para cortar la aceleración y comenzar el frenaje. Por fin me establecí una seña bien visible y me repetí muchas veces que "antes de esa seña se puede soltar el acelerador, después NO". Y bien, se largó la carrera y yo salí al frente, me seguía Ascari muy de cerca. En el tramo sinuoso conseguía sacarle unos metros, pero al fin de la recta me descontaba la ventaja y si yo entraba siempre primero a la curva era porque me cuidaba muy bien de conservar el andarivel de la cuerda. De pronto comenzó a atacarme con más energía y como él sabía perfectamente que sólo me podría pasar en la famosa frenada quiso cortar demasiado cerca de la curva y siguió derecho.

Con semejante lucha, resulta que había acumulado una gran ventaja y pensé únicamente en administrarla hasta el fin de la carrera; pero se me rompió la caja de velocidades y no había caso de destrabar la directa. ¡Imagínense qué problema, con varias curvas lentas por cada vuelta! Bueno, cuestión que paré en



En la pista de Pescara, Fangio comanda esta Alfa Romeo. Aquí el argentino batió el record del circuito, que se había establecido 17 años atrás. Además, los cables que llegaban de Europa entonces señalaban que en un parcial se le habían cronometrado 310,148 km/h...



Otra vez laureles. Otra vez sonrisas. Otra vez alegría. Otra vez triunfos... La misma escena que se repitió a través de casi 9 años de estar en Europa. En el gran mundo de las pistas saturadas de público, de los coloridos chispeantes, de las mujeres bonitas. El mundo que conquistó Fangio con su gran arma: el talento.



Juan Manuel y sus padres. Don Loreto y doña Herminia con el hijo ídolo. Con el hijo campeón. La histórica casa de Balcarce. Las copas como fondo. Las copas. . . Están repartidas por el país. Si en una sola casa no podrían caber. . . Cinco títulos mundiales. 24 triunfos en Grand Prix. Y más. . .

el box para reabastecerme y traté de que solamente mis mecánicos se enterasen del problema en la caja. ¡Claro! Si la gente de Ferrari se llegaba a dar cuenta del inconveniente me iba a mandar su jauría encima y en ese caso no hubiese podido defenderme. Para colmo el que venía segundo era el "Cabezón" Froilán, y ninguno de ellos paraba a reabastecerse. Todo nos salió tan bien que nadie se percató de la falla y pude conservar el primer puesto ¿Alguno piensa que hoy en día se podría orquestar una maniobra semejante?...

En el equipo Alfa-Romeo corríamos "las tres F": Farina, Faggioli y Fangio. Los "contrarios" eran Ascari, Villoressi y Froilán, pilotos oficiales de Ferrari. Yo creo que los seis esperábamos con bastante entusiasmo encontrarnos en Reims, y desde la largada Ascari y yo empezamos a darnos con todo. Los autos sintieron el esfuerzo. Primero se descompuso el mío: la bomba de nafta dejó de trabajar. Casi inmediatamente se paró Ascari y ni su director técnico ni el mío dudaron un instante. . . Ellos lo pararon a Froilán para que le pasara el auto a Ascari y Faggioli debió detenerse en nuestro box para darme el suyo. Gané a 178,593 km/h de promedio. El triunfo era especialmente importante porque ese año al GP. de Reims lo habían consagrado "Gran Premio de Europa" y por lo tanto gozó de una trascendencia que en 1951 no consiguió casi ninguna otra carrera. En este rápido relato apareceré varias veces con el auto descompuesto y subiendo inmediatamente al de un compañero de equipo. Yo nunca dejé de entender que se trata de una cosa injusta y quizá violenta, pero debo explicar que era una práctica absolutamente necesaria para la estrategia de aquella época. Quise aclararlo porque al tiempo de ocurrir tal cosa en Reims supe que Faggioli se había sentido molesto con los directores del equipo, aunque no conmigo; tanto es así que esa noche cenamos juntos, brindamos por el triunfo y nos repartimos unos cuantos abrazos. Ya digo, fue recién al cabo de un tiempo cuando yo conocí su enojo. . . y no fue precisamente por su boca.

Para definir la carrera siguiente —GP. de Alemania, en el retorcido circuito de Nurburbring— puedo elegir solamente una palabra: "impresionante". Como de costumbre, Ascari y yo salimos a hacer el gasto. Parecía que nos hubiésemos citado en cada una de las 172 curvas que tiene el recorrido. Adelante uno. Adelante el otro. Esa tarde sentí varias veces cómo mi entusiasmo hacía despegar las ruedas del piso. En determinado momento —punteaba yo— Ascari perdió una de las ruedas delanteras. Aún no conseguí explicarme cómo evitó un accidente monstruoso; y no sólo eso. . . Como si no le hubiera bastado salvarse de una muerte segura siguió rodando sobre la maza durante algunos kilómetros. Yo creía que tenía la carrera en el bolsillo y aflojé un poco, tan seguro estaba de que Farina no me iba a poder alcanzar. . . Cuando menos lo pensaba, sorpresivamente, apareciendo como un rayo por detrás de las colinas, Farina me pasó dejándome en las narices ese agradable olor a mezcla quemada que despedía su caño de escape. Ya no había ninguna posibilidad de alcanzarlo: ganó él. Hasta ese día había escuchado muchas veces que Farina padecía del "complejo Ascari" y nunca lo había creído. Tuve que convencerme. Bastó que Ascari hubiera dejado la pista para que Farina comenzase a funcionar como un león, a no desperdiciar un solo centímetro en las curvas, a frenar en el último instante. . .

Cuando faltaba correrse solamente el GP. de España, en Barcelona, Ascari y yo llevábamos el puntaje muy parejo. Ahora no recuerdo si estaba exactamente empatado o yo le llevaba algún puntito, pero en la práctica sucedía que iba a clasificarse campeón quien ganara la carrera. Unos días antes de largarla hicimos una apuesta: el que ganaba pagaría una fiesta, el que perdía elegiría el lugar y los invitados . .

Previamente habíamos corrido en Monza. A mi auto se le rompió la bomba de nafta y Taruffi me cedió el suyo. Como rompí también esa "Alfetta" decidí quedarme en los boxes a tomar un refresco. Ganó Ascari y así mejoró notable-

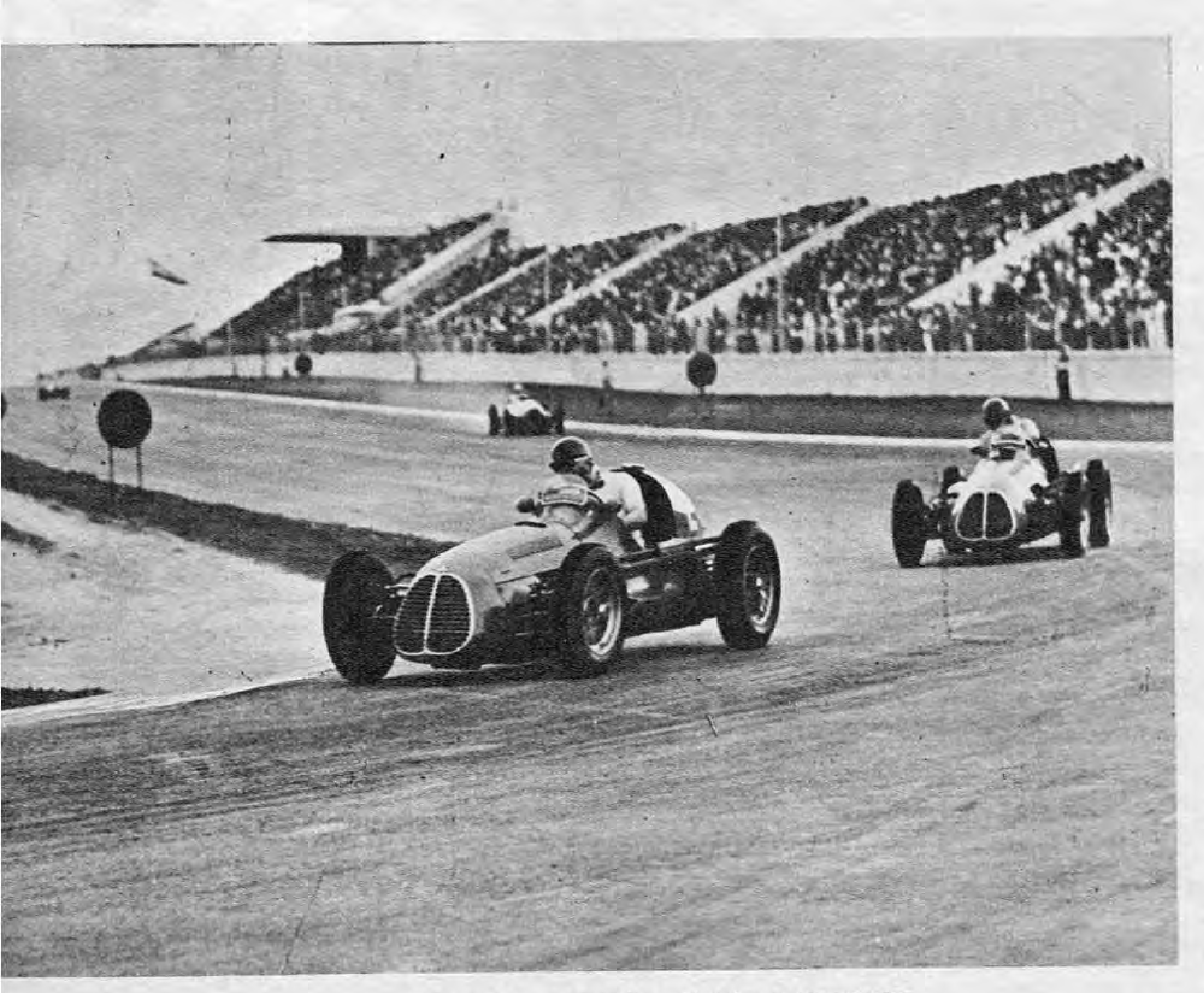


Esta es la coronación del tercer título del mundo. Cuando con su victoria en el Gran Premio de Kristianstadt se consagra campeón 1955. La sonrisa amplia, las marcas dejadas por el casco y el viento. Las flores al triunfador, al hombre aplaudido por Europa y por el mundo. A un argentino famoso.

1954

Gran Premio de Italia-Monza. 1º
Gran Premio de Francia-Reims. 1º
Gran Premio de Europa-Nurburgring. 1º
Gran Premio de Suiza. 1º
Gran Premio de España-Barcelona. 3º
Gran Premio de Gran Bretaña-Silverstone. 4º

COMO GANE MIS 5 TITULOS MUNDIALES



Esta no corresponde a ningún campeonato. Pero ésta merece estar... Es el retorno del ídolo. La vuelta del campeón. Después de aquel tremendo accidente del 52 en Monza, Fangio reaparece el 1º de febrero del 53 en el Autódromo de Buenos Aires.

mente su puntaje. Viajando de Italia a España apostamos la fiesta.

Nuestros técnicos aún no habían podido resolver totalmente el problema que nos ocasionaba en carrera el excesivo consumo de combustible y de neumáticos...

Me di cuenta que los técnicos y los mecánicos de nuestra escudería estaban preparando una maniobra de simulación para la carrera que definiría el campeonato. Ellos no me decían nada porque seguramente pensaban: "Fangio y González corren uno en Alfa Romeo y otro en Ferrari, pero los dos son argentinos". Sin embargo, un par de días antes de largar, mi mecánico me contó de qué se trataba: iban a colocar en los Alfetta dos tanques laterales. De todas maneras habría que detenerse a cargar nafta, pero en Ferrari creerían con toda seguridad que podríamos terminar la carrera sin hacerlo y entonces se decidirían a calzar llantas más chicas y a apurar el tren de entrada. Por otra parte, nuestros autos incorporarían el puente De-Dion reformado por el ingeniero Colombo, y eso, junto a la posibilidad de usar llantas más grandes, nos evitaría desbandar cubiertas y arriesgar no sólo a los pilotos, sino también la carrera y el campeonato. En efecto, ellos salieron a la pista con ruedas de 16 pulgadas, mientras que nosotros usamos las de 18: todas las Ferrari desbandaron cubiertas y nosotros pudimos detenernos a reponer nafta con toda comodidad. Gané la carrera y el campeonato. Era la apoteosis. Cada abrazo que recibía era como si una parte de la Argentina me estuviese apretando el pecho; y la voz de Sojit, que aullaba casi descontroladamente, era la voz emocionada de todos quienes me acompañaban angustiados junto al receptor de radio y a quienes yo sentía tan cerca mío como si pudiese contenerlos a todos.

Yo pagué la fiesta. Ascari eligió el lugar y los invitados... El chiste me costó 50.000 liras (unos $ 30.000 de entonces, unos 70.000 de ahora), pero no creo que se pueda pagar una factura con mayor gusto. Ascari tuvo el buen tino de invitar a todos los argentinos que rondaban por allí en esa época, y desde el cónsul hasta el último de ellos me rodearon como embajadores de todos los compatriotas que compartían mi alegría a 15.000 kilómetros de distancia. Era el restaurante Sabini, en Milán, muy cerca de la Plaza del Duomo. Sin esforzarme puedo escuchar todavía la música de aquella orquesta española y la voz de "Gigi" Villoressi, quien, mientras me entregaba un plato tallado, me decía: "Yo no estoy contento de que hayas ganado el campeonato; hubiese preferido ganarlo yo o, en tal caso, ver campeón a alguno de los muchachos de Ferrari, que es mi escuadra, pero "éste es" un piccolo recuerdo para un "grande campione...". Nos abrazamos muy fuertemente. "Un piccolo recuerdo para un grande campione...!" ¡Qué nobleza grandota la suya...! Ese plato tallado es uno de los trofeos que guardo con más cariño. Siempre está cerca mío...

Durante varios días debí hacerme a la idea de que era campeón mundial: no podía convencerme del todo. Volviendo a la Argentina —y de paso por Francia— me encontré con que organizaban una carrera en el Bosque de Boulogne. Yo simplemente quería verla, pero Amadeo Gordini insistió e insistió hasta conseguir que le corriera uno de sus autos. Terminé por aceptar —sin cobrarle un solo peso—, teniendo en cuenta que cuando Fangio era un apellido desconocido, Gordini me encontró una tarde de 1948 junto a Pöppolo, Guzzi, Oscar Gálvez, Nassi y Bucci mirando los ensayos de Reims y me sentó en una de sus pequeñas Simca-Gordini. Había sido el primer hombre europeo que creyó en mí. Tres años después, Amadeo sabía perfectamente que su auto no podía ganar, y cuando ya estábamos en el famoso Bosque de Boulogne me pidió "que al menos haga el record de vuelta". A los pocos giros el auto se rompió y lo arreglaron como pudieron en el box. Viendo cómo me pasaban los árboles del bosque a 10 centímetros de las sienes se me iban un poco las ganas de seguir manejando, pero me volví a subir para complacerlo a Gordini. En dos o tres circuitos logré sacar

el record de vuelta raspando las cunetas como un endemoniado, prácticamente descascarando los árboles para ganar una décima de segundo y haciendo chillar furiosamente las cuatro cubiertas. En la parte trasera del circuito hice un trompo y el auto volvió a romperse. Como ya había cumplido con Amadeo me volví a los boxes caminando... "No sea cosa —me decía a mí mismo— que vuelvan a arreglar el auto". Después, Buenos Aires. Los amigos, los pañuelos anónimos que se agitaban en el Aeropuerto, la familia. Compartiendo mi primer título con todos ellos recién me sentí Campeón de verdad...

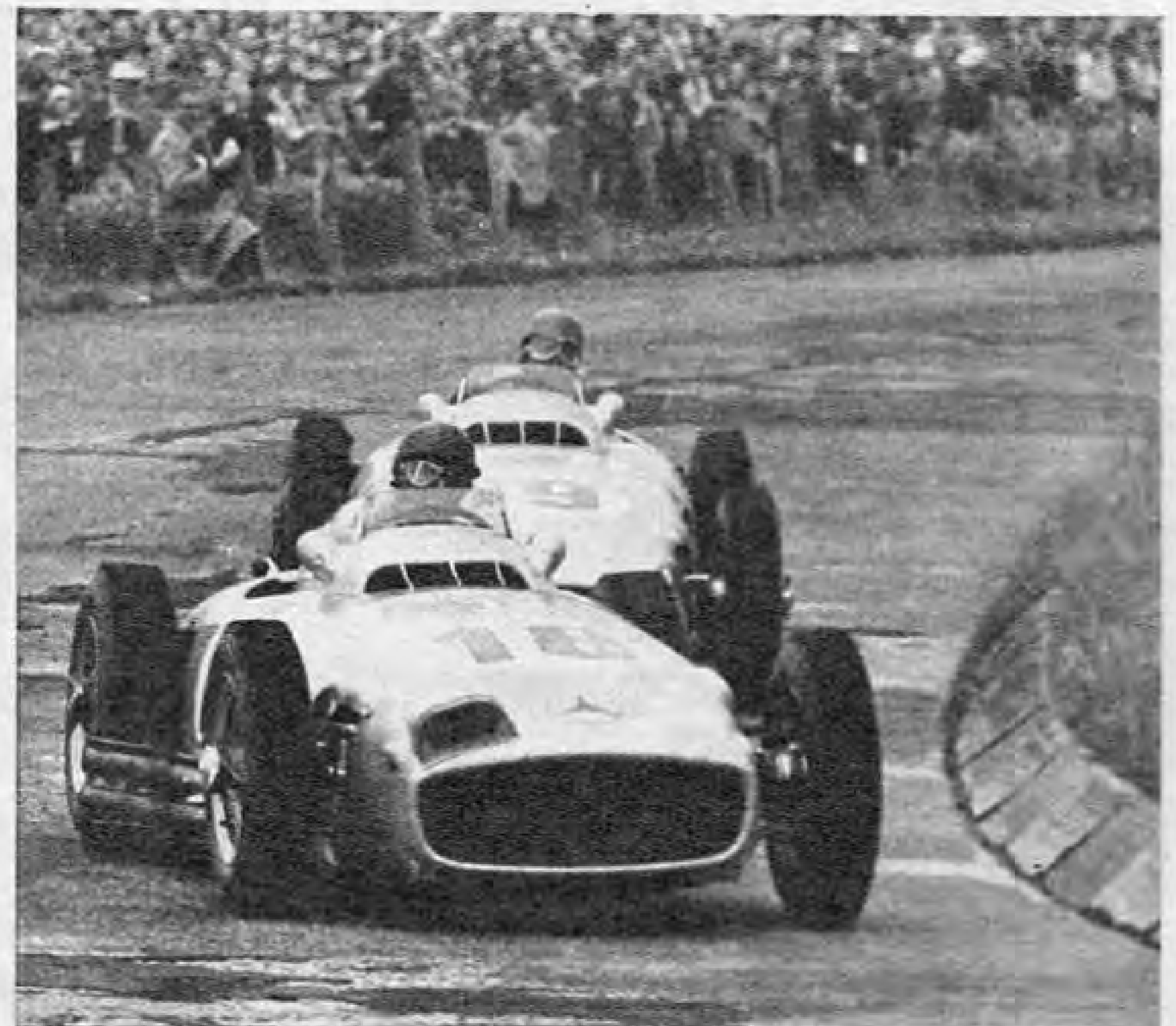
1954: CON LA INCREIBLE MERCEDES

Después de ese primer Campeonato las imágenes son más veloces, como que en realidad a partir de 1951 viví más de prisa. A principios de 1952 firmé un interesantísimo contrato con la casa inglesa BRM, aunque corría algunas carreras con Maserati y Alfa Romeo en los domingos previos a la verdadera temporada. Justicieramente debo calificar a ese año como mi mejor etapa financiera en el deporte... y mi peor época automovilística. Había comenzado el Campeonato y debíamos correr en Monza. Cuarenta y ocho horas antes había corrido en Inglaterra, y apenas me quité el mameluco y el casco comencé a buscar enloquecidamente un avión para llegar a Italia. Sólo conseguí un pasaje a París. Desde allí seguí en auto, en un tren, en otro avión... No sé. El caso es que me senté en el auto de carrera después de no haber dormido durante dos días con sus noches. Fue una lección que jamás olvidaré: no hay que manejar cuando no se está en perfecto estado físico...

Cuando uno está en la largada, con los músculos tensos para soltar el pedal de embrague y oprimir el acelerador en una maniobra perfectamente sincronizada, y siente que los músculos se acalambran, las piernas se endurecen y los brazos no se afirman todo lo necesario sobre el volante es mejor volver al box y sentarse a mirar la carrera. Pero pienso que es casi imposible tomar una decisión de ese tipo si ya se escuchó el ruido excitante de los escapes "contrarios" y el propio cuerpo ya está vibrando en resonancia con el metal que va a conducir. Cuidarse. Cuidarse. Cuidarse. Ese es el gran secreto para poder empezar a tener éxito en el automovilismo. Yo sé que la mayoría de los pilotos no son precisamente hermanitas de caridad cuando el hielo que tintinea en el vaso de whisky los llama a la lucha o cuando encuentran una excusa en minifalda para volver tarde a casa. Tampoco significa esto que las carreras de autos son el deporte ideal para monjes penitentes. Pero a hombres de parecida capacidad montados sobre autos similares ganará —desde luego— el que más se cuide o mejor observe su preparación física. Aquella vez yo cometí una locura imperdonable al largarme desde Inglaterra a Italia sin dormir...

Ese día en Monza sufrí aquel recordado accidente que me retuvo entre el yeso durante siete meses. Fue tan increíble que pueda haber salvado la vida en una piña tan feroz, que ni siquiera lamenté perder los tres contratos de esa época floreciente: BRM en fórmula 1, Maserati en Fórmula 2 y Alfa Romeo en Sport. Ese año fue campeón Ascari y repitió su título en 1953, cuando las carreras de F1 se corrieron casi exclusivamente con autos de F2. Yo había firmado para Maserati y llegué segundo del gran Alberto en casi todas las carreras, excepto en Monza, donde pude ganar con una Maserati de dos litros sin compresor. En aquel entonces una variante de la fórmula uno permitía cilindrada de hasta un litro y medio sobrealimentado, que es —casualmente— la segunda alternativa de la fórmula actual. Lo menciono porque es interesante contrastar las potencias que pueden obtenerse en quince años de distancia sobre la base de la misma fórmula. Leí que el motor Ford de Jim Clark rinde a lo sumo 410 HP, y por entonces quien menos potencia disponía estaba pisando 430 HP con su pié derecho, sin hablar del BRM 16 cilindros que entregaba quinientos. ¿Ustedes esperaban que todo fuese exac-

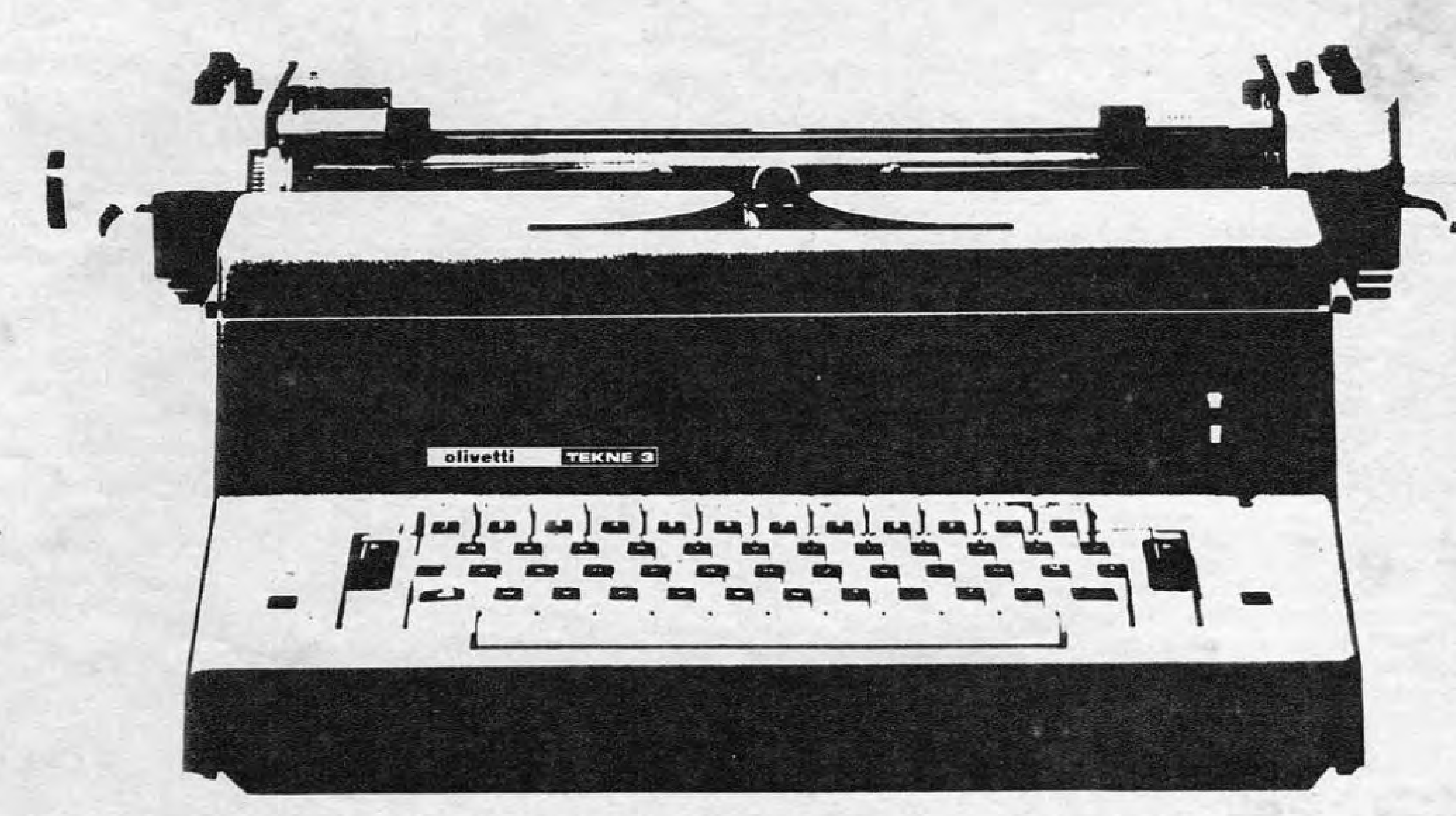




Arriba: Fangio y sus compañeros del equipo Ferrari festejando una de las veces en que don Enzo vio a sus autos en punta haciendo tándem. Peter Collins, Eugenio Castellotti y Luiggi Musso rodean a Fangio. También había ganado esta vez... Izquierda: Nurburgring 1954. Otro triunfo. Esta vez con la Mercedes Benz, seguido por su coequiper, Karl Kling, alemán. A 132 kilómetros por hora ganó el "Chueco" en el circuito con más curvas que existe en el mundo de las pistas. Abajo: 1958. El año del retiro. Fangio viaja a los Estados Unidos y se "prueba" en el cockpit de un monoplaza americano.



OLIVETTI TEKNE 3



UNA CONTRIBUCION UNICA A LA MODERNIZACION Y EFICIENCIA EMPRESARIA

Miren bien la Tekne. Es un placer. Tiene hermoso y sólido perfil. Un hermoso diseño. Pero mirar no es suficiente para revelar el ingenioso mecanismo que eliminó la vibración, que produce la acción ultraveloz de impresión (más de 28 golpes por segundo) para suprimir el aglomeramiento de las letras. Tekne 3 traduce las órdenes del dactilógrafo –obedeciendo al cerebro, no al músculo– convirtiéndolas en páginas claras, consistentes, para cartas, stenciles, originales y montones de copias carbónicas. Es preciso que Ud. la pruebe para descubrir todo eso. Olivetti vende un total de U$S 422.568.000. Tiene 51.600 empleados; fábricas en nueve países, subsidiarias en veintiseis. Olivetti fabrica el 22% de las máquinas del mundo y el 32% de las máquinas de calcular y goza de una excelente reputación por su estilo y calidad. A través de una red de agentes y filiales, Olivetti está en condiciones de ofrecer un servicio de primera en todo el mundo que va desde las más corrientes máquinas de oficina, hasta las eléctricas, standard, semi-standard y máquinas portátiles; máquinas de sumar, de calcular; procesamiento de datos y equipos transmisores.

OLIVETTI ARGENTINA

tamente al revés? No. Hay una explicación muy sencilla... Hoy podrían obtenerse mucho más de 500 HP de un motor de un litro y medio sobrealimentado. Pero lo que sucede es que ahora sólo está permitido quemar carburante comercial y en 1952-53, como en los años anteriores, todo el mundo usaba mezclas "picantísimas" que a la vez permitían diseños, compresiones y uso de materiales mucho más audaces...

Mil novecientos cincuenta y cuatro, el año de mi segundo Campeonato. Empecé corriendo con Maserati, en aquel modelo de motor adelante y caja de velocidades incorporada al diferencial en el tren trasero. Gané en Buenos Aires bajo la lluvia y unas semanas más tarde en Spá, circuito muy veloz donde llegábamos a alcanzar velocidades cercanas a los 300 kilómetros por hora. Me costaba alejarme de mi público, de esas estruendosas ovaciones que conmovían al autódromo porteño y que me empequeñecían detrás del volante. Hubiese querido que todo el campeonato se disputara en la Argentina, tan importante me resultaba el afecto de esas gargantas a quienes entendía sin ningún tipo de dificultad...

Después de esas dos carreras firmé contrato con Mercedes Benz para integrar su equipo con Karl Kling y Herman Lang, aquel que había comenzado como mecánico de las "Flechas de Plata" en la década del 30 y fue más tarde un piloto de excepción. En realidad hacía un tiempo que yo buscaba "empleo" en una fábrica grande, que además de autos de carrera produjese sedanes de calle, porque ése es el mejor síntoma de la seguridad económica. Ya lo había experimentado con Alfa Romeo. El romanticismo de las pequeñas empresas está muy bien, pero no siempre es fructífero... Gané en Reims la primera carrera que corrí con Mercedes. Unas semanas más tarde quedé tercero en Silverstone y los guardabarros de mi carrocería carenada regresaron al box abollados contra los barriles que marcaban la pista; ya se sabe que Silverstone es un ex aeródromo de la segunda guerra. Gané en Suiza, en el Nurburgring alemán y en Monza. En casi todas esas carreras salía segundo el "cabezón" Froilán, que era el piloto más eficaz de Ferrari.

¡Froilán!... Muchas veces lo definen escuetamente como "el subcampeón mundial Froilán González", y esa fórmula almidonada es bastante injusta, porque no basta un título mencionado fríamente para reflejar todo lo que transmitía a los ojos del espectador cuando manejaba un auto de fórmula. No tengo ningún inconveniente en equipararlo a Stirling Moss o, aún más, a los grandes pilotos de la década del 30. Una pericia como la suya no parecía nacida en los circuitos de tierra de la provincia de Buenos Aires, sino un genuino producto de las exquisitas escuelas británica o italiana...

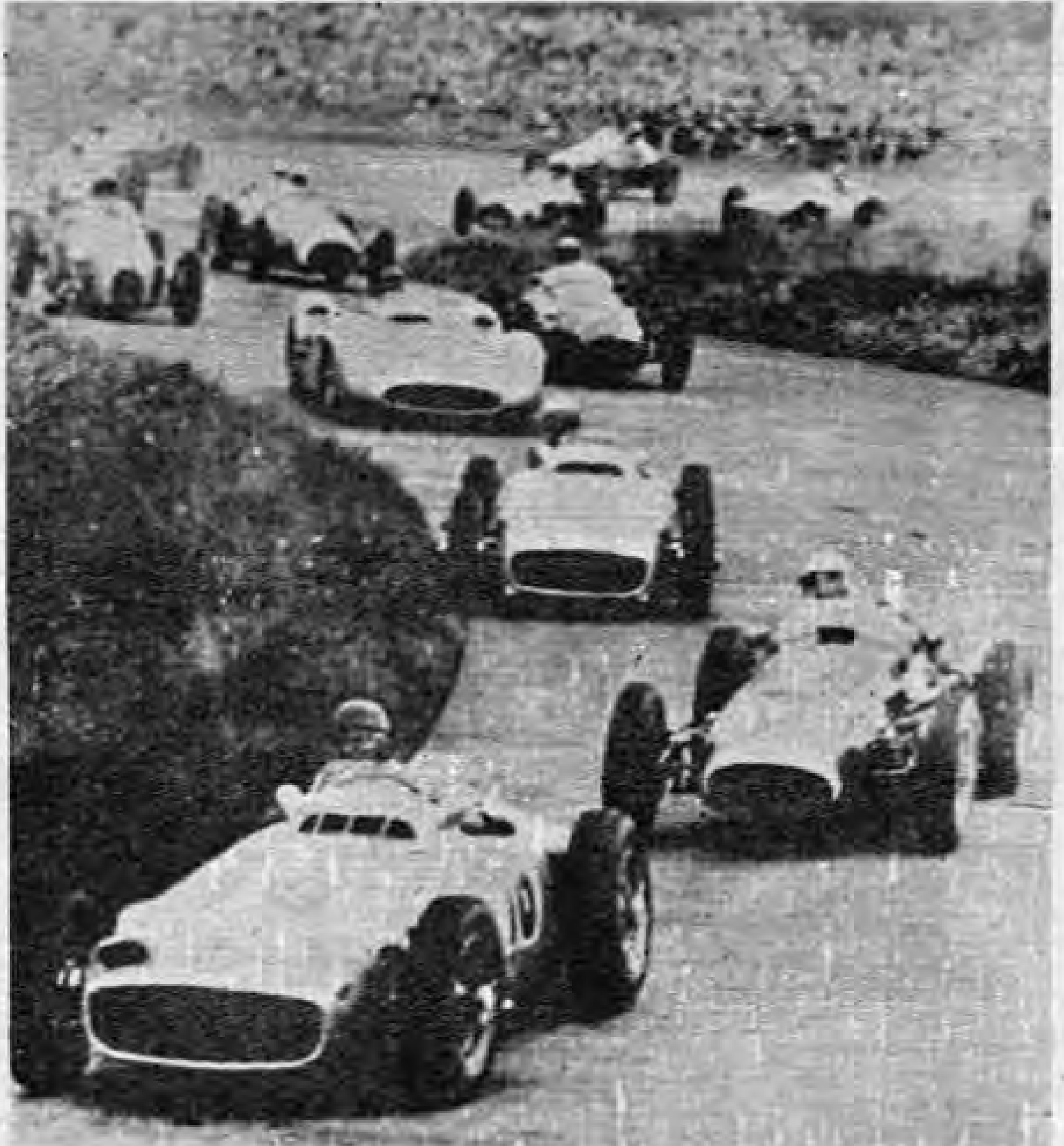
Faltaba una sola carrera —la de Barcelona— y ya tenía prácticamente asegurado mi segundo campeonato mundial. Ese —1954— fue sin embargo un año muy duro. Yo creo que la gente de Mercedes Benz no pensaba en la consagración tan fulmínea, sobre todo después de haberse alejado tantos años de las pistas. O, por lo menos, si lo pensaban se cuidaban muy bien de decirlo... Claro que habiéndole confiado el timón al gordo Alfred Neubauer era muy difícil fracasar. Personalmente me hacía sentir muy bien, y aunque el barón von Korff (hoy esposo de Ewy Rosqwist) debía hacerme de intérprete siempre me entendí a la perfección con Neubauer, quizá mejor que si habláramos el mismo idioma. Quiero hablarles de él. Siempre fue un apasionado de los automóviles y especialmente de los Mercedes Benz. Creo que corrió algunas "Mile Miglie" en su juventud, pero se retiró muy pronto. Sé que hoy está enfermo en algún rincón de Alemania y lo recuerdo serio y reconcentrado en el trabajo, pero no puedo olvidarme de cómo sacudía estrepitosamente su redonda barriga al reírse. Me animo a definirlo como un tipo alegre, pero indiscutiblemente nacido para comandar un grupo humano. Lo retengo como uno de los organizadores más completos que conocí en mi vida y todavía no dejo de sorprenderme por aquella costumbre tan su-

1955

Gran Premio de Italia-Monza. 1º (a 206,791 km/h).
Gran Premio de Europa. Abandonó.
Gran Premio de Bélgica. 1º
Gran Premio de Holanda. 1º
Gran Premio de Kristianstadt. 1º
Gran Premio de Gran Bretaña. 1º

COMO GANE MIS 5 TITULOS MUNDIALES





1955. Autódromo de Buenos Aires. El ganador absoluto de la carrera, Fangio, junto al vencedor de la segunda serie: el irreconocible Stirling Moss, con su cabeza cubierta de pelo. Comienzo del tercer campeonato.

Fangio encabeza este pelotón con su novísima Mercedes Benz, seguido por Stirling Moss, con Maserati. Mercedes fue una de las cuatro marcas (Maserati, Ferrari y Alfa Romeo son las otras) que corrió el "Chueco".

1956

Gran Premio República Argentina. 1º
Gran Premio de Montecarlo. 2º
Gran Premio de Bélgica. Abandonó
Gran Premio de Francia. 4º
Gran Premio de Inglaterra. 1º
Gran Premio de Alemania. 1º
Gran Premio de Italia. 2º

COMO GANE MIS 5 TITULOS MUNDIALES



Este es el último preparativo para el primer viaje a Europa. Este es el comienzo de la fama. Fangio, Froilán, Pérez, Guzzi, Mieres, Borgonovo. La escudería del A.C.A.

ya de entregarnos el programa de actividades con quince días de anticipación: a tal hora estar en tal parte; para tal fiesta esta ropa; para el aperitivo aquella otra... Inclusive nos recomendaba dónde comer y dónde tomar una copa, yo creo que Neubauer debe conocerse todos los restaurantes de Europa...

En Barcelona llegué tercero, aun rompiendo el motor, y fui Campeón Mundial por segunda vez. Olía el laurel de la corona y olía la nafta que llevaba en todo el cuerpo; era un aroma completamente distinto del que percibía cuando era muchacho y empecé a arrimar en el Turismo Carretera. ¿Cabrían dos Campeonatos Mundiales en Balcarce? Subía al podium y recorrí mentalmente a toda mi familia. Cuando atronó el himno argentino recibí una de esas emociones que anudan la garganta y erizan la piel en todo el cuerpo. A partir de ese momento sólo esperé volver lo más rápido posible a Buenos Aires...

EL MAS FACIL: 1955

Aunque en menor escala que en las Alfetta, se producía en las Mercedes esa incómoda modificación de comba en el tren trasero a medida que se vaciaban los tanques de combustible. Para la temporada de 1955 los técnicos alemanes solucionaron el problema: en el puesto de conducción comandábamos una llave para restablecer el ángulo correcto de las ruedas traseras. Es muy simple, pero a nadie se le había ocurrido antes... Ese año el equipo Mercedes se integraba con Kling, Stirling Moss y yo, a pesar de que en algunas carreras Neubauer estilaba darle un auto a algún piloto local, tal el caso de Piero Taruffi en Monza. Sin ninguna duda, el tercero fue mi Campeonato más fácil, era demasiada la superioridad mecánica de las Mercedes...

Tanto es así que teníamos libertad de acción en la pista hasta descontarle a los equipos adversarios una distancia prudencial. Una vez que eso sucedía el gordo Neubauer se acercaba al borde del circuito, cruzaba sus brazos y esa señal significaba que debíamos mantener nuestras posiciones. Gané la primera carrera del año en Buenos Aires, en ese domingo que pasó a la historia como "el día del calor". Los únicos que completamos toda la carrera sin parar fuimos Mieres (que corrió una Maserati) y yo. Me acuerdo que cuando entraba en el mixto del circuito 2 un anónimo benefactor me refrescaba con un baldazo de agua cada dos o tres vueltas, creo que ese día sufríamos más de 70 grados detrás del volante...

A medida que giraba y giraba en el circuito 2 de nuestro Autódromo, el vapor y la temperatura del motor me producían una quemadura en la pierna derecha que vuelta tras vuelta se hacía más insoportable. Pero yo me repetía: "Hay que seguir..., hay que seguir...". No sé realmente de dónde sacaba la fuerza de voluntad. Sé, en cambio, que no pude salir del auto por mis propios medios y que aquélla fue la carrera más sacrificada de toda mi campaña...

Montecarlo, la fecha siguiente. Allí se rompieron todos los autos del equipo, creo que nadie se salvó de licuar el engranaje de toma central de potencia. En cambio recuerdo perfectamente que primero paré yo, al rato, Moss, y dos o tres vueltas más tarde, Kling. Ascari punteaba la carrera cuando se cayó al mar, con la misma espectacularidad y casi en el preciso lugar en que se cae el "BRM" de la película "Grand Prix". Cuatro días más tarde Ascari se mataba en Monza, absurda e inexplicablemente, mientras probaba un auto sport.

El Campeonato seguía paseándose por Europa. Gané en Spá, en Nurburgring, en Monza (donde rompió Moss y salió segundo Taruffi) y en Holanda. Ese año el G.P de Holanda se corrió en la pista de Sanford, era la primera vez que ganaba allí... El Campeonato estaba definido e iba a correrse el G.P. de Inglaterra. Neubauer dijo: "Esa carrera nunca fue ganada por un inglés, y ahora la va a ganar Stirling Moss... pero con un auto alemán". No fue una imposición sino simplemente una sugerencia. Por cierto que a mí no me hizo mucha gracia la idea, pero prácticamente ya

era campeón por tercera vez, de modo que no me importó demasiado. Hubo quienes dijeron que por las dudas me habían cambiado la multiplicación. No sé. Posiblemente... Pero no me atrevería a jurarlo. Para mí, lo único importante era el campeonato. Esas cosas no tienen la menor importancia, ni en el momento ni cuando uno analiza su carrera al pasar algún tiempo. Si cualquiera cree que cada campeonato mundial me dejó las mismas sensaciones es posible que se equivoque. También esa vez sentí cosas nuevas... y también esa vez me transporté mentalmente a la Argentina.

1956: AHORA CON FERRARI

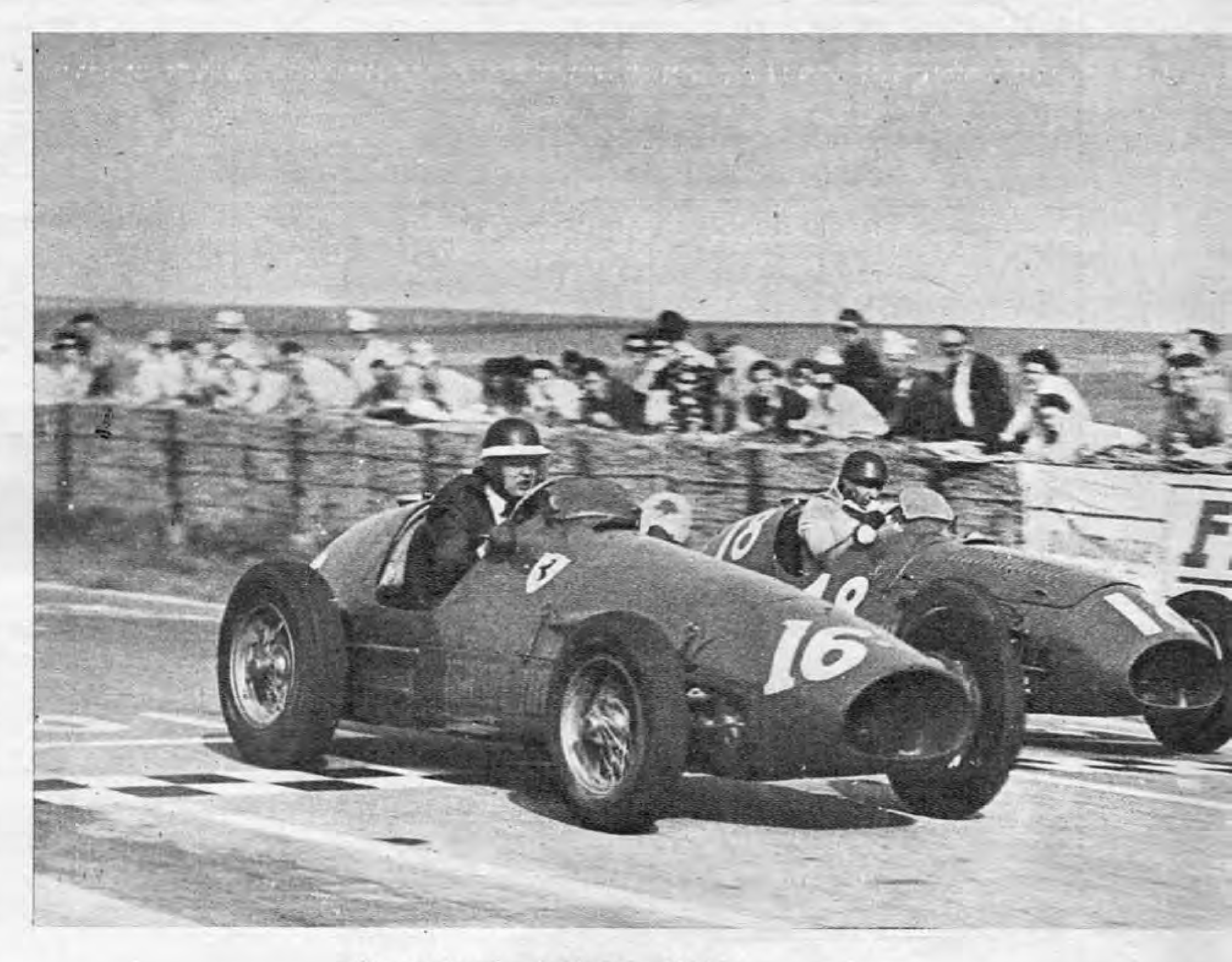
Mercedes Benz había decidido retirarse de las carreras. Ellos consideraron que su objetivo comercial estaba cumplido, y todo el personal del Departamento de Competición pasó a experimentar autos de calle. Entonces mi amigo y manager Marcello Giambertone firmó mi contrato de trabajo con Ferrari: yo recibiría el 60 por ciento de los premios y completaría la escuadra de Musso, Peter Collins y Castelotti. Tal vez ésa haya sido mi temporada más floja desde el punto de vista financiero y quizá también del deportivo a pesar de haber ganado otro campeonato. Dicho así esto parece una plañidera queja sin sentido. Pero en esa temporada me sucedieron algunas cosas que no estaban en el libreto de ninguna manera, tal el de la carrera de Reims —donde resulté cuarto— cuando tardaron más de dos minutos para apretar un tornillo del cañito que perdía nafta y me había bañado en combustible. O la de Spá, donde se me rompió el diferencial, mejor dicho donde el diferencial trabajó durante varias vueltas al rojo blanco y casi incendia a todo el auto. Cuando escribió el libro sobre mi vida, Giambertone conjeturó que esa vez se "habían olvidado" de echarle grasa y eso le erizó la pelambre a Enzo Ferrari, quien no se cansó de denostar contra nosotros y de enviarnos varias de sus habituales andanadas de injusticias. Yo no abro juicio. Precisamente, considero que no llegamos a entendernos bien porque hablamos muy pocas veces con don Enzo. Apenas durante la firma del contrato y un par de veces más durante las carreras... Eso sí, después de suceder todo eso pedí un mecánico para dedicarlo exclusivamente a la atención de mi auto, como sucedía en el equipo Mercedes Benz, y recién cuando me otorgaron esa concesión pude ganar las carreras que me faltaban para conquistar el cuarto campeonato.

Ese año gané en Buenos Aires con el auto de Musso. Gané en Silverstone, por primera vez en Inglaterra y gané también en Nurburgring. En Monza y en Montecarlo ganó Moss con Maserati. Creo que fue un Campeonato amargo. Ahora no deseo de ninguna manera recordar las incómodas circunstancias que me alejaron del equipo Ferrari. Prefiero memorar una vez más la llegada a Ezeiza, las mil manos que estreché ese día, las docenas de abrazos que me estrujaban a cada paso en las calles de Buenos Aires y Balcarce. Ahora somos muy amigos con don Enzo. Hay que ver con qué afabilidad me saluda cuando nos encontramos en Italia...

De todos modos, al "vecchio" hay que reconocerle una especie de empecinamiento genial y muy valioso, porque sea como fuere, se las compuso para mantener a los autos rojos en las pistas del mundo, aun cuando los italianos no volvieron a tener pilotos de primera línea después de la muerte de Ascari. Será un cascarrabias, sí, pero nadie le puede negar lo que le reconoció hasta el mismo Henry Ford II: a "él" le basta anotar un par de autos en cualquier carrera del domingo para que el lunes se haya reproducido su apellido millones de veces en todos los diarios del mundo. Que es una gran manera de hacer mucho por su país...

1957: QUINTO Y ULTIMO

Cuando estaba por comenzar la Temporada de 1957 supe que a la gente de Ferrari no le hubiese desagradado si yo hubiera querido co-



Gran Premio de Reims 1953.
Mike Hawthorn le gana sobre la línea a Fangio. La Ferrari del inglés supera a la Maserati del quíntuple. Ese año no fue campeón.



El equipo Alfa Romeo de 1951.
La época de oro de la marca del trébol. Sanesi, Farina, Bonetto, Fangio y el probador Guidotti. Un grupo exitoso.

1957

Gran Premio República Argentina. 1°
Gran Premio de Montecarlo. 1°
Gran Premio de Francia. 1°
Gran Premio de Inglaterra. Abandonó
Gran Premio de Alemania. 1°
Gran Premio de Italia. 2°

COMO GANE MIS 5 TITULOS MUNDIALES



Los dos grandes rivales de la temporada 55. Y también las anteriores, por supuesto. Alberto Ascari, con su Lancia; Juan Manuel Fangio, con la Mercedes Benz de los triunfos. Dos "fuori serie".



El Fangio de hoy. El empresario, el ejecutivo, el hombre de negocios. Recibe un llamado telefónico cada 2 minutos y vende un auto cada 5. Le llegan tarjetas y saludos de todo el mundo. El ídolo.

rrer para ellos. Pero no dudé demasiado en inclinarme por Maserati. Ese año hicimos equipo con Jean Behra y Menditeguy. Entre la empresa y yo había tal crédito de confianza que corrí todo el año sin firmar contrato. La primera carrera de la Temporada la ganó Moss con el pequeño Cooper Climax de motor trasero, aquí mismo, en Buenos Aires. Era la primera vez que ganaba un auto de motor en popa y en ese momento fueron muy pocos los que pronosticaron que ésa sería —como fue— una victoria histórica. Muchos recordarán que Stirling llegó rodando sobre las telas de sus neumáticos y que si la carrera hubiese durado una vuelta más le iba a resultar imposible clasificarse. Pero Moss era un tipo fuera de serie... Esa tarde buscaba pasar por encima de las manchas de aceite... ¡para gastar menos las gomas! Una semana más tarde se corrió bajo la lluvia una carrera sin puntaje, y al entrar en el curvón, Iglesias lo chocó a Moss y lo dejó fuera de carrera. Aún manejando mi Maserati me di cuenta que mientras Stirling subía caminando hacia los boxes las tribunas coreaban su nombre y deliraban aplaudiéndolo. El no se debe haber olvidado de semejante emoción...

Volvimos a Europa. Gané en Montecarlo y en Spá, pero a la distancia ésas son carreras de imágenes dispersas frente a la nitidez de los recuerdos que ese año me dejó el Nurburgring. Mi mecánico había trabajado toda la noche anterior a la carrera cambiando el motor de la Maserati y me pidió que tratase de conseguir medio minuto de ventaja para cambiar neumáticos a mitad de la carrera. Cuando me detuve a hacerlo les llevaba 29 segundos a Hawthorn y a Collins, que corrían para Ferrari. Pero en nuestro box la gente estaba muy nerviosa, las mariposas de las mazas Rudge muy duras y la nafta del reaprovisionamiento parecía salir de a gotas. Al regresar a la pista me llevaban 48 segundos. Un abismo. Imposible ganar. En una vuelta me descontaron tres segundos más porque con gomas nuevas y tanques llenos casi no podía sujetar al auto. Recién los vi en la penúltima vuelta, bajando una de las colinas de Adenau. En mi box me habían hecho una trampita: me marcaban solamente el tiempo que me llevaba el segundo para que yo creyera que tenía por delante sólo a uno de ellos. Por lo tanto yo me zambullía a fondo en cada una de las 172 curvas, buscaba "fabricarme" el peralte en los caracoles del camino, volaba decenas de metros al comenzar las bajadas y pisaba enfurecidamente el acelerador donde otras veces hubiera dado un suave toquecito de frenos. Creo que ésa fue la mejor carrera de mi vida. Gané por cuatro segundos. No puedo hacer un relato frío de todo eso. Mi piel —a más de diez años de distancia— se estremece con sólo recordarlo y ese idioma es mucho más elocuente. Estimo que allí gané física y psicológicamente mi quinto y último Campeonato.

Después ganó Moss en Monza con una Vanwall, también igual a la que aparece en "Grand Prix" cuando el muchachito se restablece, y yo —víctima de un problema de neumáticos— resulté segundo. Por fin gané en Rouen el Gran Premio de Francia.

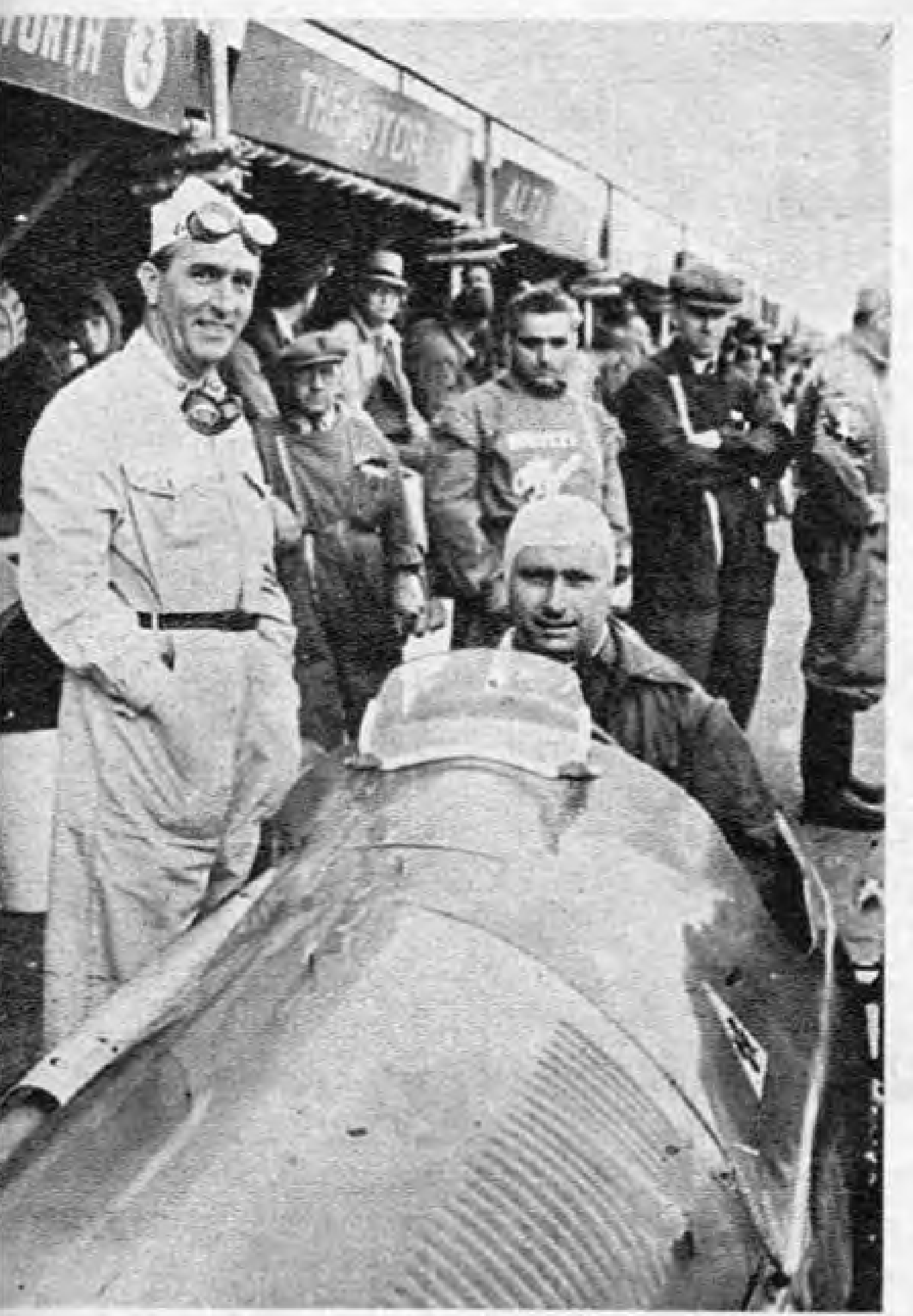
De ese año 1957 guardo como mejor recuerdo la laboriosidad de los mecánicos de la Maserati y paternal protección de su jefe, il signore Guerino Bertocchi, quien hoy es uno de mis más grandes amigos.

Me retiré de las carreras al año siguiente. Esa es una historia que les contaré otra vez. Estuve tentado de cerrar este apurado relato con una serie de reflexiones que pudieron ser tiernas, dramáticas, lúgubres o quizá filosóficas. Abandono la idea al tomar conciencia de que es algo tan íntimo que me resultaría imposible transmitirlo a ustedes en toda su dimensión. Ahora coloco mis ojos por encima de mis lentes y veo otros personajes: secretarios, empleados, mecanógrafas, cuentacorrentistas. Escucho sonar dos teléfonos a la vez y recuerdo que en pocos minutos debo cumplir con una cita de negocios.

Me he dado cuenta que uno ama a las cosas propias cuando se ha alejado de ellas. La frase no es mía, por supuesto...

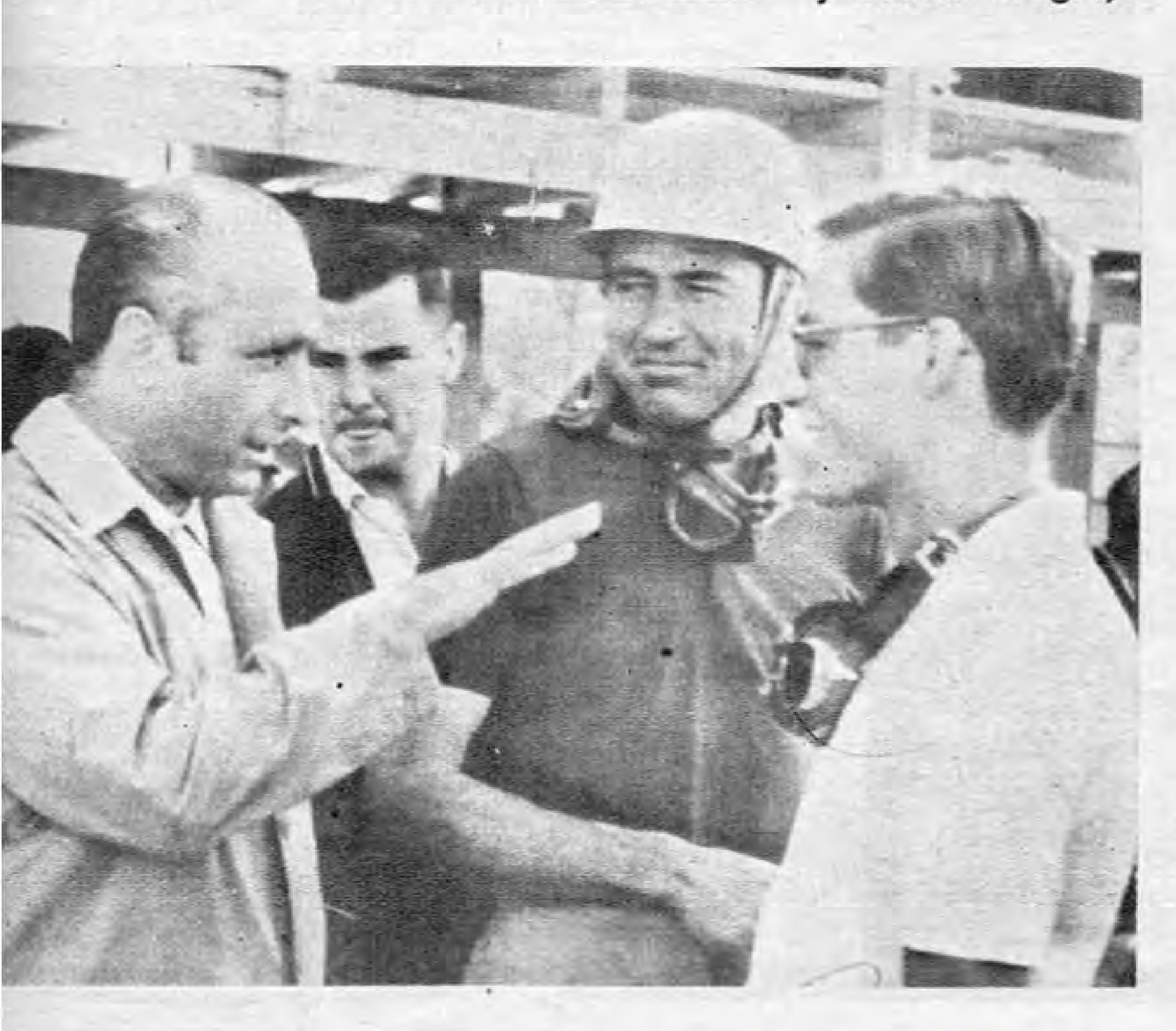


Julio de 1955. Año del tercer campeonato. Con Alfred Neubauer y Stirling Moss. El D.T. de Mercedes, hincha del "Chueco".



Con Giuseppe Farina, su rival, su coequiper en Alfa Romeo. El hombre al que Fangio superó sobre el comienzo de su carrera.

En La Habana, a comienzos del 58. Ya era quíntuple... Con Carrol Shelby, por entonces corredor, y Masten Gregory.



LOS HUNGAROS

Por OSVALDO ARDIZZONE

La visita de la selección húngara volvió a demostrar una vieja conclusión: Nos parecemos en "piernas", nos asemejamos en habilidad, pero somos distintos en la mentalidad para administrarlas...



"¿Los jugadores argentinos? Creo que les falta jugar más en conjunto y llegar a comprender que el fútbol es un juego realizado por 11 hombres y con los 11 unidos en la tarea".

(Firmado: Janos Farkas)



"Los jugadores argentinos son técnicamente aptos, pero me parecieron muy individualistas. Llevan mucho tiempo la pelota y por eso pierden rapidez tanto en los desplazamientos como en la creación de jugadas ofensivas".

(Firmado: Ferenc Bene)

Así opinaron dos de los hombres más representativos de esta selección que nos visitó para enfrentar a Boca Juniors. Y esta visita húngara y estos dos juicios sirven justamente para actualizar un viejo tema argentino. O tal vez un viejo y antiguo defecto del fútbol argentino. No somos muy partidarios de recurrir a los paralelos para extraer consecuencias ni menos para llegar a lo que tipifique un ideal. en este caso en fútbol. Porque si Hungría tuviese la contracción y la vocación defensiva de los italianos dejaría de marcar cuatro o cinco goles por partido. Y si el Inter concurriera al ataque con seis o siete hombres como los húngaros no sería ni el Inter, ni Hungría, ni nada... Pero en este caso, en este caso de Hungría y Argentina, el análisis puede alcanzar a una mayor realidad útil. Desde toda la vida oímos decir "que el fútbol húngaro es el que más se asemeja al nuestro", referido a todos esos valores que van desde la belleza hasta la habilidad personal. Pero ocurre que desde aquella primera vez que escuché esa sentencia los húngaros siguieron proyectados a trabajar sobre esa misma fisonomía. Los húngaros siguieron siendo húngaros, con mejores o peores jugadores, con éxito o sin éxito; siguieron siendo húngaros, al menos para jugar al fútbol. En cambio nosotros, muy inclinados a "usar la ropa nueva o vieja que dejan los demás", transitamos a través del tiempo por distintas latitudes. Fuimos perdiendo "nacionalidad futbolística para transformarnos sucesivamente en italianos, en españoles, en escandinavos, ingleses o alemanes... En vez de mejorar nuestra capacidad goleadora fuimos "mejorando" defensivamente, a tal punto que llegamos "a la enorme satisfacción" de escuchar en Londres que "Argentina contaba con la mejor defensa y los mejores defensores".

EL USO DE LA HABILIDAD

Lo único que tenemos en común con los húngaros es la habilidad genuina del hombre investigado en forma individual. Pero, ¿qué ocurre? Que esa analogía se va disipando conforme analicemos a ese mis-

Y NOSOTROS...

mo hombre común a las dos escuelas técnicas, en función de equipo. Entre nosotros, a favor de esa corriente defensiva que se fue instalando en el ambiente y en la mentalidad de los jugadores, sólo saben jugar sin pelota las piezas netamente defensivas. Sólo en esas funciones es donde más se advierte la capacidad para el relevo, para el desmarque, para los cruces, para los cierres, para todo lo que está vinculado con el auxilio recíproco, con la solidaridad para impedir lo que el rival crea. Un marcador de punta argentino puede llegar a ser, salvo las excepciones de rigor, un manual para el puesto. Pero también, incluidas las excepciones, son muy pocos los que saben trabajar con la misma eficacia cuando su equipo está en poder de la pelota, desde la maniobra inaugural del ataque, pasando por todo el proceso ofensivo, hasta desembocar en el epílogo. Y esa imperfección se hace aún más acentuada en los delanteros netos y más perniciosa aún en el trabajo de los volantes cuando pasan a interpretar el libreto ofensivo. Observando cómo pasan los húngaros al ataque, tal como lo volvimos a comprobar en esta última presentación frente a Boca, llegamos a la desoladora conclusión de que toda nuestra célebre HABILIDAD está todavía muy lejos de ser apta para conseguir goles. Esas "mejores piernas" que nos adjudica el prestigio mundial que disponemos no sirven como fundamento positivo para ganar partidos. No sirven más que para demostrar individualmente esa enorme familiaridad con la pelota. Ese desmedido afecto por conducirla, esa excesiva inclinación por malgastarla y utilizarla para uso exclusivo del que consigue su propiedad. Y mientras ese feliz propietario de la pelota se divierte con ella, recorriendo largas distancias, todo el resto del equipo se detiene y se dedica a observarlo como cualquier espectador de la tribuna.

Puntos de Contacto y de Diferencia

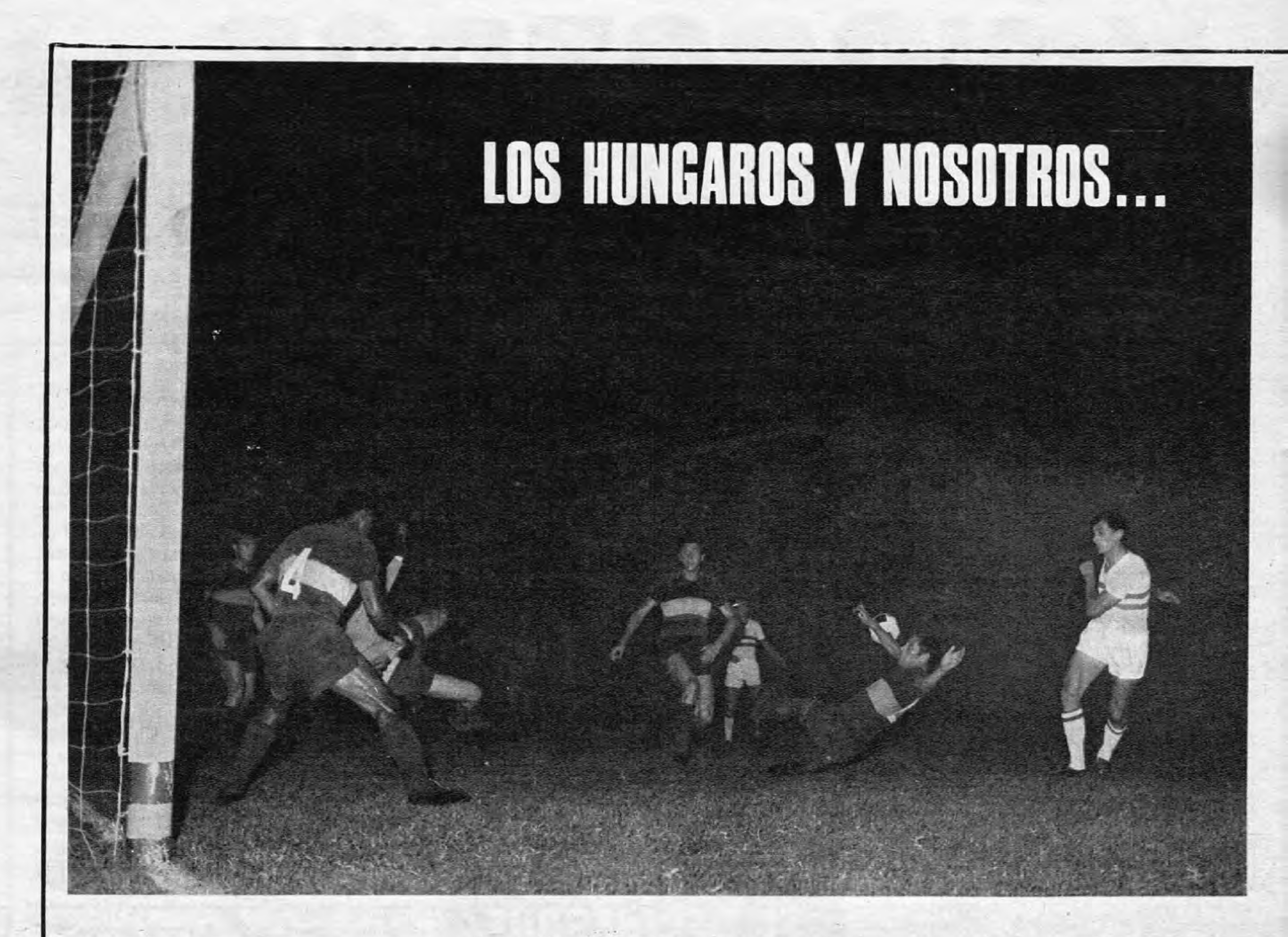
- .LA VOCACION OFENSIVA
- .EL USO DE LA HABILIDAD
- .EL DESMARQUE SIN PELOTA
- .LA PELOTA PRESTADA
- .EL PELOTAZO
- .EL TOQUE LATERAL
- .LA MENTALIDAD

EL DESMARQUE SIN PELOTA

Nadie ofrece claros, nadie intenta el desmarque "vacío" para ofrecer una opción al que va "lleno". En los húngaros los "auxilios" se promueven en masa y a todo lo largo y ancho del campo. Siendo un fútbol interpretado por jugadores hábiles, quizás en algunos casos inferiores a los nuestros, llama justamente la atención ese desapego por la pelota. Conforme a ese paralelo que intentamos fue abismal la diferencia que iba, por ejemplo, de Rojitas a Varga. Y no hay aquí nada referido al famoso problema de la velocidad. Varga es indolente, lento para la concepción "moderna" de algunas corrientes; Varga mata la pelota y muchas veces la pone debajo de la suela. Pero cuando él se detiene es justamente cuando todo el resto del equipo se mueve. Sobre el mismo instante de su pausa, es cuando comienza la otra gran velocidad. Esa pausa, ese jugador detenido es, paradójicamente, el gran impulso para el movimiento colectivo y sobre el mismo pique de los que "se ofrecen" gratuitamente parte el toque o el cambio de cuarenta metros, que va a recibir alguien que hasta ese momento no entraba en cámara ni estaba previsto para la marca de los defensores rivales. Y para hacer más gráfica esta imagen nada mejor que utilizar un aforismo muy original de Renato Cesarini: A JUGADOR MOVIDO, EQUIPO PARADO, A JUGADOR PARADO, EQUIPO MOVIDO. Bene, el puntero olímpico de los húngaros, es un gran habilidoso, es tal vez el más individualista de los húngaros, pero son los restantes compañeros los que se mueven para que su maniobra en dribbling sea eficaz. Con tres desmarques simultáneos provocados sin pelota Bene supera el trance de encontrar defensores escalonados. Siempre encuentra el auxilio de "los hombres-pantalla" que en su concepción ofensiva permiten que Bene "los use" en un pique que difícilmente les conceda "el derecho" de juntarse con la pelota.

LA PELOTA PRESTADA

Los húngaros también se prestan la pelota, tal como lo hacen muchos jugadores en nuestro fútbol. Pero, ¿cuál es la diferencia? Que sobre el mismo préstamo



supuestamente inútil, se produce el pique del prestador, para seguir participando de la maniobra ofensiva, para continuar asociado al equipo. En cambio esa misma gestión entre nosotros se transforma en una posta risueña y por momentos cómica. Ermindo Onega, que en los últimos tiempos es uno de los hombres más inclinados a ese hábito, baja a pedirla muchas veces más allá de su mitad de cancha. Y cuando Sarnari o Solari o Matosas se la ceden gentilmente con una cesión de 50 centímetros, se inaugura la subida de Onega con el testimonio en su poder. Pero, ¿cuál es la consecuencia? Que tanto Matosas como Sarnari o como Solari ya quedan excluidos del trámite. Ya no juegan hasta la próxima jugada. Cuando en cambio es mucho más preferible que Ermindo Onega busque posiciones o provoque claros en beneficio de sus compañeros, sin necesidad de retroceder reiteradamente treinta o cuarenta metros para después volver a subirlos. . . Con esa maniobra inútil lo que Ermindo Onega capitaliza son dos rentas negativas: en primer lugar, su ausencia de posiciones netamente ofensivas, y en segundo lugar, la posible participación de su proveedor en el posterior proceso y desenlace de la jugada.

La noche de Boca. La selección húngara con algunas caras de antes y muchas de ahora. Pero la misma mentalidad ofensiva. El mismo fútbol. "Seguimos trabajando siempre en eso", es la declaración de ellos mismos. Aquí se va a producir el segundo gol. ¡Un golazo! El arranque de Bene por la raya. El centro atrás. y el remate de Racoxsi, que junto con Matrai fueron los dos "veteranos" que nos visitaron. . .

EL PELOTAZO

Aquí también se establece el otro llamativo contraste. Porque practicado con mucha frecuencia por los húngaros, siempre lleva adherida la cuota de sorpresa que necesita para ser eficaz. En primer término, porque normalmente no se consume dejando librado su destino al azar. Y en segundo término porque pocas veces va proyectado hacia un punto estacionado. Hacia alguien que está esperando visible al marcador. Por lo común cada cambio de frente, cada envío que supere los treinta metros, va proyectado en dirección al vacío que irá a ocupar el "desconocido" que aparecerá sobre el mismo aterrizaje del servicio. Así localizaron cerca de seis o siete pelotazos a la espalda de Rogel, sobre el mismo pique del delantero Dunai. Así metió Varga dos cambios de cuarenta metros, con comba, para el arranque que

ya había iniciado Bene por las espaldas del moreno Cardozo y de Abel Pérez, mientras Dunai picaba hacia su derecha distrayendo a Rogel. Un ejemplo más gráfico: En ese mismo encuentro, Alfredo Rojas va a instalarse en la troya y le hace señales a Cardozo para que le tire el pelotazo arriba. Maniobra cantada y anunciada. Maniobra donde tiene que colaborar la fortuna. Marca pegada a las espaldas y defensor que espera de frente.

EL TOQUE LATERAL

Esta modalidad que en los libretos críticos de la última etapa argentina está signada con el rótulo de VICIO, también los húngaros la practican. Simplemente porque ese toque hacia los costados y en muchos casos hacia atrás NO ESTA PROHIBIDO, NI TAMPOCO ES NEGATIVO, como muchos pretenden. Lo que ocurre es que todo puede ser negativo o positivo según la forma en que se interprete. Toque lateral negativo y vicioso es el que, por ejemplo, practicó la Selección Argentina frente a Inglaterra en el último Mundial, porque en esa oportunidad ese tipo de cesión quedaba circunscripto a nada más que a eso. No apuntaba a otro objetivo superior. No era ni la pausa deliberada ni la necesidad de conservar la pelota en poder del equipo para estar en condiciones de volver a organizar la gestión ofensiva. Allá en Wembley Argentina hizo FUTBOL LATERAL porque no pretendía otra cosa. Era el fundamento de la mayor habilidad para plasmar una intención defensiva, exclusiva y ardientemente conservadora.

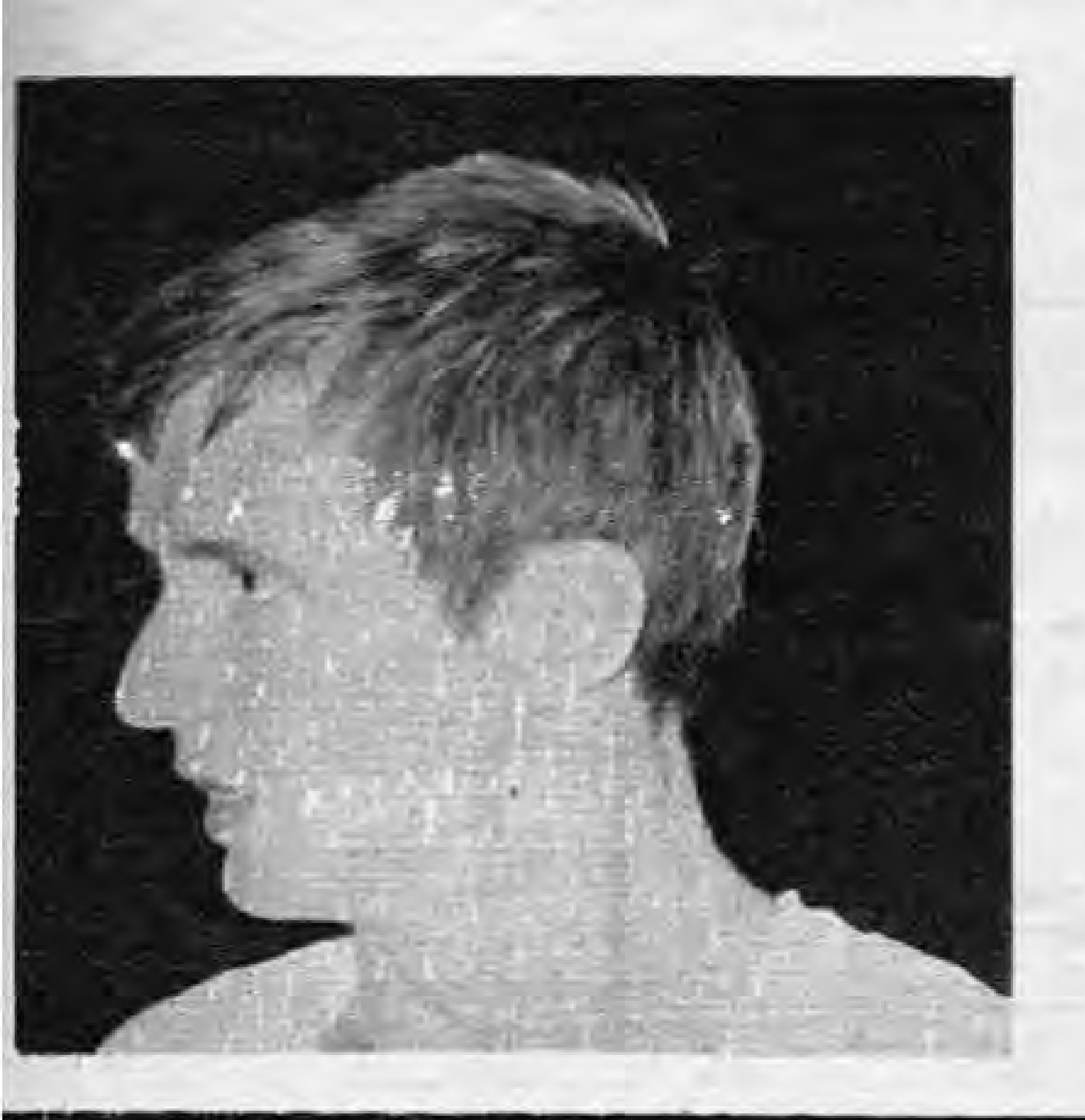
Los húngaros juegan lateral, juegan hacia atrás, si se encuentran con el camino tapado. Pero es siempre la maniobra accesoria, no el argumento principal. Sobre el mismo toque corto, sobre ese agrupamiento que provoca la entrega al pie, se produce la inmediata dispersión. Se van provocando los claros subsiguientes, el cambio de ritmo, el pelotazo de largo trayectoria y la consiguiente dosis de sorpresa. Lo que importa fundamentalmente es que los hombres que intervienen no dejan de seguir jugando, no se sustraen a la OBLIGACION-EQUIPO que debe privar principalmente. En esta última selección húngara que vimos incluyeron a un tal Mathesz, que actúa en la línea de cuatro, delante del último hombre. . . Pero era notable observar su desenganche y su desdoblamiento, achicando a la espalda de los volantes o participando de la proyección ofensiva. Así llegó al tercer gol de su equipo siguiendo la jugada sin intervenir. Calibran la llegada de Varga por la derecha para ir buscando posiciones gradualmente hasta encontrarse con la devolución corta del arquero de Boca y empujar la pelota hasta la red.

LA MENTALIDAD

Y aquí desembocamos en la explicación fundamental de la diferencia entre las dos habilidades.

"A nosotros nos critican que no sabemos defendernos. Que no fabricamos defensores. Y es posible. Lo que ocurre en Hungría es que todos los chicos, desde la primera edad, quieren ser delanteros, hombres de ataque, jugadores ofensivos. . . Por eso si se analizan nuestros grandes jugadores de los últimos tiempos, sólo vamos a encontrar valores con mentalidad netamente atacante... Empiece desde Bocsis, pasando por Kocsis, por Puskas, por Tichy. Siga con Farkas, con Bene. . . Todos tienen el mismo pensamiento, todos sienten el mismo tipo de fútbol y nosotros, los que llegamos, lo mismo. . ."

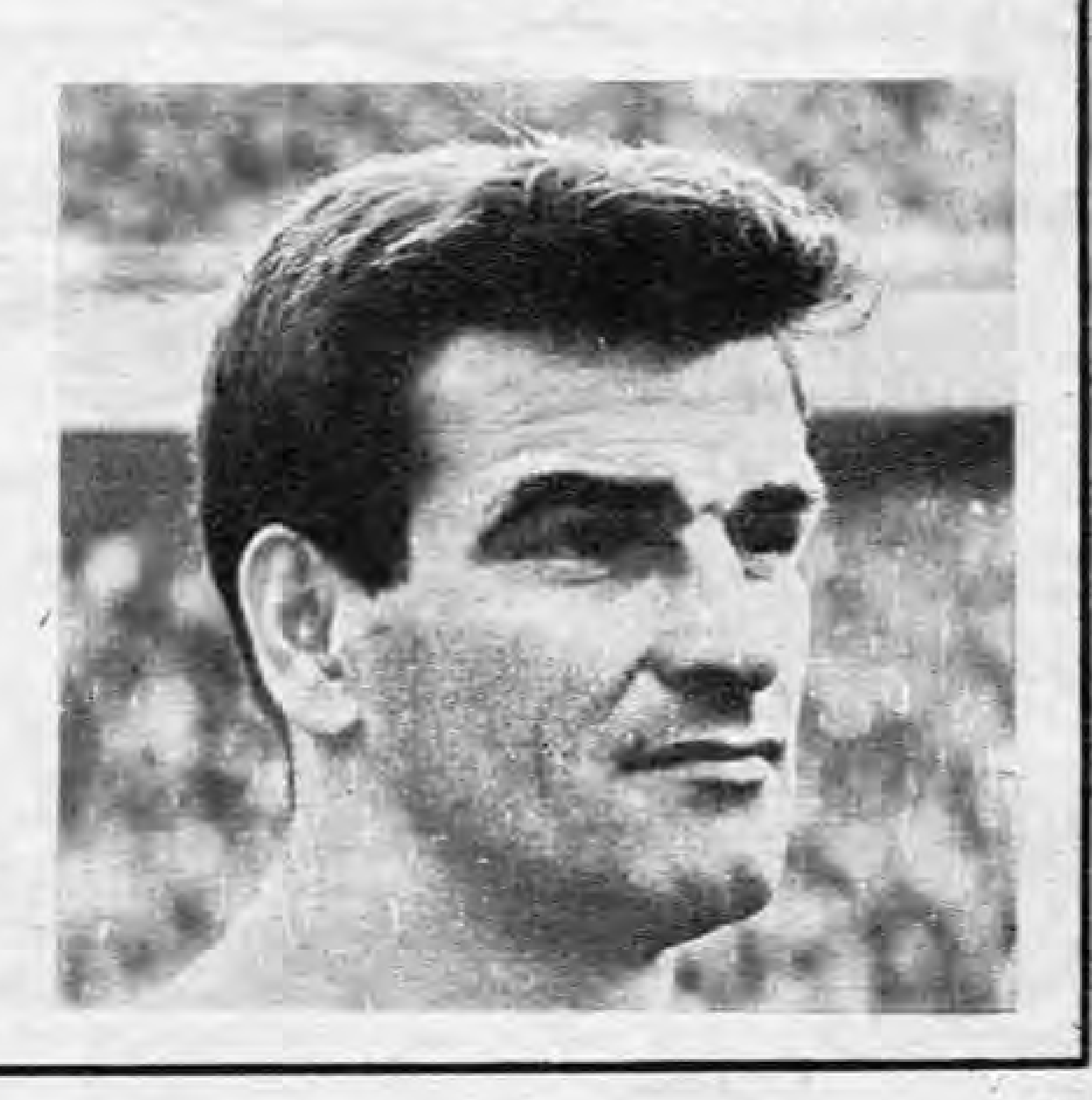
(Fdo. VARGA)



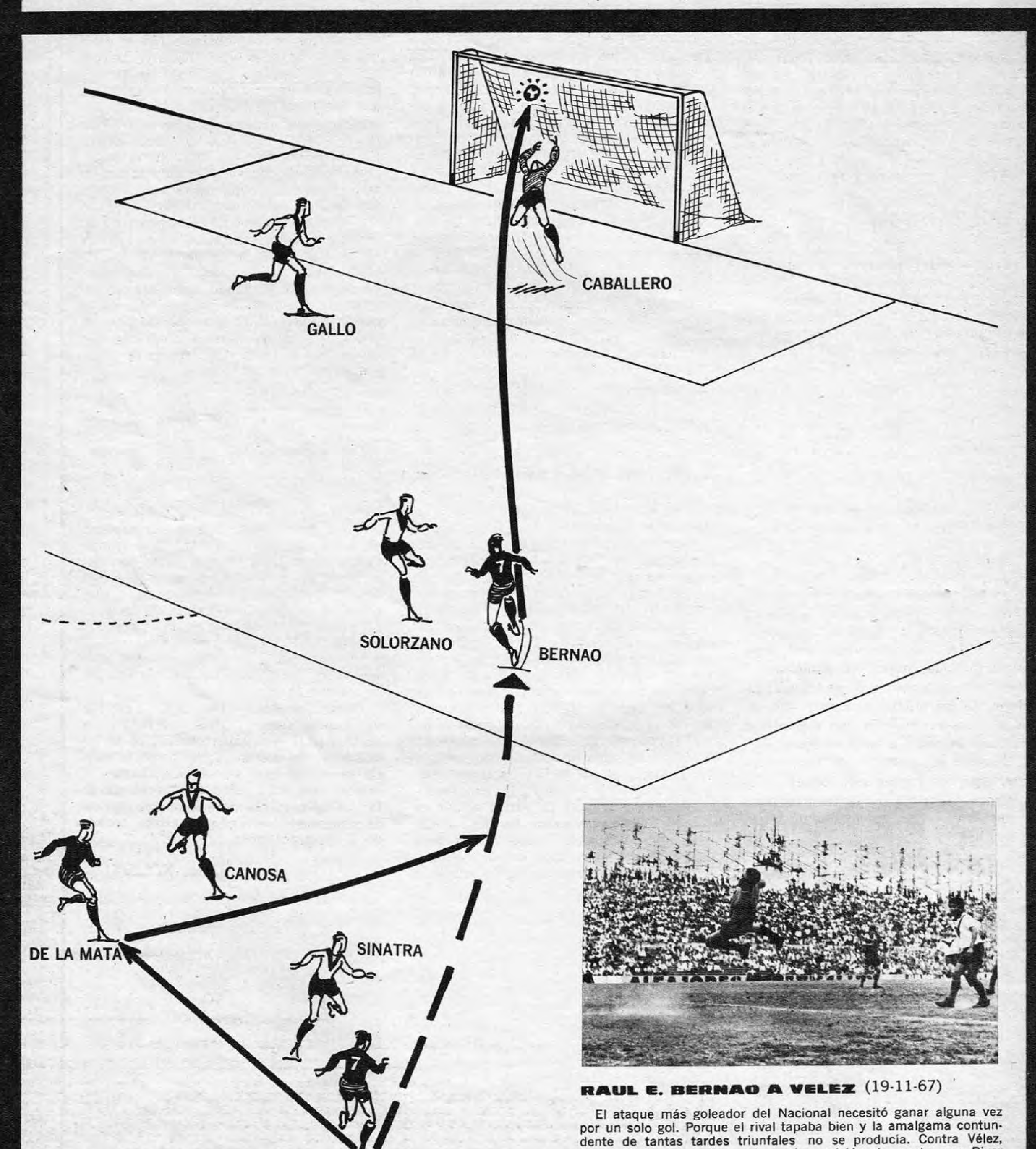
Y en la opinión de este hombre muy joven, de apenas veinte años, se resume la síntesis más esclarecedora del fenómeno. En Hungría los ídolos son delanteros, los jugadores que sirven de inspiración a los chicos húngaros son hombres con mentalidad ofensiva. Allá priva el gran placer de gritar ¡Gol!!!! y no retirarse del campo con la satisfacción de haberlo impedido. La meta es siempre la red de enfrente, pero sin subordinarlo a la angustia, a la desesperación. En la modalidad húngara se busca el gol jugando, jugando casi alegremente, con la conciencia de que al cabo de todo "ese toque", de todo "ese desmarque", de toda esa suma de fútbol "con pelota y sin pelota", el gol tendrá impostergablemente que llegar. Después de experimentar el enorme placer de verlos actuar en cuatro o cinco oportunidades, después de esta última exhibición frente a Boca, toda esa optimista convicción quedó siempre generosamente exteriorizada. No es sólo la técnica de las piernas. Es la sensibilidad, el buen gusto sumado a la abrumadora contundencia de la utilidad, que nunca queda postergada. Hungría juega pensando en el gol que va a conseguir mientras siga respetando esa manera de jugar que ya es patrimonio de un medio, de un país. Tal como nos decía Kocsis en la concentración del Hotel Continental cuando nos visitó integrando la delegación del Barcelona, refiriéndose al famoso Honvet, del que formó parte. . .

"¿Aquel equipo del 54. . .? Y. . ., eso fue un asunto serio. . . ¿Nos marcaban un gol?. . . ¡Qué nos importaba!. . . Ni lo tomábamos en cuenta. . . Hacíamos la salida pensando que en seguida íbamos a marcar otro, otro y otro. . . ¿Cambiando la táctica? ¡No. . .! Siempre lo mismo, jugando y jugando, buscando los claros, tocando y desmarcándose. . ."

(Fdo. KOCSIS)



LOS MEJORES GOLES DEL ANO



RAUL E. BERNAO A VELEZ (19-11-67)

El ataque más goleador del Nacional necesitó ganar alguna vez por un solo gol. Porque el rival tapaba bien y la amalgama contundente de tantas tardes triunfales no se producía. Contra Vélez, cuando era necesario mantener la posición de punta que River venía amenazando ahí no más, Bernao definió el encuentro, faltando 9 minutos para el silbato final, con este golazo. Toque del gran puntero rojo en lateral para De la Mata, devolución justa al claro, pique, entrada y derechazo alto, cruzado, con efecto, que se clavó cerca del segundo palo de Caballero.

IMPACTOS ELECTRIZANTES... EN LA RED Y EN LA TABLA

OSCAR MAS A SAN LORENZO (19-11-67)

La misma tarde que Bernao definía frente a Vélez faltando 9 minutos, Oscar Mas definió para River el clásico con San Lorenzo, cuando sólo faltaban 8. Otro gol solitario pero fundamental para que River mantuviese su chance de escoltar de cerca a los rojos. Y además, un impacto espectacular. Fischer se perdió el gol frente al arco de River y arrancó el contraataque por la vía del veloz Montivero. Paez quedó atrás, el retorno urgente de Calics no llegó y Montivero sacó el centro a la carrera, hacia el medio del área, por donde venía pidiéndola el brazo en alto de Oscar Más. Un pique y el zurdazo neto, inevitable para Gramari e imparable para Buticce, que infló la red...

NOVELLO A RIVER (26-11-67)

Un hermoso gol. Brillantemente trabajado y concretado por el joven ítalo-boquense. Y un impacto del que River no se iba a reponer en los tres partidos que restaban para terminar el campeonato. Hasta esa tarde el equipo de Núñez venía peleando el título a un punto de los rojos. La derrota con Boca, decretada por esta conquista de Novello, tuvo el peso de una lápida para otro sueño de campeón... Novello la recibió de Zarich y la tocó hacia Madurga, quien la metió a media altura hacia el área penal. Agachándose, Alfredo Rojas la bajó admirablemente de cabeza para la entrada de Novello. Enganchándola con la derecha, Novello hizo pasar de largo a Vieitez, y cuando se adelantaba Gatti a taparle el ángulo de tiro se "la cambió" hábilmente de zurda al poste más cercano, dejándolo sin chance.

LOS MEJORES GOLES DEL AÑO

BERNAO
MURA
GONZALEZ
ROMA
ARTIME
SIMEONE
SILVEIRA
MURA

LUIS ARTIME A BOCA (3-12-67)

Gran tarde de Bernao y presencia goleadora de Luis Artime. Independiente ganó 3 a 2 y el jugador más efectivo del Nacional convirtió dos tantos de cabeza, "a la manera de Artime": aparición fantasmal, toque y gol. Este fue el segundo. Mura la cambió de izquierda a derecha a la entrada de Bernao por detrás de Marzolini. Como venía, Bernao la empalmó de sobrepique, levemente retrasada respecto de la raya de fondo. La pelota picó, salió Roma a tapar y apareció Artime, surgiendo de la nada, para cabecear casi sobre las manos del arquero, para mandarla a la red.

CHABAY
RULLI
E. ONEGA
SARNARI
CEJAS
MAS
GOMEZ
MARTIN
D. ONEGA

ERMINDO ONEGA A RACING (12-11-67)

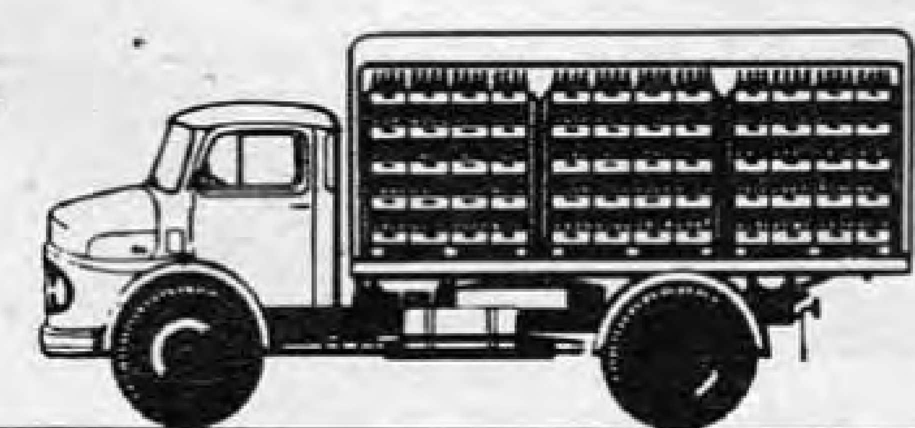
Una de las más electrizantes conquistas de la temporada, por la potencia y precisión del remate que incrustó la pelota en un ángulo superior del arco y por el anuncio que efectuó su autor, levantando la mirada y eligiendo el rincón antes de volverla a fijar en la pelota y sacudir desde casi 20 metros un hermoso derechazo alto. Sarnari se la entregó corta a Ermindo Onega, quien sorteó a Gómez yéndose hacia la derecha y luego de mirar el arco, en un corto giro hacia el sitio desde el cual venía picando, sacó un taponazo cruzado que hizo estéril el vuelo planeado de Cejas. Todavía River tenía chance para el título. Y sus últimos 45 minutos contra Racing constituyeron una convincente demostración de poderío ofensivo.

Ahora para todo transporte y distancia: un Mercedes-Benz

Para transporte de carga

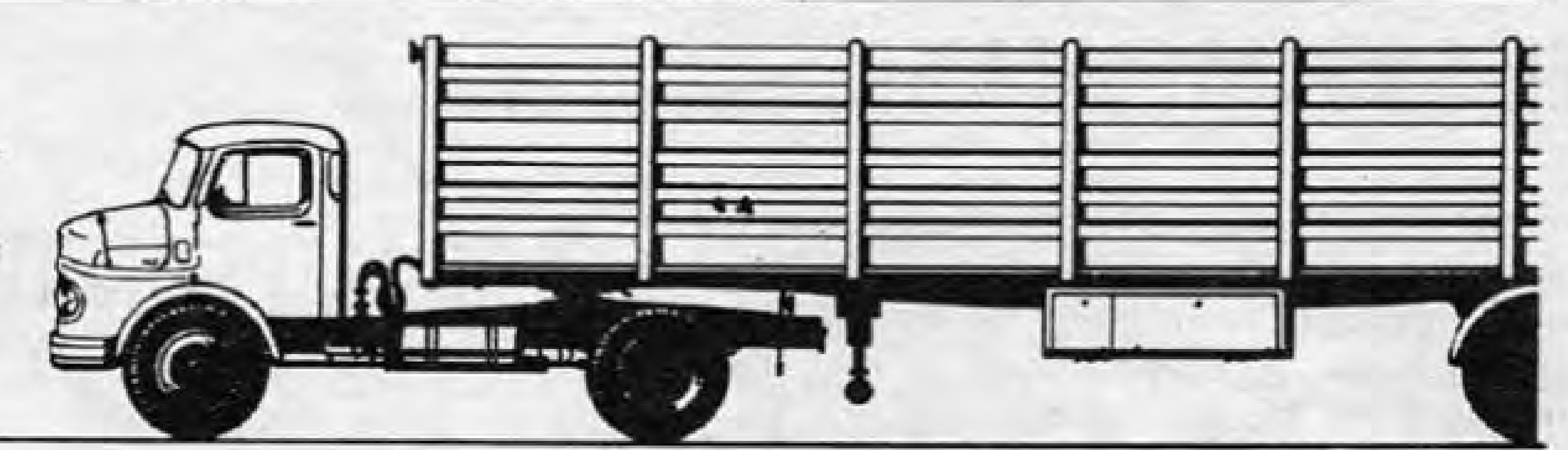
Mercedes-Benz L 911

Para el transporte económico y ágil de carga mediana: reducidos gastos de consumo y menor precio de venta. Motor Diesel OM 312 de 110 HP. Espaciosa y moderna cabina. Cómodo volante de gran tamaño. Dirección de revolucionaria suavidad. Reducido diámetro de giro.



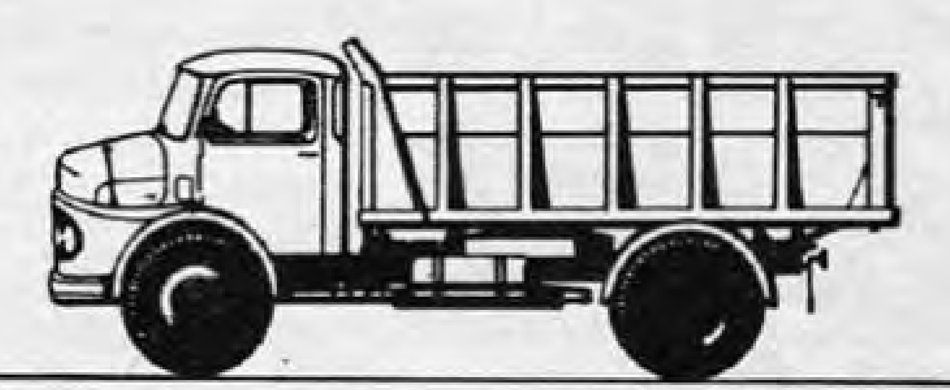
Mercedes-Benz L/LS 1112

Distancias entre ejes: 3.60, 4.20 y 4.83 m. Motor Diesel Mercedes-Benz de 120 HP, que no se cansa por su gran reserva de potencia. Espaciosa cabina panorámica, con suspensión propia adicional. Resistente bastidor reforzado. Fuerte eje trasero de nuevo diseño.



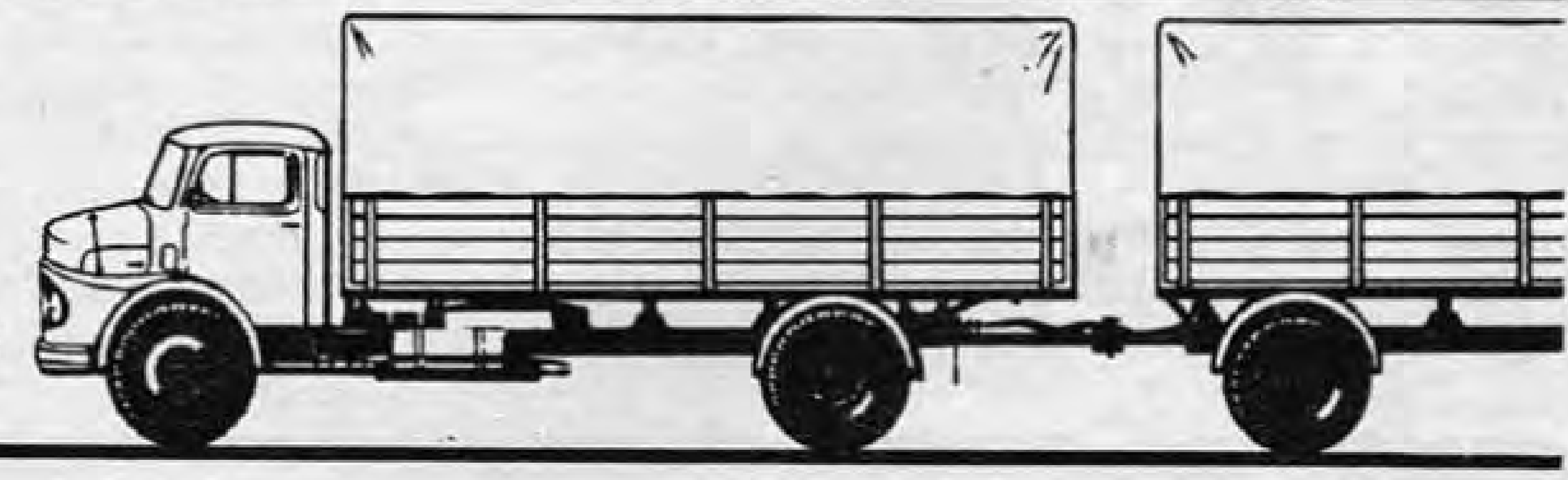
Mercedes-Benz LA 1112

Equipado con doble tracción. Ideal para construcción, obras viales, minería, obrajes, cañaverales, etc. Motor Diesel Mercedes-Benz OM 321 de 120 HP. Bastidor reforzado de gran resistencia y elasticidad. Distancias entre ejes: 3.60 y 4.20 m.



Mercedes-Benz L 1114

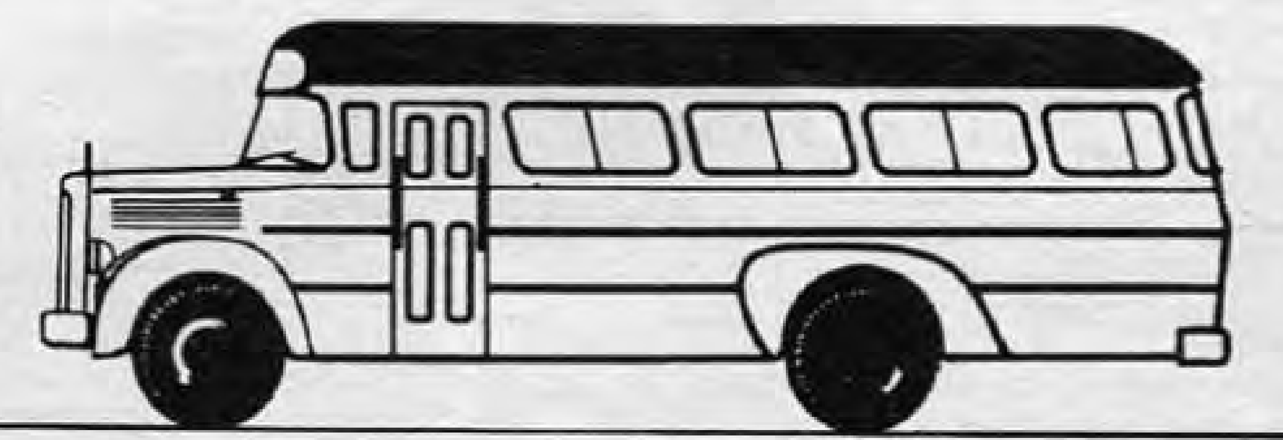
El camión más poderoso fabricado en el país. Con nuevo motor Diesel Mercedes-Benz OM 341 de 140 HP reales. Inyección directa: consumo asombrosamente reducido y excepcional fuerza de tracción. Caja de cambios sincronizada. Amplia cabina con todo confort.



Para transporte de pasajeros

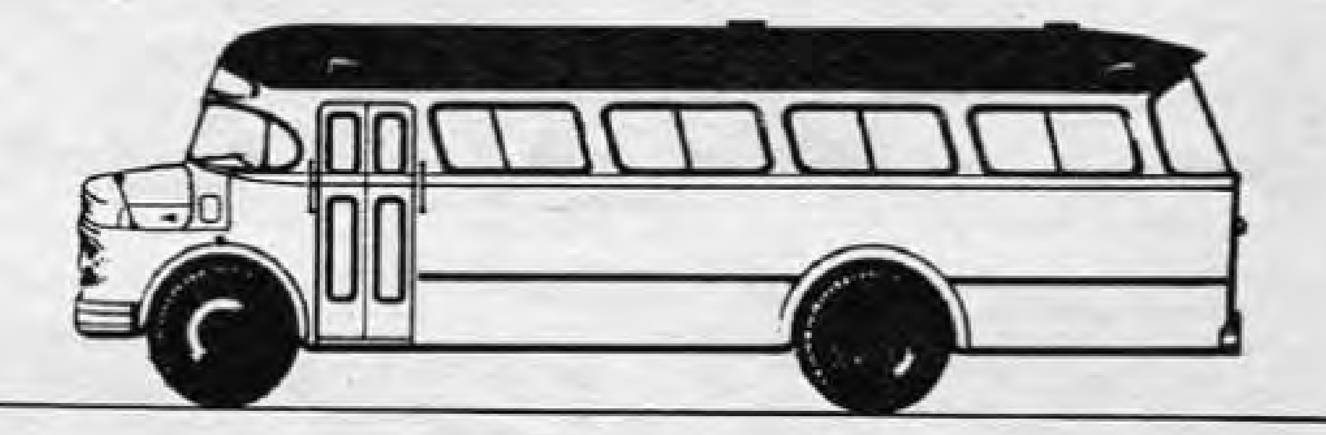
Mercedes-Benz LO 911

Nueva versión del acreditado colectivo Mercedes-Benz 312. Traslada más pasajeros con menores costos por su favorable precio de venta, su bajo consumo y su sencillo mantenimiento. Está equipado con el afamado motor Diesel Mercedes-Benz OM 312 de 110 HP.



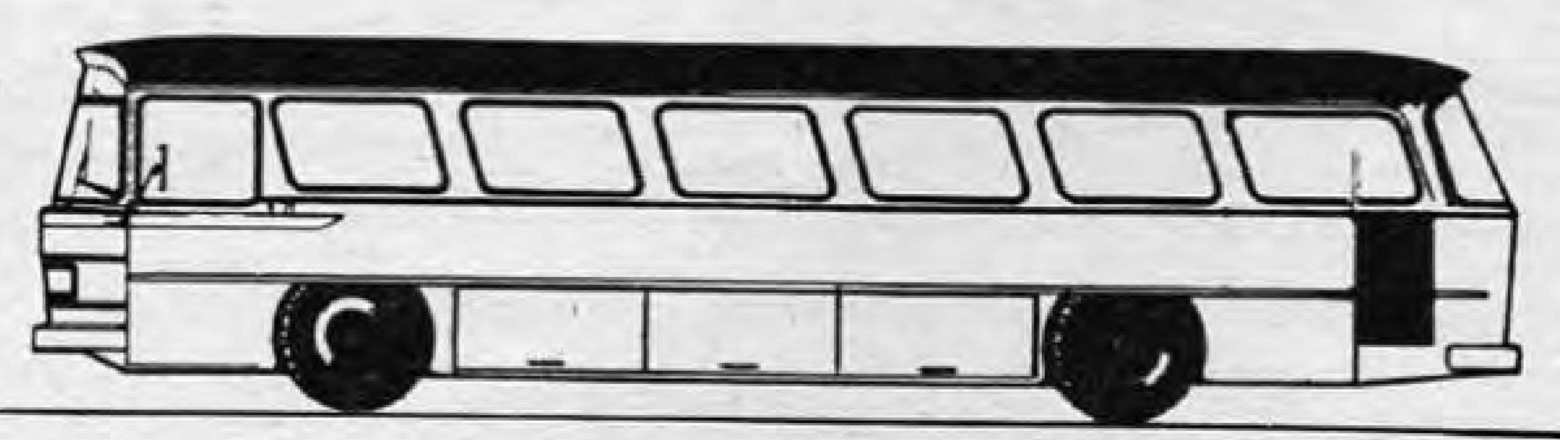
Mercedes-Benz LO 1112

Creado para el complicado tránsito actual. Visión panorámica. Volante en posición anatómica. Dirección Mercedes-Benz de bolillas circulantes, de suma docilidad y precisión. Su doble articulación cardánica absorbe las trepidaciones. Motor Diesel Mercedes-Benz de 120 HP.



Mercedes-Benz O 120

El primer ómnibus fabricado en el país: Mercedes-Benz O 120. Diseñado por el mayor fabricante de ómnibus de Europa: Daimler-Benz AG, Alemania. Tiene motor Diesel Mercedes-Benz OM 321, de 120 HP, instalado en la parte posterior. Caja de cambios sincronizada. Estructura autoportante de bajo peso propio y alta resistencia.



Mercedes-Benz



tradición en calidad

MIEMBRO DE ADEFA

El plantel que ganó el IV Campeonato Sudamericano. De pie: M. Bouza, R. Seaton, A. Travaglini, H. Silva (capitán), E. Verardo, M. Chesta, A. Anthony, E. Scharenberg y el referee, señor A'berto Jory (de Chile). Agachados: J. L. Imhoff, A. Etchegaray, E. Poggi, H. Méndez, M. Walther, M. Pascual y E. España. En el partido contra Chile D. Morgan reemplazó a Poggi.





La jugada del try decisivo en el partido final del campeonato argentino entre Buenos Aires y Rosario. Rodríguez Jurado haciendo el pase a M. Pascual (que jugó de wing), que le permitió llegar al in-goal a un paso de la bandera. Los rosarinos (casaca oscura) que vienen cubriendo en defensa son Scilabra (a la izquierda), Benzi y Villavicencio.

EL SUDAMERICANO

El rugby argentino demostró una vez más no tener rivales en América en un torneo al que quitaron lucimiento la ausencia del equipo de Brasil y, más todavía, el mal tiempo, que malogró en buena medida los dos partidos en que intervenía nuestro seleccionado, que en terreno normal seguramente habría vencido con mayor facilidad aún a los conjuntos de Chile y Uruguay, que no demostraron progresos con respecto a anteriores torneos sudamericanos. El equipo argentino llegó a jugar francamente bien en campo barroso al superar por 38 a 6 a Uruguay, pero contra Chile, al que venció por 18 a 0 en un lodazal en el que realmente no se podía jugar, su desempeño fue menos convincente. Tal vez lo más importante haya sido la evidencia de que el seleccionado, en el que jugaron cinco rosarinos, conserva la cohesión, el compañerismo y el formidable espíritu de equipo forjado en Africa del Sur en 1965, que es perfectamente asimilado por los "nuevos" que se incorporan al conjunto y que este año fueron cinco: Dudley Morgan, Mario Walther, Alejandro Travaglini, Héctor Méndez y Ronaldo Seaton.

CAMPEONATO ARGENTINO

Por segunda vez las jornadas decisivas se programaron en un espacio de pocos días y en una misma ciudad, que fue Rosario, en homenaje al centenario del Club Atlético del Rosario. Resultó campeón, como era previsible, el poderoso equipo de Buenos Aires, que tuvo que esforzarse a fondo para doblegar al excelente seleccionado rosarino, que confirmó los progresos que hace el rugby en esa ciudad. El equipo campeón contó con un pack de un peso y contextura rara vez alcanzados por equipos argentinos, y fue precisamente esa superioridad física lo que le permitió definir a su favor (19 a 9) en los últimos quince minutos un partido duro y disputadísimo, que fue deslucido para el espectador por lo parejo y cerrado, pero que tuvo facetas muy interesantes que lo hacen perdurar en la memoria.



C.A.S.I. el día que venció a Belgrano: De pie: Araujo (juez de touch), Pimentel, Pasman, Farina, Puigdevall, M. Beccar Varela, Merelle, H. Silveyra y Travaglini. Agachados: Neri, Etchegaray, Queirolo, Calónico, Lasalle, M. González del Solar y J. O'Reilly.

HALAGO COMPARTIDO EN PRIMERA

Dos equipos que tuvieron notables altibajos en sus campañas, Belgrano y C.A.S.I., terminaron por compartir el título, definición reconocida por todos como justa, pues ninguno de los dos tuvo la regularidad de un verdadero campeón, ni tampoco acreditó méritos claramente superiores a los del otro. C.U.B.A., que venció una vez a cada uno de ellos, fue el único de los otros nueve participantes en el campeonato que llegó a terciar seriamente en la lucha por el primer puesto, pero al final decayó y se desanimó tanto que terminó a diez puntos de los primeros. Como es ya una tradición, los dos encuentros entre Belgrano y C.A.S.I. estuvieron entre los mejores de la temporada y si en el primero de ellos los forwards belgranenses impusieron una rotunda superioridad (16 a 6), en el segundo la calidad de los backs del C.A.S.I. le valió a su equipo una victoria igualmente clara (8 a 3).

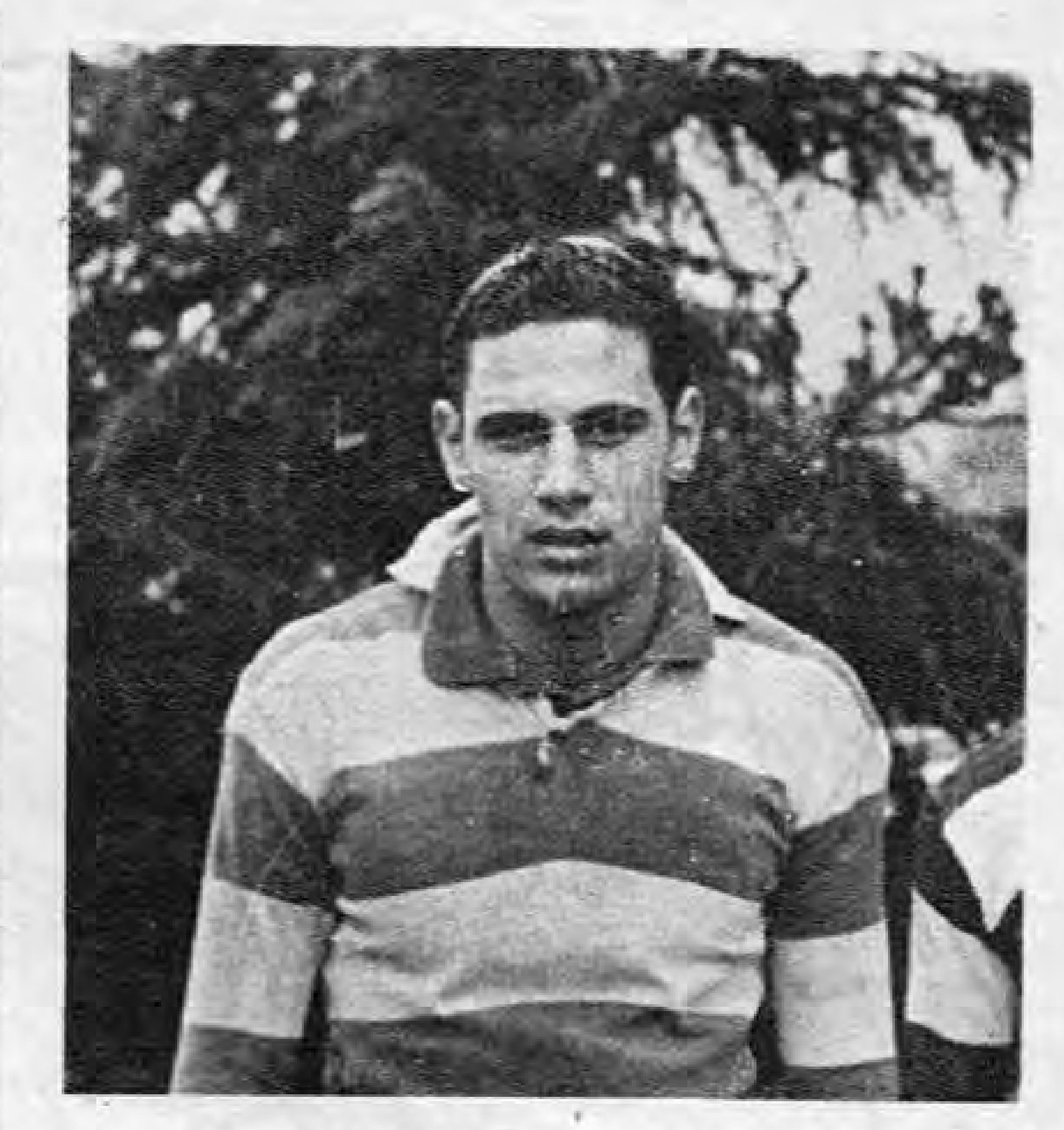
Belgrano no alcanzó sino pocas veces su nivel de la temporada anterior y a menudo le costó mucho imponerse a rivales modestos por causa del individualismo y las fallas defensivas de sus backs. El C.A.S.I., que incorporó a su equipo a no menos de cinco jugadores nuevos, hizo, en sus buenos días rugby más atrayente que Belgrano, pero fue también irregular y los forwards a veces jugaron mal y sin orden.



RUGBY - 1967

TITULOS Y FIGURAS

Por FREE-LANCE



ALEJANDRO TRAVAGLINI,

LA REVELACION DE 1967

Aquí la elección no puede ser dudosa. La distinción le corresponde a TRAVAGLINI, que el año anterior había jugado una sola vez en primera, frente a los Gazelles, y que en 1967 se ganó el puesto, primero en el seleccionado de Buenos Aires y luego en el argentino, revelando, aparte de sus grandes condiciones físicas, una falta de egoísmo, un arrojo en defensa y una madurez en el juego que pueden hacer de él un gran tres cuartos centro. Otras figuras nuevas que se destacaron fueron H. MENDEZ, que justificó en primera y en el seleccionado la fama de buen jugador que le precedió al ascender Los Tilos; M. WALTHER, wing potente y peligroso, y G. BLACKSLEY, un medio-scrum que puso en apuros a los más encumbrados. Entre los delanteros "nuevos" sobresalieron M. SILVEYRA en el C.A.S.I. y los dos wing-forwards de Old Georgians: M. MORGAN y P. KEMBER.



El equipo de Belgrano el mismo día. De pie: Sr. B. Bertelli (referee), Hernández (preparador físico), A. Camardón (entrenador), Valenzuela, Tahier, Elowson, Verardo, Cole, Cornille y Nino (juez de touch). Agachados: Elizagaray, Caillet-Bois, Esteras, W. Schmitt, F. Gradin, Martínez, Luchetti, Badia y L. Gradin.

LA FIGURA DEL AÑO

Puestos en el trance de elegir una "figura del año", cuando en realidad no hubo ninguna que sobresaliera netamente sobre las demás, nos decidimos por ETCHEGARAY, a pesar de haberlo visto hacer partidos mediocres al comenzar la temporada, porque al final estaba jugando mejor que nunca y su desempeño como medio-scrum en un partido dificilísimo para el C.A.S.I., contra Los Tilos en La Plata, y luego por el seleccionado en los dos encuentros del campeonato sudamericano fueron las actuaciones individuales más memorables que recordamos haber visto en la temporada. Otras figuras sobresalientes de 1967 fueron: M. COLE, que partido tras partido fue el hombre más parejo y rendidor en el equipo de Belgrano; L. VARELA, importantísimo en el C.A.S.I. como capitán y delantero de batalla que une e inspira a su pack; J. DUMAS, el mejor "hooker" del año, injustamente olvidado por los seleccionadores, y el full-back rosarino J. SEATON, que tuvo un desempeño brillante en la final del campeonato argentino y luego jugando por el combinado del Interior. Merecen también una mención especial los dos pateadores, J. O'REILLY, del C.A.S.I., y C. SALINAS, de C.U.B.A., que cumplieron la poca frecuente hazaña de superar los cien puntos en la temporada.



ADOLFO ETCHEGARAY


Los hechos más
trascendentales
de nuestro siglo en
"AYER"
hechos más
ascendentales
e nuestro siglo en
YER"
Acerque sus ojos
a la emoción de los
hechos más trascendentales
de nuestro siglo ocurridos desde el
1º de Enero de 1900 hasta nuestros días. Reportajes
a figuras que protagonizaron o fueron testigos de estos sucesos.
MIERCOLES 22.45
Libro, producción y dirección:
CARLOS ALBERTO AGUILAR
Investigación periodística
y conducción: HECTOR GROSSI
CANAL
7
Buenos Aires
PROGRAMA LAUREADO POR A.P.T.R.A. EN LOS AÑOS 1964 Y 1965

INDEPENDIENTE



BERNAO, SAVOY, ARTIME, YAZALDE, TARABINI. . . UNA DE LAS VARIAS FORMULAS OFENSIVAS, DUCTILES, VELOCES, POTENTES, QUE LOS ROJOS PUEDEN ESGRIMIR COMO CARTA DE TRIUNFO EN LA RECONQUISTA DEL TROFEO CONTINENTAL. . .

Y ESTUDIANTES



ESTUDIANTES DE LA PLATA, MAESTROS DEL ESFUERZO, LA TENACIDAD Y EL SACRIFICIO. UN PLANTEL CON JUVENTUD, AMBICION, UNIDAD, ESPIRITU DE TRABAJO. UN EQUIPO CON LABORATORIO. Y UNA IDEA FIJA: GANAR. . .

EN LA RUTA DEL



LA NOCHE QUE SIGUIO A LA TARDE INOLVIDABLE. . . LOS FLAMANTES CAMPEONES DEL MUNDO PASEAN EN TRIUNFO, SOBRE LA GRAMILLA AMIGA DE AVELLANEDA, LA COPA INTERCONTINENTAL GANADA HORAS ANTES EN CAMPO Y CLIMA HOSTILES. . .

CAMPEON DEL MUNDO

¿COMO ESTAN NUESTROS TRES CAMPEONES MEDIDOS EN EL NIVEL INTERNACIONAL QUE EXIGE LA COPA LIBERTADORES?

Por JUVENAL

CINCO CAMPEONES FRENTE A DIEZ ATRIBUTOS





	RACING		INDEPENDIENTE	
INDIVIDUALIDADES	Perfumo, Maschio, Basile, Cárdenas, Rulli, Cejas, Mori.	7	Savoy, Bernao, Artime, Pavoni, Tarabini, Santoro, Pastoriza.	7
AJUSTE COLECTIVO	Equipo trabado, con idea estratégica y funcionamiento.	7	Funciona por ráfagas, pudiendo alcanzar momentos brillantes.	7
FUERZA ESPIRITUAL	Prototipo de cuadro aguerrido, generoso, sacrificado, duro.	10	Puede tener apagones temperamentales en su grupo creador de juego.	8
PODER FISICO	No es cuadro de atletas, pero su esfuerzo es tenaz y parejo.	8	Exhibe compensación entre fuerza (atrás) y velocidad (adelante).	8
RIQUEZA TECNICA	Su mejor atributo no es la calidad sino el temperamento.	6	Ofensivamente supera en habilidad y creación a Racing.	7
RITMO	En 1966 era 10 puntos. En 1967 declinó, pero algo le queda.	8	No es parejo en su producción, pero sorprende y define.	8
DEFENSA	La calidad de Perfumo y la fuerza de Basile pesan mucho.	7	Muy firme en Pavoni, da ventajas entre el centro y la derecha.	6
MEDIO JUEGO	Gran compensación sudor, talento, dinámica: Rulli, Maschio, Mori.	8	Flojo en la obstrucción, fuerte ofensivamente (tipo Santos).	7
ATAQUE	Prácticamente quedó reducido en 1967 a la sorpresa de Cárdenas.	6	Variedad, agilidad, celeridad, potencia, visión del gol.	10
FISONOMIA GLOBAL	Equipo capaz de producir resultados en partidos decisivos.	7	Equipo ofensivo, goleador, con algunas caídas de tensión.	7
PUNTAJE TOTAL		74		75
PROMEDIO		7.40		7.50

Independiente y Estudiantes de La Plata, campeón y subcampeón nacionales de la última temporada, ya iniciaron su actuación en la Copa Libertadores. Para los dos, el objetivo es ambicioso y único: seguir los pasos de Racing en la última edición del torneo continental y culminar el año con la conquista de dos trofeos: el de América y el del Mundo.

Para dentro de un mes y medio, aproximadamente, a uno de esos dos equipos argentinos se sumará Racing. Cuya condición de último ganador de la Copa lo manda directamente a las semifinales, aunque con la exigencia de eliminarse con el cuadro argentino que todavía siga en carrera, pasados los filtros de la primera y segunda serie de clasificación. Y para fines de abril ya tendremos clasificado un nuevo dueño de la Copa Libertadores. Que bien pudiera ser el mismo que actualmente la exhibe en sus vitrinas de Avenida Mitre. O no. . . Pero que esperamos sea argentino. Con sede en Avellaneda o en La Plata, PERO ARGENTINO. Para que la senda trazada por Racing en la última temporada siga transitada por un fútbol que necesita valorizarse a nivel internacional y vigorizarse así espiritualmente en la seguridad de que. —AHORA SI CON TITULOS CIERTOS Y VALIDOS— ESTAMOS ENTRE LOS MEJORES DEL MUNDO. . .

NOSOTROS Y AMERICA

¿Cómo están los representantes de nuestro fútbol para encarar la exigencia de emular al Racing del 67? Conocemos su nivel dentro del medio local. Pero nos interesa medir, hasta donde este tipo de ponderaciones a priori sea posible en fútbol, ese mismo nivel con relación al plano internacional. Por ahora limitamos esa relación al plano americano. Porque el objetivo inmediato es ganar la Copa Libertadores de América, para entonces después encarar la segunda etapa: retener aquí, en la Argentina, la Copa del Mundo.

Por otra parte, tenemos mayores y más cercanos elementos de juicio en los equipos de América que conocimos durante la última Copa, para recurrir a ellos como unidad de medida. De los europeos que vimos en acción en los últimos tiempos, sólo el Real Madrid, un Madrid que nada tiene que ver, en calidad y potencia, con el legendario equipo "merengue" de Alfredo Di Stéfano, o el Manchester United, pujante aunque irregular de Bobby Charlton, mantienen su aspiración a ganar la Copa del viejo continente. El Celtic que impresionó en Escocia frente a Racing y se desdibujó aquí, en Avellaneda y Montevideo, ya ha sido borrado por un modesto adversario de la Copa Europa. . .

RELACION RACING-UNIVERSITARIO

Hemos elegido como término de comparación entre nuestros equipos y los otros competidores del resto de América a los dos que más se distinguieron en 1967 junto a Racing: Nacional, campeón uruguayo que eliminó al anterior Campeón del Mundo (su viejo y "pater-







ESTUDIANTES		NACIONAL		UNIVERSITARIO	
Verón, Echecopar, Malbernat, Madero, Pachamé, Bilardo, Poletti.	6	Celio, Viera, "Cococho" Alvarez, R. Dominguez, Manicera, M. Castillo.	6	Cruzado, Challe, Casareto, Lafuente, Chumpitaz, Calatayud.	7
Sale con un plan y lo cumple al límite de sus posibilidades.	8	Su funcionamiento es parejo pero lento, sin cambios de ritmo.	7	Armonía en el desplazamiento conjunto y respeto por la pelota.	8
La misma riqueza temperamental del Campeón del Mundo.	10	La tradicional garra oriental, un punto por debajo de Peñarol.	9	Afloja cuando la lucha se hace dura y pierde presión.	7
Se brinda al esfuerzo con generosidad y sacrificio los 90 minutos.	8	Se hace sentir en la disputa y los saltos por talla y peso.	8	Conjunto liviano, ágil y veloz, pero no fuerte.	7
Tiene más contracción y laboratorio que calidad de juego.	6	Carece de variedad técnica. Se impone por fuerza y tenacidad.	6	Intenta jugar siempre, por aptitudes y por convicción.	7
Sostenido, sin declinaciones, en toda la cancha, 90 minutos.	8	Parejo, pero sin sorpresa, con exceso de lentitud mental.	6	Sostenido, parejo, con oportunos cambios de velocidad.	8
Once hombres para marcar, atrás, en el medio y adelante.	10	Fuerte ante el "ollazo", floja si vienen tocando.	7	Agil, decidida, pero sin fuerza física, sobre todo arriba.	7
Muy fuerte en la obstrucción, lento en el pasaje al ataque.	7	Como Estudiantes: fuerte defendiendo, flojo en creación.	7	En su claridad de arranque y llegada está lo mejor del cuadro.	8
Poca gente para atacar y poca claridad en la llegada.	5	Los taponazos de Celio y alguna "locura" de Urruzmendi.	6	Desborde, pared, control de pelota, limpieza para definir.	7
Equipo dispuesto a no dar ventajas y a explotarlas todas.	7	Equipo "difícil" pero sin clase ni sorpresa ofensivas.	6	Equipo equilibrado, con más juego que lucha.	7
	75		68		73
	7.50		6.80		7.30

nal" adversario montevideano, Peñarol) y definió la final frente a los nuestros; Universitario de Lima, el conjunto CON MEJOR STANDARD DE JUEGO ASOCIADO (Racing incluido) que vimos en la última Copa.

Pese a que no llegó a los encuentros decisivos del torneo, eliminado por Racing en un dramático partido semifinal tras haberle ganado al campeón argentino en Avellaneda, el cuadro peruano exhibió una riqueza técnica, un respeto por el fútbol trabado y armónico, un sentido valorativo de la posesión de pelota y, en general, una CONVICCION Y UNA LINEA DE JUEGO SUPERIORES A LAS DE NACIONAL. Y, por momentos, al mismo Racing.

El once de Perfumo lo superó en otros atributos. Los mismos que posiblemente hubieran hecho prevalecer al cuadro uruguayo en una confrontación "mano a mano" con los "cremas" limeños: PERSONALIDAD, DUREZA, CARACTER, PESO, FUERZA. El peruano es un conjunto de fútbol "liviano". Dúctil, flexible, elegante, con fluidez en los desplazamientos de hombre y pelota con interesante noción del cambio de ritmo. Pero expuesto a ceder frente a un adversario más combativo, más tenaz, más fogueado en la lucha, de mayor PESO FISICO Y FUTBOLISTICO.

RELACION RACING-NACIONAL

De todos modos, creemos que en la relación Racing-Universitario había más factores favorables a Racing que en la posible relación Nacional-Universitario de parte del equipo uruguayo. (Nos referimos al Nacional que jugó la última Copa, antes de vender a ciertos valores importantes.)

Cuando Racing enfrentó sus compromisos más duros de la última Copa, cuando le tocó superar a Universitario y Nacional, había perdido gran parte de lo que fuera clave de su sensacional campaña de 1966: ritmo de acción; dinámica ofensiva; potencia y sorpresa en el ataque masivo. Sin embargo, conservaba algunos valores futbolístico que han sido siempre patrimonio de los argentinos y que le permitieron ganar contra los peruanos y los uruguayos: control de pelota, facilidad de toque, destreza técnica, agilidad en las ideas, soltura de movimientos. En esos aspectos, el fino tejido que se iniciaba en la dupla Cruzado-Challe y se prolongaba en la positiva ductilidad de Casaretto conseguía acercarse al nivel argentino como lo han hecho muy pocos conjuntos del Perú en los últilmos años. Les faltó lo otro: la consistencia y el vigor de Racing. Nacional, en cambio, tenía la fuerza de Racing, pero no su versatilidad técnica y su dinámica de conjunto. Nacional se mostró EQUIPO "PESADO" en todo lo que de virtud y de defecto encierra para nosotros esa definición. "PESADO" para hacerse sentir en la disputa. Para imponer respeto al adversario. Para hacer prevalecer su fuerza física y su personalidad en partidos de trámite duro, áspero, forcejeado. Pero "PESADO" en su movimiento, en la elaboración de sus ideas de ataque, en su capacidad de improvisación a velocidad. Lo advertimos equipo ca-

INDEPENDIENTE Y ESTUDIANTES EN LA RUTA DEL CAMPEON DEL MUNDO

paz de ganar por tradicionales condiciones de "MACHISMO" uruguayo. Lo vimos lento de piernas y de concepciones. "Vivo" para sacar ventajas en la lucha, pero sin ligereza mental y física para sorprender en el juego. Su mejor arma fue la media distancia del brasileño Celio y su posible encuentro con un Rubén Sosa varios años más lento y estático que el muy lento y estático que conocimos aquí por la época del mundial de Chile...

Del análisis de los distintos atributos que cabe exigir a un cuadro de fútbol surge un puntaje —subjetivo pero basado en razonamientos estrictamente futbolísticos, al margen de todo partidismo y de todo "chauvinismo"— que distancia bastante a Nacional de Universitario, y que acerca bastante a Universitario con relación a Racing.

A ese Racing del año pasado el Independiente de hoy lo supera por su mayor capacidad de creación, su gama más amplia y variada de recursos técnicos, su más clara aptitud de llegada ofensiva. No creemos que TODAVIA el cuadro de Bernao y Savoy alcance el nivel de PERSONALIDAD, de TEMPERAMENTO, de CARACTER —para afrontar, resolver y dar vuelta partidos difíciles— que mostró Racing en los momentos decisivos de las dos Copas.

A su vez consideramos que Estudiantes tiene superioridad ACTUAL —ubicados los tres en el punto de partida hacia el mismo objetivo ilusionado y ambicioso— sobre los dos campeones de Avellaneda. Porque nos muestra más solidez defensiva, menos propensión a "dar ventajas", más "laboratorio" para aprovechar todas las que ofrezca el rival, mayor sentido "utilitario", más COMUNIDAD DE IDEAS Y DE ESFUERZOS EN PROCURA DE UN MISMO FIN —PRODUCIR RESULTADOS— ENTRE LA TOTALIDAD DE SU GRUPO HUMANO.

A Racing e Independiente les acreditamos mayor cuota de riqueza individual y de poder ofensivo. Pero al once que dirige Zubeldía le adjudicamos tanto CARACTER como al "equipo de José", la misma FUERZA OBSESIVA DIRIGIDA A LA FINALIDAD SUPREMA DE GANAR y superior predisposición para entregarse EN FORMA TOTAL a la lucha y al SACRIFICIO.

Creemos que entre los tres nuestros, Nacional y Universitario puede estar el mejor, el futuro dueño de la Copa Libertadores. No olvidamos al fogueado Peñarol, un Peñarol con clase y garra de campeón pero muchos más años encima de los que puede tolerar un aspirante a ganar en la actualidad. Creemos que también habrá que contar en la mesa de los "convidados de piedra", a la hora de discutir posiciones por las semifinales y la final, con dos conjuntos que reingresan este año en la Copa: el siempre dúctil Palmeiras, paulista, y la sólida formación que ha logrado amalgamar Alejandro Scopelli en Universidad de Chile.

El conjunto de la "U", con atacantes de la destreza y potencia de Araya, Marcos y Leonel Sánchez, con un funcionamiento que está a la altura de los tres nuestros, puede representar en la actual Copa la misma posibilidad de fútbol armónico y efectivo que fue Universitario de Lima en 1967. Todavía seguimos dudando de su capacidad de rendimiento como visitante, condición en la que el once peruano ya alcanzó su "mayoría de edad" en la última Copa. Aun con esa reserva ubicamos al cuadro chileno en una línea de posibilidades equivalente a la de los "cremas". Está cerca de los nuestros. Pero todavía en un plano levemente inferior —explicado en detalle dentro del cuadro comparativo— al de los tres conjuntos argentinos. Entre los cuales pensamos que debe estar el ganador. Y que la sorpresa puede ser Estudiantes, pese a su falta de experiencia en la Copa, por su condición de EQUIPO DIFICIL para cualquier adversario.

RACING: MUCHO MAS QUE EL "OLLAZO"



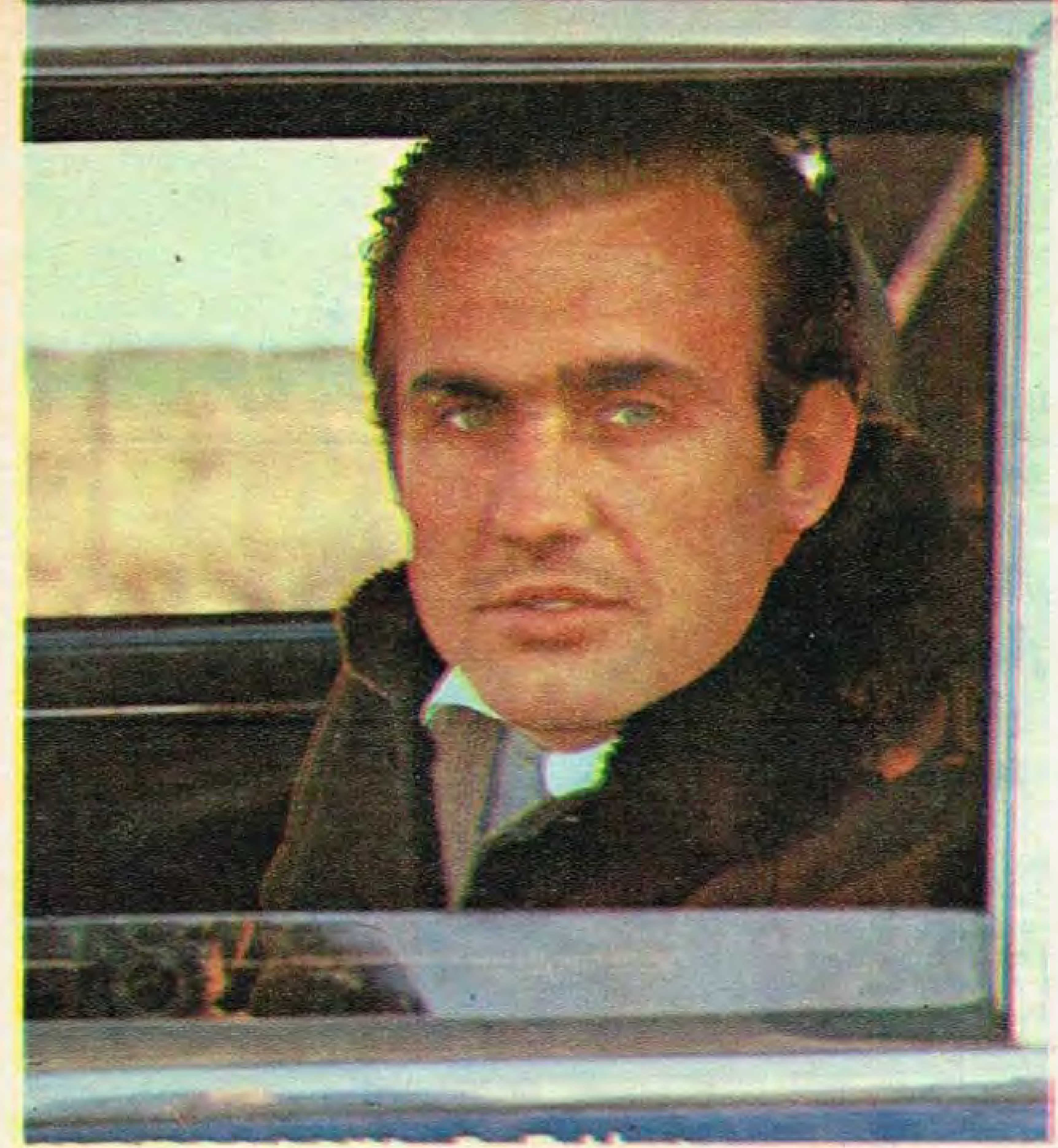
Para repetir su conquista de 1967 Racing necesitará complementar su arma fundamental —el "ollazo" por UN HOMBRE SOLO (generalmente Raffo)— con lo que le otorgó ritmo, vitalidad, potencia y sorpresa en 1966: el arranque de sus defensores en neta función atacante.







Este es el hombre y ésta es la imagen que debe recuperar el campeón para 1968: Rubén Díaz pasando decididamente al ataque, con la audacia y la fuerza de 1966. "Atravesando" rivales por el medio si es necesario. Pujante, veloz, agresivo. Desbordante de fútbol ganador.





Carlos Reutemann y Carlos Ruesch, dos brillantes exponentes de la nueva generación de automovilistas argentinos. Junto a Carlos Pascualini, Tullio Riva, Omar Almeyda, Oscar Franco y Danilo Bonamici, acaban de consagrarse en forma definitiva.

LOS NUEVOS NOMBRES DEL AUTO

Por CARLOS M. THIERY

CARLOS ALBERTO REUTEMANN

Santafesino, 25 años, soltero.

Carlos y Américo Grossi, concesionarios Fiat en Santa Fe y Rafaela, querían que fuese un piloto joven de su zona quien manejara el automóvil que los representaría. A mediados de 1965 decidieron zambullirse totalmente en las agitadas olas del TM, y ante la proximidad de la carrera de La Cumbre viajaron a Córdoba con el Fiat 1.500 y los dos pilotos aspirantes. Sobre el mismo circuito les tomaron examen. El primero de ellos se sentó al volante del 1.500 y rindió. El segundo, como si hubiera manejado el auto toda su vida, se alejó levantando los cambios al máximo. Cuando se perdió entre los serpenteos serranos la expectativa era tal que podía escucharse cómodamente el tic-tac del cronómetro. El atalaya de los Grossi estaba ubicado al final de una larga recta que se remataba en una serie de curvas y contracurvas. De pronto escucharon el bramido casi familiar de los cuatro cilindros. No lo esperaban tan pronto. El motor seguía bufando y bufando mientras trepaba por la larga recta. **"Ahora corta"**, se dijo Américo Grossi. Pero en vez de cortar el "aspirante" pasó de tercera a cuarta y siguió acelerando. **"Bueno, corta ahora"**, completó Carlos Grossi. Nada. El Fiat seguía levantando vueltas. **"¿Pero este desgraciado no piensa cortar nunca...?"** Los dos Grossi pronosticaron una piña monumental. Apenas cincuenta metros antes de la curva, el examinado soltó el acelerador, conectó tercera con un brillante punta-taco, siguió frenando, pasó a segunda y acelerando a fondo recorrió la serie de virajes como si viviese allí a la vuelta. Basta. Quedaba elegido.

Dos años y medio después, Carlos Reutemann (no hace falta aclarar que era él quien manejaba) recuerda la anécdota sonriendo: **"Esa frenada me salió bárbara. Nunca más volví a entrar tan fuerte en esa curva..."**

Ese año (en su segunda carrera) ganó en Carlos Paz. Inició 1966 con un triunfo en San Pedro. Abandonó en Capilla del Monte. Volvió a correr en San Pedro y una vez más fue segundo del Lotus de Galluzzi. Ganó las Vueltas de Carlos Paz, de Lobos y del Noroeste. En el Autódromo fue tercero una vez y segundo otra. Debutó en Mecánica Nacional con un brillante quinto puesto en las Quinientas Millas de Rafaela (brillante porque compitió con un minúsculo F2), y abandonó en el Gran Premio. Fue campeón argentino, actuación que repitió en 1967, ganando la Vuelta del Noroeste, Paraná, Rafaela (en "puesta" con Franco), Concordia, Bahía Blanca, Chaco, Zárate y Las Perdices. Abandonó el Gran Premio en la última etapa, fue tercero en "Mar y Sierras", sexto en las Quinientas Millas de Rafaela, desertando en Capilla del Monte y Villa Allende. Esta performance no pudo ser reproducida por ningún otro piloto en los últimos años. Va a correr en TC. Durante el último mes escuchó propuestas de dos fabricantes y tres equipos particulares, pero no por ello piensa abandonar la categoría que lo consagró (donde compite en el equipo de los Concesionarios Fiat) y la Mecánica Argentina, Fórmula 2.

BALANCE TECNICO

No es casual. Carlos Reutemann nunca manejó un automóvil propio en carrera. Sea con los vehículos de Grossi, con los de la Asociación de Concesionarios Fiat, o con los que reciba gracias a sus nuevos contratos, realizó toda su carrera de automovilista como piloto "contratado". Eso, aparte de reseñar una calidad innata poco común, significa que Carlos Alberto Reutemann devuelve con responsabilidad la confianza que le acreditan. Personalmente es una enciclopedia de automovilismo y sus conocimientos son el fruto directo de su amor, casi desmedido por la actividad que lo sustrajo de sus campos. Viéndolo manejar comunica "algo más" que el resto de su generación y eso se explica simplemente: no sólo es un autodidacto sino también un implacable analista de sí mismo. Probablemente esto parezca más un desfile de adjetivos que un análisis centrado, pero para el que observa a Reutemann-piloto es casi ineludible reflejar y escribir "humilde", "maduro", "inteligente".

Como conductor es fino y agresivo a la vez, pero con un equilibrio tal en la combinación que no sorprende su parecida aptitud para desenvolverse en la ruta y en circuito, aun disponiendo de un auto menos veloz que el de sus competidores. Es muy probable que Carlos Alberto "Lole" Reutemann sea el piloto argentino (Andrea Vianini al margen) con más posibilidades de tener éxito en Europa. Esa no es una conjetura. Es una afirmación.

CARLOS RUESCH

Cordobés, 24 años, soltero.

Su madre —Isabel Vázquez— es maestra. A los doce años la llevaba hasta la escuela en el Hillman '46 o en el Chevrolet '37 de su padre, y después de depositarla en la puerta del colegio huía hacia el Pan de Azúcar manejando endemoniadamente bien. Pero no a escondidas del padre, que es como suelen comenzar estas historias de automovilistas, sino con la más amplia y complaciente aprobación de Ernesto Ruesch.

Sublevado amablemente por su amigo Alberto Martellotto, un día se apersonó a su padre y le

pidió el Fiat 1100 para correr "una del zonal" en Carlos Paz. Desde luego, el pedido fue satisfecho con una estruendosa afirmación. Carlos Ruesch, quien hasta entonces se dedicaba a pilotear los automóviles que le ofrecían sus amigos al concluir las fiestas nocturnas, iba a debutar con casco, guantes y números en las puertas. La preparación del 1100 no fue demasiado complicada: apenas si le abrieron el escape y le instalaron un taquímetro. Terminó cuarto, detrás de Calviño, Ruiz y Bellitti, quienes piloteaban Auto-Union, el ruido de moda de la categoría en aquella época. Alcanzó a correr una vez más con el Fiat 1100. Resultó segundo detrás de Calviño y en ambos casos lo clasificó primero entre los de su marca.

La familia adquirió un Fiat 600 que se usaba tanto para ir al supermercado como a la oficina. Carlos Ruesch comenzó a juntar moneditas para prepararlo y hasta compró el árbol de levas a plazos, hasta que el entusiasta pilar del automovilismo cordobés Raúl Rodríguez (de rectificaciones SOMIC) decidió prepararle la iracunda "bolita". No bien consideró que el autito estaba en orden, lo anotó en una carrera zonal de Carlos Paz. Ganó pero lo desclasificaron al observarle modificaciones en el caño de escape y el paragolpes de caño. El comisario técnico que dictó sentencia se llamaba... Oreste Berta. Ese encuentro casual iba a tener singular importancia en la vida de Ruesch. Posteriormente ganó las seis carreras zonales en que intervino con el pequeño Fiat y en permanente consulta con Berta logró puntear en una de las vueltas al Pan de Azúcar. Abandonó cuando iba primero.

Nunca había trabajado seriamente, pero se dispuso a sacrificarse. Quería juntar dinero "para ser piloto" y se postuló en el Departamento Experimental de IKA como probador. Pasó con 10 puntos el examen de habilidad conductiva, pero fue rechazado por su corta edad, de modo que lo admitieron como operario, soldado raso. Oreste Berta se dio de narices contra él: "Y vos, ¿qué hacés acá?" Ruesch le explicó. Intentaba preparar un Abarth, la marca de sus amores. "¿Y por qué no un Renault?" Carlos Ruesch compró un Renault y comenzó a prepararlo. Berta comenzó asesorándolo paternalmente y terminó integrándolo a Copello en su equipo "semioficial", primero prestándole una caja de velocidades, luego cambiándole un cojinete de cigüeñal, corrigiéndole después sus trayectorias en curvas usando como ejemplo las fotografías que tomaba durante las carreras. Al lado de Copello se hizo un piloto maduro y completo. La temporada de 1966 fue aproximadamente apoteótica y pudo culminarla consagrándose Campeón Argentino.

Inició 1967 con el apoyo indirecto de Berta y cuando éste se transfirió en cuerpo y alma al TC, Ruesch armó su Renault en el taller de Antelo, especie de heredero del "Mago de Alta Gracia". Ahora se ha independizado y trabajará por su cuenta.

BALANCE TECNICO

Carlos Ruesch conserva casi intacto su estilo de kartista impulsivo, cálido, fuerte y seguro. Y cuando le agrega a esa agresividad tan particularmente suya el interesante caudal de conocimientos teóricos sobre estrategia y trayectorias de curvas que dispone se convierte sin esfuerzos en un piloto brillante. Tiene una habilidad especial —sobre todo manejando Renault, que no son autos demasiado dóciles y sinceros— para cortar la aceleración mucho después que nadie en determinada curva y para completar la operación de frenado controlando el deslizamiento de las cuatro ruedas en sentido lateral, al mejor estilo de los kartistas sobresalientes. En ese aspecto a veces da sensación de confiarse demasiado en sí mismo y de arriesgar más de la cuenta, pero es notable que nunca haya errado al resolver estas maniobras con una soltura admirable. Esto es, que las resuelve sin frenar el auto hasta velocidades extremadamente seguras, lo que equivale a bajar innecesariamente el régimen o, lo que es lo mismo, a colocar un cambio menos. Paralelamente, es muy normal que en una curva de tercera" conecte la segunda velocidad durante fracciones de segundo para afirmar con potencia la estabilidad del auto y para levantar en algunas vueltas más que las normales el régimen de la marcha correcta. Esa técnica, que recuerda al inspirado Copello de las épocas del Renault (no al reposado Copello del Torino), sólo puede ser practicada por alguien que disponga de un gran caudal de condiciones naturales. Ruesch funciona tan eficazmente en la pista como en los circuitos y solamente sufrió un vuelco en su prolongada carrera (Las Perdices, 1967). Cuando culmine su proceso de madurez y estudie bien a fondo sus impulsos (aunque su padre opina que a veces "da ventajas" y él mismo afirme "no sé por dónde empezar a aprender"), la Argentina tendrá un piloto más de nivel internacional. Entonces habrá que exportarlo. Tiene edad y material humano para llegar a la fórmula uno internacional.



Carlos Pascualini. Un piloto excepcional digno de ser exportado. Dará que hablar.

CARLOS PASCUALINI

Porteño, acordobesado, 23 años, soltero.

Era un Peugeot 403 que usaba la familia Pascualini para las actividades de todos los días, y que por lo tanto andaba más rápido en tercera que en cuarta. Cuando Carlos decidió hurtarlo sigilosamente del garaje paterno para correr la Vuelta del Pan de Azúcar de 1962, sus dieciocho años lo indemnizaban por cualquier castigo posterior. Corrió y terminó sexto. Llamó por teléfono a su casa para anunciar la hazaña y del otro lado de la línea rugió la voz de don Nazareno Pascualini, el padre: "¿No te da vergüenza?... Robás el auto para correr y te clasificás sexto... ¡Podías haber salido mejor!" Lo perdonó.

Después de aquella carrera de 1962 frecuentó el campeonato zonal cordobés, donde ganó las carreras más inverosímiles, como, por ejemplo, una de Carlos Paz donde viajaba último y sin posibilidades aparentes. En 1963 intervino en otra Vuelta del Pan de Azúcar y en una competencia zonal disputada en Alta Gracia. Comenzó 1964 participando en la Primera Semana de la Velocidad. Abandonó en la carrera inicial después de presenciar por el espejo retrovisor el fatal accidente de Manolo Calviño, donde milagrosamente salvó su vida "Pirín" Gradassi. Fue cuarto en Capilla del Monte y segundo en San Francisco, aunque abandonó en La Falda y en el Gran Premio. El Peugeot ya no era standard ni precisamente familiar: Francisco Mazzarella y el "Negro" Anticaglia lo prepararon a cuatro manos y hasta Pascualini padre hizo su aporte (sin dejar de renegar ruidosamente contra las carreras) comprando un juego de cubiertas Cinturato. En esta época Pascualini fue citado por la empresa que entonces fabricaba los Peugeot para ser incorporado al equipo oficial, pero un par de meses después la empresa bajó sus persianas.

Al sentirse desprotegido —como casi todos los pilotos de la marca— y ante el incipiente surgimiento de los Fiat, buscó un contacto para acercarse a la marca "rival". Domingo Marimón le presentó a José María Ibáñez, propietario de automóviles Alvear, quien le vendió un "milquinientos" preparado para Anexo "J" y cero kilómetro. Antes de recibirlo, se despidió del histórico Peugeot 403 ganando tres carreras consecutivas: Carlos Paz, La Falda y Laguna Larga. Con el Fiat 1500 apenas ablandado largó el Gran Premio de 1965, bohemio y sin auxilios. Al terminar la segunda etapa en San Juan fue incorporado al equipo Alvear, puesto que Ibáñez se había quedado con sólo dos autos en carrera: los de "Larry" y "Segundo Sombra". Terminó sexto.

1966 fue su año más prolífico. Integró el equipo Sergi, haciendo pintar con el gris típico de la escudería a su auto particular. Previamente había resultado cuarto en Capilla del Monte, segundo de Reutemann en Carlos Paz y tercero en la Vuelta del Noroeste. Representando a Sergi ganó en La Carlota y en Las Perdices, fue cuarto en La Cumbre, abandonó en el Autódromo Municipal, segundo en Mendoza y abandonó en el Gran Premio. Pascualini define a 1967 como "un año trágico". Corrió ocho carreras y terminó solamente una, la de Carlos Paz, en circuito de tierra, resultando tercero. En realidad, la cadena de abandonos no tiene mayor importancia como no sea para la contabilidad de su ficha personal. Pascualini, un "baby-face" que puede dar sensación de ser un chico simplemente alegre, es en la práctica un adulto concentrado y responsable que maneja automóviles con calidez no exenta de cierto perfeccionismo. Así lo entendió la Comisión de Concesionarios Fiat, y Leonardo Rosatti —su comandante— lo citó telegráficamente para integrar el equipo "oficial" antes del último Gran Premio Internacional de Turismo.

BALANCE TECNICO

Carlos "Picho" Pascualini es un modelo de equilibrio. No importa que su rostro y su nombre aún no hayan sido difundidos con todo el entusiasmo promocional que se le dedica —por ejemplo— a los pilotos de TC. Los ojos, los cerebros y los oídos que analizan concienzudamente al automovilismo nacional, a todo el automovilismo nacional, aun en las categorías menos conocidas, lo han conceptuado como un valor de primerísima línea, que por otra parte dispone del tesoro de ser joven. Al terminar una de sus actuaciones en el difícil circuito de La Cumbre —indiscutiblemente el Nürburgring argentino— Jorge Cupeiro se le acercó espontaneamente para felicitarlo. Pascualini considera que ésa es, hasta ahora, su mayor satisfacción de automovilista. Pero no en vano ni por el simple hecho de halagarlo Cupeiro le palmeó la espalda. Sus binóculos y su cronómetro habían hablado en un idioma menos cálido pero más preciso. Pascualini tiene —precisamente— algo del "estilo Cupeiro" en su manejo elegante, prolijo, pulido, fino, exquisito. Pero sale de ese libreto purista —y es una virtud— cuando se juega a fondo. No con esas secuencias descontroladas que pueden terminar sobre la pista o en el fondo de un precipicio, según el auto quede en manos de la suerte o de la fatalidad, sino con esa seguridad que tan bien transmite al espectador y que se puede captar con tanta claridad. El derrape, verbigracia, que por lo general es una cosa divertida pero de escasa utilidad, consiste en una de las especialidades de Carlos Pascualini. Y más por su inspiración para saber cuándo es necesario que por su habilidad para controlarlo y dirigirlo. Es un gran montañista, un eximio movedor de palancas. Por momentos, su pulida fineza hace considerar que se desenvolvería con más soltura en la pista que en la montaña (que es, sin embargo, su medio ambiente natural, como que tiene uno de los mejores registros para el cruce del Pan de Azúcar, aun tomando como referencia los tiempos de TC). Pero Pascualini corrió solamente dos veces en circuito y ello le augura un futuro mucho más que promisorio. El mismo afirma que el aprendizaje en circuitos cerrados debe ser su meta inmediata.

Actualmente es el candidato más fuerte para tripular el fórmula dos de la peña "Motor y Camino", en Córdoba. Ese será su nuevo punto de partida. El país hablará muy pronto de Carlos Pascualini.



OMAR ALMEYDA

Rafaelino, casado, dos hijos, 28 años. . .

Como Oreste Berta, Jorge Ternengo (h) y tantos otros tuercómanos rafaelinos, realizó sus primeras escaramuzas montando un modesto Cucciolo de 48 cm^3. El paso inmediato fue una Tehuelche-Romitelli, que lo doblaba en cilindrada, para transferirse posteriormente al Isard 700, la pequeña y excelente máquina de competición. Fue elegido por la peña RUEDA para pilotear la Masserati que corriera Eduardo Copello en las "500 Millas de 1966", con la que realizó algunas carreras a fines de ese año. Durante 1967 condujo un moderno chasis Jerry Bravi con motor trasero (Tornado, apoyado logísticamente por Berta) y a menos de un año de su debut ganó la carrera de Rosario y se consagró subcampeón argentino de Fórmula 1.

QUE TIENE

Mucha tranquilidad, mucho método, mucha capacidad de análisis para conocer su propio límite y el del auto que conduce, y una llamativa fineza que no es nada típica en la categoría.

QUE LE FALTA

Superar algunas "lagunas" que le hacen perder el ritmo necesario para una especialidad esencialmente pistera.



TULLIO RIVA

Cordobés, 34 años, soltero.

Llevó al automovilismo las inigualables experiencias que se recogen en las difíciles artes del motociclismo y el karting. Su vocación ganadora y su capacidad para ser ídolo lo llevarán a suplantar a Oscar Cabalén en el afecto de la afición cordobesa. Tres cosas ayudarán a que ello suceda: su estilo fuerte, tan similar al del "Califa"; su "rivalidad" con "Pirín" Gradassi traída desde la época en que ambos corrían motos Puma y su reciente transferencia al TC.

QUE TIENE

Como buen cordobés, una habilidad tremenda para circular en la montaña. Aparte, madurez para conocer su límite y una capacidad poco común para planear estratégicamente la lucha, en especial cuando ya se largó la carrera.

QUE LE FALTA

Cierta pincelada de exquisitez en su manejo agresivo. Probablemente la consiga a poco de correr con su potente Torino en competencias de pista.



OSCAR MAURICIO FRANCO

Azuleño, 23 años, soltero.

Su triunfo en el complicado circuito de La Cumbre —1966— fue el primer peldaño de su etapa ascendente. Como si hubiera sido necesario certificar el ejército de condiciones que demostró aquel día, le ganó al maestro Rodríguez Canedo en su propio reducto del Autódromo Municipal y automáticamente pasó a convertirse en el rival más enérgico de Carlos Reutemann, bicampeón de la categoría. Uno y otro confirmaron el duelo en Rafaela 1967 cuando las narices de sus dos Fiat cruzaron la línea de llegada a la par. . . y empataron. Antes del último Gran Premio, Oscar Franco sufrió un feroz accidente fuera de carrera, pero ya regresó a la actividad y está aceitando su artillería para dispararla en 1968.

QUE TIENE

Una capacidad increíble para concentrarse en la lucha y mantenerla, sin dejar de llevar su auto permanentemente al límite. No es fino como Reutemann, pero lo supera en energía. Gran velocista en todo tipo de curvas.

QUE LE FALTA

Serenarse. Madurar sobre el auto en la medida que es maduro cuando baja. Quizá su accidente le deje saldo positivo en ese aspecto. . .



DANILO BONAMICI

Cordobés, 27 años, soltero.

Se inició en 1964 disputando uno de los torneos zonales de automovilismo que organizaba el Córdoba Kart Club y que entregaron tantas figuras de lustroso prestigio a la actividad nacional. En sus comienzos era un piloto demasiado vehemente, y en Alta Gracia —su ciudad— aún recuerdan una carrera de ese año en Laguna Larga "donde el Dany andaba más por el aire que por el suelo". Durante el zonal de 1965 pulió su estilo y 1966 lo elevó a la fama: en esa temporada se adjudicó la Vuelta de Lobos y el Gran Premio. Repitió su triunfo en el Gran Premio de 1967, acoplándole una victoria sensacional en la "Vuelta de la Manzana" como queriendo confirmar definitivamente que es un especialista en carreras largas.

QUE TIENE

Una inacabable inspiración para manejar en montaña. Excelente posición de manejo. Ritmo, garra y habilidad para definir con fuerza e inteligencia. . .

QUE LE FALTA

Frecuentar los circuitos cerrados para perfeccionar su pulimento y para limar las aristas entretenidas, pero no útiles, que surgen de su manejo agresivo. . .

ROBERTO DE VICENZO el hombre de 1967



Allí está el trofeo ganado en Inglaterra. El símbolo de una hazaña perseguida febrilmente durante 15 años. Más importante que los 2 millones de pesos de premio.

El profesional 1967.

Ya sabemos que no lo recibirá como una distinción jerárquica, selecta.

Con su enorme caudal de sencillez, sonreirá como sonríen los amigos, con la satisfacción que experimenta un trabajador al concluir con su obligación. Tomará la plaqueta que Sport le instituyó como el mejor deportista profesional en sus manos callosas. . . y hará la misma promesa de siempre, la única que está al alcance de los combativos: seguir trabajando. El idioma de la transpiración, magistralmente hablado por Roberto.

En definitiva, es un premio para un trabajador. Un hombre que es campeón tanto por su grandeza humana como por su sapiencia golfística. Ese señor que no se siente otro en ningún ambiente del mundo porque a todos les ganó con su simpatía, con su espontaneidad, con esa cálida comunicación que tienen los que nacieron para ser un ejemplo de bondad.

En 1967 ganó el Open británico. El torneo más anhelado por los golfistas de todo el mundo. El que resultó adverso, increíblemente fatídico para los argentinos en muchas oportunidades. A José Jurado se le había escapado en 1931, a Martín Pose ocho años más tarde. Luego fueron Antonio Cerdá y Leopoldo Ruiz los que lloraron al evadírsele el trofeo de las manos en los últimos hoyos. Y Roberto había sido segundo en 1950 y cuatro veces tercero.

"Muy probablemente no vuelva a jugar más el Open británico. Hay un gran desgaste nervioso y ya estoy viejo para soportar los embates de tantos candidatos más jóvenes que yo." Contrariado, extenuado por su estéril insistencia, terminaba de fracasar en 1965. Había orillado el gran halago, más cerca que nunca. Estaba a un solo golpe del australiano Peter Thompson faltando cuatro hoyos. Dos errores en el último par de hoyos acabaron con sus posibilidades.

Roberto De Vicenzo estaba convencido íntimamente de que los argentinos no podrían llegar.

Pero las empresas difíciles sólo son accesibles para los amos de la constancia. No hubo paréntesis. La idea de un reposo o un relax prolongado se fue esfumando. Trabajo, trabajo, trabajo . .

Su agenda siguió acopiando fechas y lugares. Los compromisos lo tuvieron permanentemente con las valijas hechas. En cada país, un grupo de amigos esperándolo para deleitarse con la mano tendida incondicionalmente. El mensaje de Roberto.

Ganó el Abierto de Dallas en 1966 y este año viajó a defender el título. Actuó en la misma forma. Trató de mantenerse siempre en el lote de aspirantes, calibrando su estado psíquico, dosificando su carga energética, aplicando sus maduros sentidos hacia el logro de un solo objetivo: la arremetida final. El mismo procedimiento de 1966. Esta vez no alcanzó. Quedó segundo a un golpe. . .

A través del convencimiento que produce el éxito sus fuerzas habían aumentado. Quedó suspendida la vigencia de esos 44 años de edad, de la suma inexorable de 27 temporadas de actuación ininterrumpida. Regresó al país. Ganó el Gran Premio Ranser con la cifra record de 273 golpes. "Antes yo era un defensor de la idea de que el golf era un juego para jóvenes. Pero ahora tengo que darles la razón a todos los que decían que era más un juego para viejos. Porque cada vez estoy jugando mejor. . ." Y con ese espíritu volvió a viajar a Gran Bretaña.

Se fue sin trascender. Como todos sus viajes: dejando muchos mal informados en su tierra, encontrando lejos el eco de su relevante personalidad. . .

Era la decimoquinta vez que asistía.

Una nueva cita entre los grandes. Acariciando esa posibilidad que enriquece la ambición.

Llegó una semana antes a Hoylake a practicar con Nicklaus. Buscando a Willy, un hombre de 34 años que siempre lo asistió como caddie. Tratando de adecuar su sensibilidad al difícil escenario lleno de roughs, de greens pequeños. Y fue a vivir a la casa de su amigo Roy Smith.

En el primer día de entrenamiento, un chico se le acercó. Extendió su mano para entregarle una pata de halcón (amuleto de la suerte en Escocia). "La tuve en mis manos, dudé en aceptarla. . . y el pibe me insistió: Llévela que lo va a ayudar".

Un grueso puñado de hombres, impregnados de esperanza, se lanzaron a competir. La experiencia, el temple, le dictaron a Roberto cuál debía ser el camino táctico.

No arriesgar. Mantenerse en el pelotón. No hacer locuras.

Esa fue la premisa que sustentó hasta el 70 por ciento del desarrollo. No podía admitir la menor falla, el más ínfimo error.

En la tercera vuelta sacó dos golpes de ventaja. "Comencé a sentir una corriente de aliento antes de empezar la última jornada. Recibí telegramas, cartas, mensajes de amigos, conocidos, instituciones. Pero no leí ninguno. Ni una sola

Consiguió la hazaña máxima de su carrera: ganar el Open de Gran Bretaña. Hacía quince años que la venía buscando y tres veces se le escapó de las manos. En el campo de Hoylake fue ovacionado como un propio inglés.

Fotos: ALFIERI



línea. Me quise engañar a mí mismo. Escuché un disco de Troilo después de cenar y me acosté a las 11."

El sueño de esa noche no tuvo interrupciones. Al levantarse al día siguiente, 15 de julio de 1967, miró una vez más el montón de cartas que permanecían sin abrir. Soportó la tentación. Los sobres continuaron cerrados. Y mientras se vestía, antes de que hiciera su llegada esa cuota de nostalgia que siempre se apodera de los argentinos cuando están lejos de lo suyo, sus ojos se posaron en las medias rojas que nunca lo abandonan. Que lo fortalecen al contrastar con la tranquilidad que transmite el césped, que le dan un impulso al activarle la sangre... Se sintió seguro.

Sobre el final, en el hoyo 70, adoptó otro temperamento. Hizo la "ilógica". Jugó con la madera 3. "Fue decisiva. Supe arriesgar..." Aseguró los putts. Lo increíble se transformó en realidad. No se sintió extraño. El triunfo determinó que lo inundaran de abrazos. Los periodistas lo recibieron con una botella de champán.

Roberto De Vicenzo había llegado a la cúspide golfística.

Mucho antes se había forjado el hombre. En toda su inapreciable dimensión.

Roberto De Vicenzo. El hombre de los momentos difíciles...



MIGUEL ANGEL LOPEZ FRENTE A MIGUEL ANGEL LOPEZ

"¿ROBERTO PERFUMO? SE QUE ES UNA GRAN PERSONA Y UN EXTRAORDINARIO JUGADOR. QUIZA A EL NO LE ENCUENTRE DEFECTOS Y YO LOS TENGA. PERO AL ENTRAR EN LA CANCHA, INTERIORMENTE SIENTO QUE NADIE ES MEJOR QUE YO. . ."

Por ERNESTO PATRONO

¿Por qué ha dicho que es el mejor en su puesto?

Porque al entrar en la cancha lo siento así. Yo digo lo que siento. Cuando me despego del último escalón del túnel pienso que soy el mejor. Siempre tuve la misma mentalidad. Lo que no quiero es que esto sea interpretado como una fanfarronería. Incluso, algunos pueden decir que estoy loco porque me compararán con Perfumo. Yo lo admiro a él por su regularidad, por su fuerte personalidad, por sus condiciones técnicas (su dominio de pelota, su toque). Aunque en muchos momentos del partido no pueda lucir su calidad, ya que de acuerdo con la modalidad de su equipo muchas veces lo encuentran en inferioridad numérica y tiene que recurrir al foul para cortar el avance.

Ahora, cuando yo entro en la cancha, en lo único que pienso es que tengo que ganar. Y allí es cuando me considero el mejor. . .

¿Usted es muy temperamental?

Yo quisiera que no se interprete mal lo que digo. Dentro de la cancha siempre siento que gano. Y eso que vengo de clubes que están acostumbrados a perder: en Estudiantes del 64 al 66 y Ferro en el 67. Yo creo que es algo propio, no está ligado a ningún factor religioso. En los entrenamientos me ocurre lo mismo. Vamos perdiendo 2-0 y a mí me parece que vamos a ganar. Lo mismo cuando se va ganando. ¿Usted sabe cómo me pongo nervioso si hacen algún chichecito o demoran? Si llevamos 5 goles yo quiera que se hagan 10, 20. . ., cualquier cantidad. Pero esto no quiere decir que yo vaya con mala intención. Dar una patada para mí no es ganar. Nunca entré en la cancha pensando en que si un determinado jugador contrario me complicaba la vida en seguida le pegaría. Por intimidación no se le gana a nadie. Además, no lo siento. Trato de superarlo con mi juego. . .

Fuera de la cancha se nota que soy temperamental. Me gusta discutir, discutir mucho. Y se pone de manifiesto lo que me ocurre en la cancha: siempre quiero ganar. Podemos estar jugando al truco y si necesito hacer una trampa, la hago. Lo que quiero es el triunfo. . . Estimo que soy un buen deportista, pero creo que si algún día necesito emplear un acto antideportivo para ganar, lo haría. . .

¿Y dentro de la cancha, manda. . .?

Yo hablo. Expreso lo suficiente porque tengo panorama, conozco perfectamente cuál es el trabajo que deben hacer los volantes. . . y porque me favorece mucho la posición que ocupo: desde atrás se agranda la cancha, se puede ver todo.

Lo que digo es únicamente por una razón posicional. No porque me sienta caudillo. Algunas veces me puedo poner nervioso porque no corrigen el error que apunté. Si se repite la falla, ¿cómo no me voy a poner nervioso? Pero es para beneficiar al equipo. Igual que si me lo hacen a mí, es probable que en el momento reaccione mal, si me lo expresan indebidamente, con un insulto. Sin embargo, me doy cuenta que el que estoy equivocado soy yo, que si no lo acepto es por mi temperamento.

¿Cuándo le gritan?

En una jugada que consideran que es inadecuada. Puede ser por tenerla demasiado y arriesgar. O todo lo contrario: por reventarla teniendo tiempo para poder entregarla dominada.

¿Le teme al delantero fuerte?

No. Yo prefiero al delantero fuerte: tiene menos manejo y generalmente es vivo. El problema se crea cuando el hábil comienza a tirarse atrás, ganándole la iniciativa. Si la toca antes que uno ya le ganó. Generalmente no queda más remedio que cortar el avance con foul, sobre todo si no hay nadie detrás mío. Hay que terminar la jugada como sea. Espero la próxima y si de vuelta me la "toca" antes, no es que me desconcierte, pero el problema lo trato de resolver de otra forma. Yo puedo estar marcando hasta más allá del medio campo. Yéndome bien estoy tranquilo, pero si los inconvenientes se reiteran lo hago tomar con otro compañero y yo lo voy a esperar al fondo. Lo que interesa es que haya gente que lo tape atrás.

Eso lo hago muy bien porque en terreno amplio utilizo mis virtudes: intuición y "timming". En Ferro jugué mucho libre. . .

¿Como libero no sentía que el trabajo era más fácil que el de sus compañeros?

Sí. Sentía que era más fácil porque ellos tienen que correr más. Uno está como rueda de auxilio. A veces en Ferro tenía una barrera humana delante mío. Era más fácil llegar antes y salir jugando. Y eso me gusta, aunque nunca me engolosino, porque en Villa María fui interior izquierdo. Pero si tengo que marcar a presión me adapto perfectamente. Me es indiferente el tipo de marcación: personal o zonal.

Uno puede marcar a presión hasta cierto límite, un poco más allá del medio campo si se actúa como local. Y después hay que amagar y retroceder, amagar y retroceder. . .



Derecha: Plasticidad, movimientos coordinados. El enganche justo con la pierna derecha. La pelota que queda durmiendo en el empeine. Verón, su ex compañero, va a pasar de largo. Miguel Angel López saldrá jugando con la preocupación que siempre tiene por iniciar un avance de su equipo desde atrás.

Abajo: El abrazo poblado en llanto con Collado al término del partido. "Aunque vayamos ganando por mucha diferencia yo no puedo festejar los goles de mi equipo. Hay que seguir dándole. Pero cuando termina, no me puedo contener. Lloro, grito, hago cualquier cosa..." Las tardes de un Ferro ganador.

Izquierda: Con "Pocho" Pianetti en Paraguay. Su primer partido en la Selección Nacional. La distinción que llegó después de un año con muy buenas actuaciones. Todo lo insinuado en Estudiantes, ratificado en 1967 en Ferro. El pasaporte que también le sirvió para su ingreso en River...



Yo acepto que el "libero" se sacrifica menos que los otros. Pero yo compenso la traspiración de mis compañeros con mi responsabilidad. Los noventa minutos tengo que estar con los ojos bien abiertos. No me puedo equivocar. Un defensor tiene que ganar en un porcentaje de 4 a 1 ó 5 a 1. Si gana 3 a 2 el defensor ya es perdedor. Hay que tratar de pulir defectos. Siendo un chico ya sostenía que es tolerable la equivocación con los pies... pero no con la cabeza.

¿Qué lujo no haría?

Pensar que el partido terminó antes de los noventa minutos. Yo jamás festejé un gol. Para mí es una jugada más. Ahora, después del partido, me puedo volver loco. Es incontenible, una alegría desbordante. Lloro. Grito mientras me baño. Antes, lo único que pienso es que hay que seguir dándole... Una vez sola grité un gol. En 1964, mi primer año en Estudiantes, contra Ferro. Ejecuté un tiro libre, rebotó en la barrera y le di un zurdazo. No lo pude contener. Esa vez sí...

¿No se confía demasiado en el juego con el off-side?

Me siento seguro. Es un recurso útil porque ahorra energías. Hace tres años que lo practico: me lo enseñó Zubeldía en Estudiantes. Una sola vez no me dio resultado. Fue contra Boca Juniors y nos costó un gol que hizo Menéndez. La culpa fue mía: salí tarde...



¿Es suficientemente fuerte?

Soy fuerte, pero me parece que me falta algo de potencia. Sobre todo en el contacto físico, en la fricción. Insisto siempre sobre esto, al igual que en la velocidad, porque influye mucho en la recuperación. Ahora esto no se nota porque mi "timming" e intuición me favorecen. En fútbol, el más veloz es el que llega antes. No el que corra más rápido.

Me muevo con tanta comodidad a la derecha como a la izquierda, lo que tiene es que sobre la derecha el trayecto es más corto. Ir a cubrir el lateral izquierdo es una carta incierta, por más fe que me tenga.

Lo que más practico es el salto. No es que me falte. No quiero disminuir el rendimiento. El fútbol es una pasión para mí. No puedo perder. Esa es la razón de mi asombro cuando escucho que un jugador entra poco dispuesto a jugar un partido.

Técnicamente también he perdido manejo.

Ahora todo esto no cuenta cuando entro en la cancha. Confío en mi capacidad: se es o no se es. Y tener fe es una condición obligatoria.

SI UD. FUERA EL ARBITRO

Es falta del atacante que cargó al arquero impidiéndole llegar a la pelota. La carga fue correcta, hombro contra hombro, con el brazo pegado al cuerpo, PERO EL ARQUERO NO PUEDE SER CARGADO DENTRO DE SU AREA CHICA A MENOS QUE TENGA LA PELOTA EN SU PODER. Corresponde anular el gol y cobrar tiro libre indirecto en favor del bando que defiende.

RESPUESTAS

1) El zaguero Rosl convirtió 2 goles en menos de 15 minutos desde fuera del área. Ninguno de esos tantos fue de tiro libre.

2) Ganó los 8 partidos que jugó como visitante.

3) Le convirtieron solamente 2 goles jugando fuera de su cancha, uno de ellos mediante un penal ejecutado por De Mario, el restante obtenido por Veira.

4) Los hermanos Gilli. Lorenzo, el mayor, lo hizo ese año en San Lorenzo; Néstor, en N.O. Boys, y Adolfo, en Huracán. Nunca ganaron los tres equipos que defendían en una misma tarde.

5) Con la delantera más productiva (20 goles) y superando holgadamente a todos los demás equipos en eficacia, ocupaba el antepenúltimo puesto.

6) Disgustado por las críticas del público adicto, el arquero Isaac López se retiró de la cancha dejando a su cuadro con 10 jugadores.

RECORDANDO A TIGRE

1) Derrotó a Racing en Avellaneda en la 8ª fecha, despojándolo del título de invicto.

2) Por única vez en el profesionalismo estuvo colocado en el primer puesto luego de jugada la 5ª fecha. Compartía esa ubicación con Racing.

3) Tossoni, Troncoso y Careri, en Boca Juniors; Tossoni y Marvezzi, en Racing, y Videla, y muy fugazmente Medina, en 1938, en River Plate.

4) Con 100 goles convertidos es el futbolista que anotó más tantos en favor de Tigre en la era profesional.

LUNA DE MIEL EN MAR DEL PLATA



1



2



3

Luna de miel con ruido de mar y arena. Mar del Plata acunó ensueños de romance y triunfos. Tres flamantes campeones del mundo, tres recién casados. Una playa que fue casi común al fútbol porteño: Punta Mogotes y el balneario "El Pato". Casi en el mismo grupo de carpas estuvieron Nilda y su esposo, Alfio Basile (foto 1). Dos con suerte distinta. Alfio perdió unos cuantos pesos en la ruleta, pero su esposa, mejor "economista", se encargó de recuperarlos. "Le di mil pesos —dijo el crack— y ganó ochenta. . ." Mori fue el que más aumentó de peso entre los recién casados. Con su Nélida generalmente hicieron playa hasta muy tarde (foto 2). El otro matrimonio reciente era el de Cejas y Marta (foto 3). Los tres solían reunirse diariamente en la carpa del "Bocha" Maschio y "Pea". El fin era muy lógico. Confraternizar y una buena excusa de los maridos para irse a jugar los cotidianos partidos de voley contra los futbolistas de otras playas. Mar del Plata siguió eterna en ruido, enamorados. . . y fútbol. Y los tres racinguistas disfrutaron con todo las breves vacaciones.

Sprite, el sabor adulto.

Audaz, incitante, provocativo... eso es el sabor de Sprite, el sabor adulto.



Otro producto de calidad de la
Compañia Elaboradora de Coca-Cola

Ya es hora de un smuggler.



OLD
Smuggler

esperó este momento durante cuatro años



INDUSTRIA ARGENTINA